

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA
Y ADMINISTRACIÓN URBANA

Análisis del discurso

de Andrés Manuel López Obrador: entre el deber ser y la realidad

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**LICENCIADAS EN CIENCIA POLÍTICA
Y ADMINISTRACIÓN URBANA**

P R E S E N T A N :

**ANA KAREN RAMIREZ JERONIMO
YESSICA NATHALY ROBLES MELÉNDEZ**

DIRECTOR

DR. RUSLAN VIVALDI POSADAS VELÁZQUEZ

Ciudad de México, febrero de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Ana Karen Ramírez Jerónimo.

Quiero agradecer, en primer lugar, a dos personas muy importantes en mi vida: a mis padres, quienes me han apoyado incondicionalmente en todo momento. Agradezco a Dios y a la Virgen de Juquila por protegerme y bendecirme con tantas cosas buenas.

Mis más sinceros agradecimientos al Dr. Ruslán Vivaldi Posadas Velázquez, mi director de tesis, quien estuvo siempre a mi lado, guiándome para poder terminar este trabajo. Admiro su labor como docente y aprecio profundamente todos los consejos que me han hecho crecer académicamente y como persona.

Agradezco también a mis lectoras de tesis: la Dra. Lilia Gómez Jiménez, la Mtra. María de la Luz Elena Jiménez Lara y la Dra. Ana Elisa Banderas Miranda, quienes no solo me apoyaron en este último trabajo, sino que también compartieron sus conocimientos y me acompañaron durante mi formación académica, impartiendo clases de calidad.

Mi agradecimiento a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, que me brindó las herramientas necesarias para estudiar una licenciatura.

También agradezco el apoyo económico otorgado para la impresión y empastado de esta tesis. Finalmente, agradezco a José Miguel Osnaya, quien estuvo a mi lado apoyándome durante toda la carrera y siempre me impulsó a cumplir mis metas.

Agradecimientos

Yessica Nathaly Robles Meléndez.

En primer lugar, quiero expresar mi profunda gratitud a mi alma mater, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), por brindarme la oportunidad de crecer como estudiante, por su compromiso con mi formación integral y por ofrecerme un espacio de reflexión, análisis y aprendizaje que ha sido clave en el desarrollo de mi educación humanística.

Quiero agradecer a mis profesores; Carlos Eduardo Arriaga Tellez, Marcos Hernandez Rojo, David Vazquez Vera, Carlos Ernesto Simonelli, Daniel Tacher Contreras, Arturo Neri Contreras, Alberto Benitez Oliva, quienes con su conocimiento, paciencia y orientación han sido pilares fundamentales durante mi proceso de aprendizaje. Cada uno de ellos ha dejado una huella imborrable en mi formación académica y ha sido esencial para consolidar mis aprendizajes.

Quiero expresar mi mas sincero agradecimiento a el Dr. Ruslan Vivaldi Posadas Velazquez, por ser mi asesor de tesis. Su orientación y su visión crítica fueron fundamentales para el desarrollo y enfoque de este trabajo. También a la Dra. Lilia Gómez Jiménez, a la Mtra. María de la Luz Elena Jiménez Lara y la Dra. Ana Elisa Banderas Miranda, por su valiosa colaboración como lectoras de mi tesis. Sus comentarios y sugerencias enriquecieron enormemente la calidad de mi trabajo y su atención al detalle fue crucial para mejorar mi análisis y argumentación. A cada uno de ustedes, mi más sincero agradecimiento por su dedicación y por el tiempo que invirtieron en este trabajo.

Quiero agradecer y dedicar este trabajo a mis padres, por su amor incondicional, por sus enseñanzas y por haberme dado las herramientas necesarias para enfrentar los retos que la vida me ha puesto. A mi hijo Nathan, por su comprensión y paciencia durante los largos días de trabajo. Su amor y su sonrisa han sido un recordatorio constante de la importancia de seguir adelante. A mis hermanos, por su solidaridad, por su apoyo y por ser siempre un refugio en momentos difíciles. A todos ellos, les debo mucho más de lo que las palabras pueden expresar. Sin su apoyo, su generosidad y su confianza en mí, este logro no habría sido posible. Gracias por haber estado conmigo en cada fase de este proceso.

Resumen

El objetivo de esta tesis es describir el discurso político de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a través del Análisis del Discurso Político (ADP), una metodología fundamental para comprender cómo los líderes moldean la opinión pública, movilizan apoyos y configuran la dinámica política. Este estudio explora cómo AMLO, mediante una retórica populista y carismática, utiliza el lenguaje para expresar su visión política, desafiar a las élites y conectar con la ciudadanía. Asimismo, se busca examinar la traducción de sus discursos en acciones políticas concretas y su impacto en la realidad social de México. La investigación examina el desarrollo de la democracia en México, la historia de los partidos políticos, el surgimiento de MORENA y la Cuarta Transformación (4T), evaluando la coherencia y el impacto sociopolítico del discurso de AMLO desde la perspectiva del (ADP). Asimismo, se aportan recursos para futuras investigaciones en esta línea.

Palabras clave: Análisis del Discurso Político (ADP), retórica populista, visión política, elites, Cuarta Transformación, MORENA, partidos políticos, manipulación del discurso, opinión pública, impacto social, influencia sociopolítica.

Abstract

This thesis aims to analyze the political discourse of Andrés Manuel López Obrador (AMLO) through Political Discourse Analysis (PDA), a fundamental methodology for understanding how leaders shape public opinion, mobilize support, and influence the political landscape. Using a populist and charismatic rhetoric, AMLO makes use of language as a tool to communicate his political vision, challenge elites, and strengthen his connection with the public. This study also examines how his discourse translates into concrete political actions and their impact on Mexico's social reality. The research addresses the development of democracy in Mexico, the history of political parties, the rise of MORENA, and the Fourth Transformation (4T), evaluating AMLO's discourse in terms of coherence and sociopolitical impact from the PDA perspective. Additionally, it provides resources for future research in this area.

Keywords: Political Discourse Analysis (PDA), populist rhetoric, political vision, elites, Fourth Transformation, MORENA, political parties, discourse manipulation, public opinion, social impact, sociopolitical influence.

Índice

Introducción.....	5
Capítulo I. Definición del Análisis Discurso Político (ADP).....	9
1.1. Principales exponentes del Discurso Político.....	15
1.2 Contribuciones de la Teoría Política al Análisis del Discurso Político.....	23
1.3 Elementos teórico-metodológicos del Análisis del Discurso Político.....	27
1.4 Aplicaciones del análisis del discurso político.....	31
Capítulo II. La transición del autoritarismo a la democracia en México: los discursos de Vicente Fox, Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador.....	37
2.1 Los orígenes del análisis del discurso en el contexto posrevolucionario (PNR, PRM, Y PRI).....	40
2.2 El discurso de Vicente Fox (2000-2006).....	49
2.3 El discurso de Felipe Calderón (2006-2012).....	56
2.4 El discurso de Enrique Peña Nieto (2012-2018).....	62
2.5 El discurso de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024).....	68
Capítulo III. Análisis del discurso de AMLO en la llamada “Cuarta Transformación” (Populismo).....	76
3.1 La República amorosa.....	85
3.2 Las mañaneras.....	90
3.3 Programas sociales, “Por el bien de todos, primero los pobres”.....	96
3.4 El combate a la corrupción.....	102
3.5 La mafia del poder.....	110
3.6 Austeridad Republicana.....	118
Consideraciones finales.....	125
Fuentes consultadas.....	129

Introducción

En el ámbito académico y de la investigación política, el Análisis del Discurso Político (ADP) ha ido ganando importancia en México en las últimas décadas. Este método permite comprender cómo los líderes políticos crean y manipulan discursos con el fin de persuadir, influir y movilizar la opinión pública. Además de examinar la conexión entre el lenguaje político y la toma de decisiones, estos discursos son considerados como herramientas de poder pues se utilizan para identificar patrones discursivos y estrategias retóricas, así como para persuadir a la opinión pública con el propósito de obtener apoyo, legitimidad o mantener el control político.

El ADP se ha incorporado en estudios de comunicación, ciencia política y sociología. Los eventos políticos, las campañas electorales y los discursos de los líderes políticos son analizados para comprender mejor la dinámica política del país. Además, en un mundo cada vez más digital, se ha ampliado el análisis del discurso político a las redes sociales y otros medios en línea, ejemplo de esto es el *framing* del *spot* político.

El ADP incluye elementos culturales, ideológicos y sociopolíticos; es más que un simple estudio lingüístico. Se busca entender cómo se emplean las palabras, cómo se construyen los mensajes y cómo, dependiendo del contexto y de los objetivos perseguidos por los actores políticos, se producen distintos significados.

En el panorama político, López Obrador emerge como una figura polarizante cuyo discurso político y acciones gubernamentales han sido objeto de intenso escrutinio y debate. Desde sus años como líder de la oposición hasta su presidencia, AMLO ha utilizado el lenguaje como una herramienta poderosa para articular su visión política, movilizar a sus seguidores y desafiar a las élites políticas y económicas establecidas.

Con su estilo carismático y su retórica populista, AMLO ha captado la atención tanto

a nivel nacional como internacional. Sin embargo, el DP de López Obrador va más allá de las palabras pronunciadas en discursos y conferencias de prensa.

El objetivo de esta tesis es describir el discurso político de AMLO, ofreciendo una visión más completa y matizada de su presidencia, destacando tanto los aciertos como los desafíos, pero sobre todo las contradicciones en su línea discursiva. Al hacerlo, se pretende contribuir al debate académico sobre la influencia del discurso político en la democracia contemporánea y ofrecer herramientas analíticas para futuras investigaciones en este campo dinámico y complejo.

Para llevar a cabo este trabajo planteamos examinar el DP de AMLO a partir de las siguientes preguntas ¿cómo estas frases se traducen en acciones políticas concretas? y ¿cómo impactan en la realidad social? De acuerdo con lo anterior proponemos la siguiente hipótesis; el discurso es una herramienta poderosa la cual es utilizada por AMLO tanto para el bien, como para manipular el contexto actual del país dependiendo de las intenciones de su agenda. Subrayando lo anterior, tiene gran relevancia el tema por su contribución a las Ciencias Sociales y por ende a la Ciencia Política. El Análisis de Discurso es fundamental en cualquier ejercicio de poder, especialmente en el contexto del poder político.

Este trabajo de tesis se fundamenta en una investigación documental, basada en datos oficiales y fuentes verificables de dominio público y académico. Se buscó identificar los elementos discursivos y la estructura simbólica del lenguaje, examinando tanto el contenido como la forma de la comunicación, así como el contexto social y cultural en el que AMLO desarrolló su discurso.

Por tanto no es nuestro afán demostrar o denostar afinidades o adversidades políticas, sino invitar a la reflexión y a la discusión con base en fuentes fidedignas y

considerar los efectos del discurso político en la sociedad, incluyendo su capacidad para fortalecer identidades colectivas, movilizar apoyos y generar cambios en políticas públicas.

De esta forma comenzaremos en nuestro primer capítulo con la descripción del Análisis del Discurso Político, describiremos cómo se exploran diferentes enfoques teóricos y metodológicos para su estudio, citaremos a los principales exponentes del AD, con la finalidad de vincular su estudio y su ideología a los discursos contemporáneos de los presidentes en México. Asimismo explicaremos cuales han sido las contribuciones de la Teoría Política en el campo del AD, su metodología y su aplicación en el ámbito político.

En nuestro segundo apartado mencionaremos los orígenes de la democracia, con la conformación de los partidos políticos, haciendo una breve reseña desde la creación del PNR hasta su transformación en el PRI y como crearon una democracia ficticia manteniendo el autoritarismo en el poder. Esto dió lugar a la creación de nuevos partidos de alternancia que permitieran un cambio dentro del sistema, así se crea el PAN y el PRD. Cabe destacar que el único partido que pudo sacar del poder al PRI fue el PAN, con Vicente Fox a la cabeza. Después mencionaremos la alternancia que existió desde Fox hasta Peña Nieto, y los discursos que se emplearon durante sus campañas electorales y que mantuvieron en sus sexenios. Hablaremos de la llegada al poder de Andrés Manuel López Obrador, con quién se creó un nuevo partido político, que pretende representar una nueva clase de actores políticos, presentándose como una institución que aspira a alcanzar una *hegemonía democrática*.

En nuestro tercer apartado hablaremos del discurso que se emplea dentro de MORENA, y su Cuarta Transformación (4T), los discursos más representativos de AMLO y su apropiación de ellos. Analizaremos cada uno de estos discursos, su

estructura y la retórica utilizada, para observar si el discurso que ha empleado el presidente de México ha sido elocuente y coherente con sus acciones.

Finalmente presentamos un apartado en donde planteamos las conclusiones generales de ADP, en donde tratamos de responder las preguntas de investigación y corroboramos si la hipótesis planteada cuenta con validez.

Capítulo I. Definición del Análisis Discurso Político (ADP).

En el presente apartado abordaremos la definición, teorías, metodologías y aplicación del Análisis del Discurso Político, en adelante (ADP) el cual es una disciplina que se encarga de estudiar y entender el lenguaje utilizado en el ámbito político con el objetivo de analizar y comprender los discursos de los actores políticos, así como los efectos que produce en la sociedad. Según palabras de Teun A. Van Dick:

Estudia la conversación y el texto en contexto. Es decir, estudia el discurso como un suceso de comunicación o una interacción verbal, junto con los elementos que lo circundan, ya sea aquellos propios del acto comunicativo en sí, o los relacionados con sus condiciones de producción y recepción (2000, p.24).

Esta disciplina surge como una rama de la lingüística, entendida como una forma de acción del lenguaje que al hablar o escribir se orienta a un contexto, el cual admitimos como forma de comunicación y representación del mundo real o imaginario (Instituto de Investigaciones Lingüísticas, 2022).

En un sentido amplio, un discurso se refiere al uso del lenguaje de los individuos relacionado con la formación cultural, cognitiva y comunicativa determinadas por sus interacciones dentro de la sociedad, mediante la cual está ejerce el poder (Pardo, 2013, p.21).

Estos elementos emanan de interacciones sociales compartidas entre los grupos sociales y las estructuras complejas de la sociedad donde son capturados y van más allá del lenguaje mismo al incluir las acciones y conductas de las personas (Urrea et al., 2013). Más específicamente, esta reflexión hace una diferencia en la concepción del lenguaje, ya que sus efectos solo pueden ser entendidos en el contexto donde se conforman. Por ello, este no se refiere a textos en sí, sino más bien implica patrones y

comunidades de conocimiento y estructuras donde un texto es una realización única de un discurso.

El ADP surge como un enfoque interrelacionado con el Análisis del Discurso, en adelante (AD), el cual ha evolucionado hasta convertirse en un campo amplio y aunque comparten similitudes metodológicas y teóricas, difieren en su énfasis y su objeto de estudio, abarcando como mencionamos anteriormente, “desde la lingüística hasta la comunicación, la sociología, la psicología o la teoría política, todos ellos interesados fundamentalmente en los modos en que se reproducía el poder y especialmente el abuso del poder en la sociedad” (Van Dijk, 2009, p.11).

En sus inicios el AD, se desarrolló como una extensión natural de la lingüística, ya que los investigadores estaban interesados en comprender la estructura profunda del lenguaje y cómo este era utilizado para construir el significado. De acuerdo con Garrido Rodríguez citando a Zellig Harris (1909-1992) menciona que fue uno de los principales exponentes y contribuyó significativamente con su enfoque en la estructura del lenguaje. Fue el primero en usar el término "análisis del discurso" en dos artículos de 1952, enfocándose en describir estructuras que superan los límites de las oraciones mediante la distribución complementaria, centrándose en aspectos formales y estructurales, así su trabajo sentó bases sólidas para el desarrollo de la lingüística generativa (Garrido, 2002). Con estas bases los lingüistas comenzaron a explorar la relación entre el lenguaje y la sociedad, reconociendo que el uso del lenguaje no se limitaba a la comunicación individual, sino que estaba profundamente arraigado en los contextos sociales y culturales en la interpretación de los discursos.

En este contexto, se menciona en las referencias bibliográficas que a medida que la investigación del AD se expandía, se comenzó a dar especial atención al Discurso Político. Michel Foucault al analizar los microcomponentes del orden social

argumentaba que “el poder se manifiesta a través de diversas prácticas disciplinarias, como la vigilancia, la normalización y la clasificación, que actúan en todos los aspectos de la vida social para crear individuos que sean obedientes y se ajusten a las normas establecidas” (Foucault, 2014), de esta manera redefine el concepto de poder a partir del lenguaje.

Así, vemos que el AD se vuelve crucial para abordar la pragmática y el uso del lenguaje en contextos específicos. No solo se trata de entender la gramática y la sintaxis, sino también cómo el lenguaje se emplea de manera efectiva en situaciones sociales y comunicativas. Murillo Medrano menciona que: Sus orígenes se encuentran en disciplinas como la filosofía del lenguaje, especialmente en las ideas sobre la performatividad, así como en la sociología y la antropología. De esta manera, se desarrolla como un área interdisciplinaria que consecuentemente se expande a los campos de la comunicación política (2004, p.256).

De ahí que a medida que la investigación se expandió, se comenzó a prestar especial atención al DP. De esta manera se desarrollaron enfoques específicos para analizar discursos persuasivos y discursos políticos, los cuales reflejan y reproducen las relaciones de poder y las estructuras sociales.

Hay que mencionar además que durante este periodo, de forma paralela, se consolida la Teoría Crítica del Discurso (TCD) basada en la Tradición de la Teoría Crítica, desarrollada por pensadores de la Escuela de Frankfurt como Theodor Adorno (1903-1969), Max Horkheimer (1895-1973) y Herbert Marcuse (1898-1979).

Esta teoría combina elementos del análisis lingüístico y la teoría social crítica (Concepto, 2021). Es importante mencionar la TCD, pues tiene una estrecha relación

con el ADP ya que esta resalta cómo el lenguaje político puede ser portador de ideologías que refuerzan las estructuras de poder existentes.

También examina cómo ciertos discursos contribuyen a la reproducción de la hegemonía como el presidencialismo y cómo se construyen las representaciones ideológicas a través del lenguaje político utilizado para influir en la opinión pública, la construcción de consensos y la legitimación del poder. De esta forma, ofrece herramientas conceptuales y metodológicas para realizar análisis críticos que ayudan a comprender las dimensiones ideológicas y sociales de los discursos políticos contemporáneos (Van Dijk, 2009).

Ahora bien, continuando con la definición del ADP y como mencionamos anteriormente, es importante recalcar que este tiene sus raíces en la retórica y la semiótica pero logró consolidarse como una disciplina académica de la mano de Foucault, Laclau, Fairclough, entre otros (Rey, 2012). Como resultado de esto, el ADP ha evolucionado a medida que los académicos han combinado diversas perspectivas teóricas y metodológicas para comprender cómo el lenguaje político opera en la práctica. A lo largo del tiempo, se ha convertido en una herramienta valiosa para comprender y analizar las complejidades del DP.

Al llevar a la práctica el análisis, se debe desglosar el DP para entender sus elementos, tales como la retórica utilizada, las estrategias persuasivas, el tono, la elección de las palabras y el contexto en el que se presenta. Como nos menciona Teun Van Dijk en su libro "Discurso y Poder", tenemos que relacionar la entonación, los títulos que usan, el tema que tratan, identificar el léxico que emplean, las metáforas que usan, los colores, ya que estos elementos se entrelazan en las relaciones de poder (2009, p.19-20). Al realizar este ejercicio podremos comprender cómo el DP influye en

la opinión pública, cómo se conecta con la ideología política y cómo es utilizado por los actores políticos para alcanzar objetivos específicos y ganar apoyo.

Otro de los puntos que es relevante mencionar, es que el DP puede confundirse con el Discurso Populista, ya que se fundamenta es un discurso que puede presentarse directamente al pueblo, manipulando una determinada cantidad de problemas sociales y opiniones, en donde también existe una demanda y una oferta para exponer el mejor proyecto político en pro del bienestar del pueblo. Sin embargo, se considera que el populismo es una garantía de democratización la cual evita que se transforme en pura gestión. Este se funda en la posibilidad de intercambiar, de discutir y el poder de deliberar.

Este tipo de discurso debe investigar el objeto de análisis al cual se enfrenta, análisis de quiénes estén implicados, así como al tipo de público al que se le dirige, para dar la posibilidad de difusión a toda la comunidad. Todo discurso político resulta del efecto del ir y venir, entre los discursos de los partidos, los responsables políticos y los discursos de la demanda social. Estos pueden expresarse a través de las redes sociales, manifestaciones, en las urnas en el momento de las elecciones, incluso en las encuestas de opinión. Se construyen por medio de la demanda social y se expresan con testimonios de la nación, debe tener credibilidad y transparencia (Urra, 2013).

Es necesario enfatizar que los actores políticos hacen uso del DP para comunicar sus ideas y propuestas. Es a través del discurso que pueden transmitir sus visiones, sus planes y sus intenciones políticas; de igual forma al emplear el DP puede persuadir a la sociedad y ganar su apoyo intentando convencer a los votantes sobre la validez de sus políticas y puntos de vista. De esta forma pueden motivar a los ciudadanos a ser partícipes de movilizaciones; les ayuda a la construcción de su imagen y del partido que representan, lo que les permite ganar confianza y apoyo de la sociedad; por último

les ayuda a defender y justificar sus acciones políticas, contrarrestando las críticas de sus oponentes.

Complementando la idea anterior Teun Van Dijk menciona lo siguiente:

Los actores pueden seleccionar temas específicos, eligiendo determinados elementos léxicos o metáforas, mediante argumentos y falacias, es decir, urdiendo embustes. Como vemos, la estrategia general que implica la reproducción discursiva de la dominación, la polarización entre grupos dominantes y grupos dominados o marginados puede llevarse adelante de muchas maneras y en muchos niveles de discurso (2009, p. 25).

Podemos decir que el DP trata de identificar aquello que ataque a sus ideales, puesto que usa modalidades emotivas y de argumentación en las cuales somete sus ideas. Es por ello que el DP se enfrenta a un determinado idealismo social, sosteniéndose en la actividad de liderazgo. Su principal objetivo se basa en conseguir el poder por medio de una estrategia que construye una opinión pública, otorga legitimidad a quien lo usa, proporciona credibilidad y desborda carisma.

Por su parte P. Charaudeau menciona lo siguiente:

Los políticos tienen que conocer la historia de su país para estudiar los problemas concretos que se abastecen en el país, es por ello que se utilizan herramientas para idealizar lo que se lleva a cabo dentro del poder. El discurso político, ayuda a la verbalización de estos problemas, ya que por medio de sus escritos o entrevistas se observa el entorno del poder político y la imagen que emiten ante el campo social. Nuestras élites políticas se convierten en escritores de memorias y crónicas de la vida política de otros gobernantes, se trata de una constante lucha ideológica que trata de convencer al público hasta obtener su victoria. Debe existir una oferta y una demanda que lucha por la autoridad

política del país. Por un lado, el discurso político da una actitud de arrepentimiento político a opositores que ya han estado en el poder, este es impulsado por un deseo de rehabilitación de su imagen, tratando de parecer sincero, manifestar un pesar increíble y atenuar la importancia de la falla para facilitar la enmienda y apelara a la clemencia del público, para borrar el pasado (2016, p. 547).

Así podemos decir que el DP ayuda a la verbalización de estos problemas, ya que por medio de sus escritos se observa el entorno del poder político y la imagen que emiten ante el campo social. Al explorar el DP, buscamos comprender no sólo lo que se dice, sino también cómo se dice, con el objetivo de descifrar las intenciones, los valores y las ideologías que subyacen en las expresiones verbales de quienes están en el ámbito político. En este caso, como nuestro título lo menciona, analizar el discurso de AMLO y hacer un ejercicio de reflexión acerca de lo que oculta su discurso y la realidad de éste una vez convertido en hechos.

1.1. Principales exponentes del Discurso Político

A pesar de existir una gran variedad de teóricos expertos en el tema, nos enfocaremos en mencionar solo a los más representativos, los cuales abordan el tema del DP desde una visión hegemónica. Esto con la finalidad de poder entender el doble discurso, su influencia y la manipulación de las ideas que llevan a cabo los actores políticos, en este caso AMLO y cómo consolida este discurso a través de su llamada “Cuarta Transformación”.

En este sentido comenzaremos por hablar de António Gramsci (1891-1937) influyente teórico político Italiano. Sus ideas se centraron en comprender cómo se ejerce y se reproduce el poder en la sociedad a través de las instituciones y las

prácticas culturales. Dentro de sus principales aportes destaca la mencionada “hegemonía cultural”. Este concepto lo introdujo para hacer referencia al dominio de una clase dominante sobre las ideas y los valores de cierta sociedad.

De acuerdo con Alvarez Gómez (2016) Gramsci sostiene que:

En ningún país puede el proletariado conquistar y conservar el poder con sus solas fuerzas, por lo tanto tiene que conseguir aliados, o sea, tiene que llevar a cabo una política que le permita ponerse a la cabeza de las demás clases que tienen intereses anticapitalistas y guiarlas en la lucha por derribar la sociedad burguesa (p. 156).

De acuerdo con las palabras de Gramsci, la clase dominante no sólo ejerce su control político y económico, también influye en la cultura y el pensamiento de la sociedad para mantenerse en el poder. De igual manera menciona la importancia de la lucha ideológica en el campo de la política. Para el DP no solo transmite ideas, es una herramienta útil para la lucha por el poder y mantener cierta influencia en la sociedad. La clase dominante utiliza el discurso para legitimar la posición y desacreditar a los oponentes y en contraposición los movimientos sociales y políticos buscan desafiar esta hegemonía para promover nuevas visiones del mundo.

Gramsci utilizó una metáfora a la que llamó “la guerra de las posiciones”, con ella describe la lucha entre diferentes grupos por el control de las instituciones y la cultura de la sociedad. Esto lo podemos vincular con el DP pues implica una competencia para definir los términos de los debates públicos, la influencia en las opiniones y el apoyo para las agendas políticas (Mazzuca, 2021).

Segun Gramsci citado por Noguera Fernández (2011):

La supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como dominio y como dirección intelectual y moral. Un grupo social es dominante respecto de

los grupos adversarios que tiende a liquidar o someter incluso con la fuerza armada, y es dirigente de los grupos afines y aliados. Un grupo social puede y hasta tiene que ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernativo (esta es una de las condiciones principales para la conquista del poder); luego, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga firmemente en las manos, se hace dominante pero tiene que seguir siendo también dirigente. Debe haber una actividad hegemónica incluso antes de llegar al poder, no se tiene que contar sólo con la fuerza material que da el poder para ejercer una dirección eficaz (p.10).

A pesar de que Gramsci no escribió específicamente sobre el AD, abordó en sus escritos temas relacionados; como mencionamos con anterioridad sus enfoques estaban en la hegemonía cultural, la cultura popular y la lucha ideológica. Sus principales obras en las que aborda estos temas son: "Cuadernos de la cárcel" (1981), "Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno" (1962) y "La formación de los intelectuales" (1963). En estos textos ofrece reflexiones sobre el uso del lenguaje, la retórica política, la construcción de la hegemonía cultural, las relaciones de poder, la articulación de las ideas y el discurso.

En contraste, podemos observar que los aportes de Gramsci ayudaron a sentar las bases de nuevas teorías, al igual que comparten similitudes conceptuales con Michel Foucault. Estos autores tienen un punto de encuentro pues comparten ciertos ideales y enfoques. A pesar de que Foucault se centra más en el análisis del poder en términos de relaciones, comparte con Gramsci su interés por el estudio de la hegemonía y la lucha ideológica de la sociedad, ambos cuestionando las formas en que el poder se ejerce y cómo se reproduce en las instituciones y en las prácticas sociales. Laclau y Mouffe por su parte con su teoría del populismo y la hegemonía política, usan las bases

del pensamiento de Gramsci profundizando en la lucha política y la construcción de los bloques históricos. Comparten el interés por entender cómo se forman y mantienen las relaciones de poder en la sociedad a través del discurso y la construcción de identidades políticas.

Para continuar con los exponentes del DP mencionaremos el trabajo de Michel Foucault (1926-1984). Parte de sus aportes están centrados en examinar cómo el poder opera a través de las instituciones y cómo el discurso contribuye a la formación de las ideas. En sus obras como "La arqueología del saber" (1970) y "Vigilar y castigar" (1983), plasma su análisis el cual es fundamental para comprender las relaciones que se dan entre el poder, la verdad y la normalización. Foucault aborda el DP desde una perspectiva de vinculación, sosteniendo que el discurso no sólo transmite información, sino que también es una herramienta de ejercicio y resistencia al poder.

Patricia Amigot citando a Foucault, menciona en su tesis que él no se centra únicamente en las intenciones de los individuos que emiten el discurso; él propone un enfoque en el que considera el discurso como una forma de ejercicio del poder. Argumenta que el discurso está intrínsecamente ligado al poder y que ambas denominaciones son inseparables (2005, pp.136-140). También menciona que es Foucault quien introduce el concepto de "episteme". De acuerdo con esto, los epistemes sirven para que entendamos cómo se articulan los DP en un determinado tiempo y espacio, él menciona que están regidas por reglas que operan en nuestra conciencia y limitan el pensamiento a un lugar y períodos dados. Uno de los puntos más sobresalientes de esta reflexión. Menciona que los discursos varían según las diferentes épocas, comunidades, sociedades y/o contextos.

En lugar de buscar una única verdad o intención detrás del DP, sugiere que se deben de examinar las prácticas discursivas y las relaciones de poder que pueden emerger a

través de ellas. En el contexto del ADP, Foucault sugiere que el poder se ejerce no sólo a través de la coerción directa, él menciona que es necesaria la producción y regulación de conocimientos, así como los discursos que definen lo que es posible decir y pensar. De esta forma se puede observar el resultado de los efectos de poder en los sujetos y la sociedad en conjunto (Amigot citando a Foucault 2005, pp.140-142).

A si mismo, introduce el concepto de dispositivo haciendo referencia a las múltiples prácticas, instituciones y discursos que se combinan. Estos dispositivos de poder no solo incluyen prácticas y discursos políticos, sino que también abarcan a los medios de comunicación, la educación, la religión y las prácticas culturales, las cuales contribuyen a la formación de la opinión y la legitimación del poder.

En su investigación pone de manifiesto los mecanismos de poder, mencionando que primero se centraron en el rey — el príncipe de los tratados jurídicos y filosóficos—, y después en el estado haciendo alusión a que no existe un solo sistema de poder, sino un sistema reticulado de poderes. Por tanto y de acuerdo con las palabras de Foucault podemos entender que el discurso es instrumento y efecto del poder. Según Ortega Ramos (2020), Foucault sostiene que “poder y saber se articulan en el discurso. Los discursos son elementos tácticos en el campo de las relaciones de fuerza. En toda sociedad, la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y redistribuida.”

Del mismo modo y no muy distante de esto se halla lo que afirma Jürgen Habermas al declarar que el conocimiento puede seguir intereses particularistas y opresivos; es decir, no siempre coinciden el bien y la verdad. Para Foucault el saber humano es siempre una interpretación de un discurso por otro discurso. En contraste asevera que en cuanto el discurso tiene tintes de poder, no se queda en el mero discurso (Foucault, 1979).

Por su parte, Ernesto Laclau (1935-2014) y Chantal Mouffe (1943) desarrollaron en conjunto la teoría de la hegemonía y la construcción de identidades políticas a través del discurso. Ellos destacan con vital importancia la lucha política por la significación y la articulación de las demandas sociales. Además son coautores del libro “Hegemonía y estrategia socialista” (1985). Esta obra está basada, fundamentalmente, en una revisión crítica a planteamientos de Antonio Gramsci sobre la hegemonía y a la teoría lingüística sistémica de Ferdinand de Saussure (1971) en la cual se centran en este concepto para poder entender cómo se establecen y mantienen las relaciones de poder dentro de la sociedad. Laclau y Mouffe ven el discurso como una práctica política central que no solo refleja la realidad, también la constituye. De esta forma, mencionan que la lucha política que se libra en el ámbito del DP compite por establecer su visión del mundo como dominante.

A la par, consideran que el DP debe abordar las tensiones y conflictos inherentes de la política. De esta forma mencionan que la construcción de la hegemonía implica la articulación de diversas demandas en un discurso unificado, aunque esto signifique que siempre esté sujeto a la resistencia y al conflicto. Laclau y Mouffe sostienen que la política se caracteriza por la presencia de antagonismos que dividen a la sociedad en diferentes campos políticos. Estos son contruidos y articulados en el discurso político y pueden tomar diversas formas que pretenden brindar a la nueva izquierda argumentos derivados de la redefinición del proyecto socialista basado en una radicalización de la Democracia como articulación de las luchas contra formas de subordinación, como la lucha de clases, las divisiones étnicas o culturales, entre un sin fin más. Además, argumentan que la hegemonía se logra a través de la construcción

de un bloque que articula diferentes demandas y significados en torno a un proyecto político dominante (Pineda, citando a Laclau y Mouffe, 2022).

Laclau y Mouffe citados en Pineda Quintero (2022) argumentan que:

Es la experiencia y determinación de la lógica social implícita en el concepto de hegemonía en una dirección que ciertamente va más allá de Gramsci, las que nos proveen de un anclaje, a partir del cual las luchas sociales contemporáneas son pensadas en su especificidad. Ha caducado la hora de los discursos universales. Ha caducado también la hora de las epistemologías normativas ligadas al discurso que se escribe pensando en el carácter lineal y único del conocimiento (pp. 99-119).

Continuando con el DP, Laclau y Mouffe reconocen la importancia de los afectos y las emociones en el discurso. Sostienen que los líderes políticos y los movimientos sociales movilizan afectos y emociones específicos para construir identidades políticas y generar apoyo para sus agendas políticas. Esta movilización emocional es crucial para la formación de coaliciones políticas y la articulación de demandas en torno a un proyecto político común.

Laclau y Mouffe añaden que la hegemonía discursiva, a través de la articulación del discurso, revitaliza los análisis críticos que se fundamentan en las conceptualizaciones clásicas de la ideología. Esto les permite interpretar las diferencias entre tipos de democracia y estados, según cómo hegemonizan significados a través de la lucha política. Según Laclau, el estudio clásico del discurso se enfoca en revelar los requisitos esenciales que rigen la producción social del significado, apoyándose en teorías de argumentación, enunciación, actos de habla y análisis semántico (Pineda, 2022).

Para terminar con Laclau y Mouffe, mencionaremos la conceptualización que Mouffe le da a lo político y la política. Mencionan que: “lo político se vincula con el nivel ontológico, es decir con el modo mismo en que se instituye la sociedad contrariamente, la política se refiere al nivel óntico, que tiene que ver con la multitud de prácticas de la política convencional” (Mouffe, 2007, pp 15-16).

Dicho de otro modo los conceptos básicos de Laclau y Mouffe resaltan dentro del DP el concepto de hegemonía, el de discurso como totalidad que abarca las prácticas discursivas y no discursivas y el concepto de articulación que vincula la tríada de lo social, el discurso, lo político y la política en el posicionamiento de los sujetos, sus roles y demandas individuales y colectivas en el sistema político.

En este sentido, podemos decir que las estrategias discursivas utilizadas por AMLO, tienen relación con los autores antes mencionados. Se observa que aunque López Obrador utiliza un lenguaje sencillo y directo, el cual conecta fuertemente con los sectores populares, al ser emotivo y simple, este tiende a polarizar la opinión pública pues dentro de su discurso presenta a sus adversarios como enemigos de la misma sociedad.

Existen ciertas conexiones temáticas y de similitudes con las ideas teóricas de Laclau y Mouffe; AMLO a menudo usa un discurso polarizador en la que presenta a los políticos adversarios como contrarios al pueblo y ha construido una imagen como líder cercano al pueblo defendiendo los interés de los desfavorecidos. Utiliza términos como “la mafia del poder” y esta polarización refleja la idea teórica sobre la construcción de antagonismos sociales y hegemonía para movilizar el apoyo político a su favor.

Observado el pensamiento Foucaultiano, relacionado con la noción del poder presente en todas las relaciones sociales y su crítica al poder disciplinario, esta crítica refleja el enfoque foucaultiano en cuestionar las estructuras de poder establecidas.

También podemos observar que Obrador ha construido una narrativa en torno a su movimiento político como un agente de cambio y transformación en México. Esto podría interpretarse en términos foucaultianos como una aspiración a reconfigurar las relaciones de poder existentes en la sociedad mexicana.

1.2 Contribuciones de la Teoría Política al Análisis del Discurso Político

En este apartado comenzaremos por describir rápidamente el concepto de Teoría Política (TP) de una forma muy general para así poder relacionar sus contribuciones al DP y su análisis. La teoría política es la disciplina que se enfoca en el orden político en que vivimos los seres humanos tratando de justificar o de atacar este orden. Se puede llevar a cabo cualquiera de estas dos acciones utilizando argumentos filosóficos o históricos, y existen muchas otras alternativas posibles. En este contexto, es muy recomendable estudiar la historia de la teoría política, ya que comprender la evolución de un concepto suele proporcionar valiosas herramientas para entender su esencia (Ankersmit Groningen & Santoveña Rodríguez, 2023).

Es decir, la TP la podemos entender como una rama de la Ciencia Política que se enfoca en entender los principios, los conceptos y fundamentos de la política y el ejercicio del gobierno, analizando cuestiones como la democracia, la justicia, el poder y el Estado. Al proporcionarnos el marco conceptual nos ayuda a comprender mejor cómo funcionan los sistemas políticos. Lo que nos deja ver que dentro de las contribuciones de la TP al AD podemos identificar aspectos clave para su estudio y análisis actuando como el cimiento que da forma a la comprensión de las interacciones verbales, influyendo de esta forma en la construcción y percepción del discurso. La TP proporciona conceptos clave como: legitimidad, autoridad y representación, sirven

como referentes a través de los cuales se puede analizar el discurso; a través de estos conceptos de la TP, se puede evaluar la validez y la eficacia del discurso.

Por otra parte las ideologías políticas como el liberalismo, el conservadurismo, el socialismo entre muchas otras, influyen en la creación del DP ya que determinan la selección de los temas, la elección del lenguaje y la construcción de los argumentos que se defenderán. Para lograr un análisis preciso del DP, es necesario comprender cómo estas ideologías configuran el discurso. Teun Van Dijk menciona que existen estructuras que se relacionan en varios niveles del terreno político:

El nivel de base está constituido por los actores políticos individuales, sus creencias y sus discursos e interacciones con otros en las situaciones políticas. El nivel intermedio, constituido por el nivel de las bases, está conformado por las instituciones y los grupos políticos, sus representaciones compartidas, su discurso colectivo y sus relaciones e interacciones. El nivel superior, que a su vez se basa en el nivel intermedio, está constituido por los sistemas políticos y sus representaciones abstractas, sus órdenes de discursos y sus procesos sociopolíticos, culturales e históricos. En otras palabras, la cognición política hace las veces de interfaz teórica indispensable entre la dimensión personal y la dimensión colectiva de la política y el discurso (2009, pp. 252-253).

Aplicar la Teoría Política al AD nos ayuda a desglosar los discursos emblemáticos para entender los conceptos que se reflejan marcadamente en las palabras de los líderes políticos.

Giovanni Sartori (1986) hace un análisis del lenguaje político el cual se centra en explicar cómo las palabras y el discurso son utilizados para influir en la opinión pública y construir narrativas, de tal forma que se puede apreciar como la TP tiene la capacidad de contextualizar y de enriquecer el lenguaje político, ayudándonos a

entender las dimensiones éticas, democráticas y sociales que convergen en la actividad política.

En su libro “Logica y Metodo en las Ciencias Sociales”, Sartori nos habla sobre cómo el comportamiento del hombre está inspirado y orientado ya sea por la filosofía, el conocimiento empírico científico o por la conversación corriente; o en el peor de los casos, por una mezcla de los tres anteriores, él menciona que:

La acción y los comportamientos políticos están precedidos y rodeados por el discursar sobre la polis, sobre la ciudad. Si queremos comenzar por el principio el principio es este; el discurso sobre la política. Y el primer problema consiste en que el discurso sobre la política se vuelve hacia tres antecedentes, a tres fuentes diversas cuanto menos: la filosofía política, la ciencia o conocimiento empírico de la política y el discurso común u ordinario sobre la política. La filosofía política y más precisamente la filosofía de las políticas, fueron la principal fuente de inspiración de la teoría política hasta hace alrededor de un siglo. La ciencia política o mejor un conocimiento empírico de la política provisto de validez científica, es en cambio la más reciente y embrionaria de las ciencias. El conocimiento científico de los hechos políticos, en cuanto se remite a fuentes de inspiración autónomas como Maquiavelo y la doctrina de la razón de Estado, encuentra dificultades para consolidarse especialmente porque gravita sobre ella, la hipoteca de la filosofía política mimetizándose en el conocimiento empírico de la política y por otro lado el apremiante reclamo de la praxis política cotidiana y a través de ella del discurso corriente y de las ideologías políticas en pugna. El discurso común sobre la política, este discurso común puede asumir muy sensibles tonalidades emotivas y hasta convertirse en un discurso ideológico-emotivo, en cuanto a los sujetos empeñados activamente en la lucha

política, todos terminamos por argumentar de forma pasional, no se trata tanto de persuadir como de conmover, no tanto de convencer como constreñir, ni tanto de razonar como de apasionar. Por esto mismo se hace preciso diferenciar este discurso útil incluso indispensable a los fines de la acción, para excitar a la acción (2002, pp.15-16).

Podemos reflexionar que la TP se une estrechamente con el DP ya que esta proporciona enfoques teóricos y herramientas conceptuales, los cuales tienen la intencionalidad de ser llevados a la práctica. Con esto se entiende que las acciones de los hombres siempre están influenciadas por lo que piensan.

De acuerdo con Hernán Fair citando a Gramsci y Claude Lefort, en su artículo “Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina”, se pueden identificar cuatro contribuciones clave de la TP a los estudios del DP:

La concepción ampliada del discurso, que integra los aspectos lingüísticos y extralingüísticos en una misma totalidad significativa que sobre determina lo social. La concepción de lo social como una lucha hegemónica entre formaciones discursivas y antagónicas entre sí por universalizar determinadas demandas y significados particulares y encarnar, imaginariamente el orden comunitario ausente. La articulación de categorías de la teoría política, la retórica desde el plano ontológico y su uso óntico, para el análisis discursivo de la construcción de hegemonías, lo que permite analizar las tensiones y desplazamientos en las posiciones, las formas de identificación social y las estrategias político ideológicas de dominación social. La idea de que la realidad social, como construcción discursiva histórica y conceptual, es ontológicamente

precaria, parcial y contingente, al estar atravesada por una pluralidad de antagonismos constitutivos y por una dislocación estructural, que se inscribe dentro del orden simbólico y permite activar políticamente lo social sedimentado (2019, p. 51).

De esta forma podemos decir que los actores de la vida política son diversos y su lenguaje es expresado en discursos orales o escritos, entrevistas o acciones. Todos ellos representan cuotas de poder; en este sentido, la palabra discurso queda asociada al poder y por ende a la política. De este modo, el lenguaje político es el que da significado a la situación social y es en la creación de estos significados, donde se dan las principales maniobras políticas de modo que el lenguaje político es la realidad política.

1.3 Elementos teórico-metodológicos del Análisis del Discurso Político

El ADP se basa en una variedad de principios teóricos y metodológicos que se combinan para comprender cómo se construyen, se transmiten y se interpretan los mensajes políticos a través del lenguaje. Como ejemplo describimos brevemente algunas de las corrientes teóricas más relevantes, junto con sus metodologías.

Comenzaremos por describir la teoría del discurso, que nos proporciona las herramientas conceptuales para entender cómo se construyen los discursos y cómo se relacionan con los contextos sociales e históricos. “Se establecen dimensiones para entender su análisis, entre estas se encuentra el grado de importancia del texto versus el contexto y el grado en que las dinámicas del poder conforman los estudios en el proceso de la construcción social” (Urra et al., 2013).

Esta teoría nos ayuda a analizar los elementos estructurales y retóricos presentes en los discursos políticos, como la organización, la argumentación, el uso de recursos

lingüísticos y los discursos de poder. Lacan decía que: “Ningún discurso cabe en la palma de una mano. Los sujetos no manipulan el discurso, no lo empuñan como herramienta, porque ellos mismos no son sino efecto del discurso, apenas un elemento más de la lógica discursiva” (citado por Danelinck et al., 2017).

Por otro lado tenemos el enfoque crítico, aquí podemos observar que el ADP a menudo adopta un enfoque crítico que busca desentrañar las relaciones de poder subyacentes en el lenguaje político. Este enfoque se basa en teorías críticas de la política y la sociedad, como las de Karl Marx, Michel Foucault, António Gramsci y Pierre Bourdieu. Los enfoques del pensamiento crítico no se pueden encapsular en una definición sencilla o un resumen, ya que este tipo de pensamiento es reflexivo y se ajusta a sí mismo, evolucionando continuamente en función de los contextos en los que se aplica. Teun Van Dijk menciona que el enfoque crítico se centra más en el análisis discursivo, la forma en que el abuso de poder y la desigualdad social se presenta, reproducen y legitiman, de acuerdo con el autor se le atribuyen las siguientes propiedades:

Se enfoca, principalmente, en problemas sociales y cuestiones políticas, en lugar de solo estudiar las estructuras discursivas fuera de sus contextos sociales y políticos. Este análisis crítico de problemáticas sociales es, usualmente, multidisciplinario. En lugar de meramente describir estructuras discursivas, trata de explicarlas en términos de sus propiedades de interacción social y, especialmente, de estructura social. Más específicamente, el ACD se centra en las formas en las que las estructuras discursivas representan, confirman, legitiman, reproducen o desafían las relaciones de abuso de poder (dominación) en la sociedad (2009, pp. 149-153).

Para la teoría crítica, el mundo es complejo y jerárquico, dividido en grupos con intereses conflictivos. Las percepciones culturalmente construidas del mundo con frecuencia esconden su verdadera naturaleza. Esto es particularmente engañoso en relación con las relaciones de poder que gobiernan la existencia humana.

De igual forma tenemos como herramienta la teoría de la comunicación política, en la que el análisis del discurso político se basa en teorías de la comunicación que examinan cómo se construyen y se transmiten los mensajes políticos a través de diferentes canales y medios. Es decir, la política mediatizada obliga a los actores políticos a adaptar sus discursos, sus estrategias e incluso sus candidaturas a los intereses de los medios de comunicación, relacionando los textos políticos y la conversación política con representaciones socialmente compartidas por colectivos y la sociedad. Esto quiere decir, de acuerdo con Van Dijk, que “la cognición política de la sociedad se basa en los supuestos constituidos por el conocimiento, las ideologías, los valores y las normas” (2009, p.252).

Además, la percepción de la política que tiene el público y su evaluación de los asuntos públicos, de qué es importante y qué no, también se ve inevitablemente condicionada. Gianpietro Mazzoleni profesor de comunicación política y sociología de la comunicación, lo resume agrupando los efectos de la mediatización en dos grandes categorías:

Los efectos mediáticos, es decir, los que afectan predominantemente a los aspectos mediáticos de la comunicación política: como la espectacularización, la construcción de la agenda política y fragmentación de la información política.

Los efectos políticos, los que afectan directamente al modo de ser y de situarse del sistema político como la personalización, liderización y selección de las élites políticas (2010, pp.103-104).

En esta línea también se encuentra el análisis del contenido, una metodología común en el estudio del DP que se centra en examinar el contenido temático y simbólico de los mensajes políticos. Esto puede implicar identificar temas recurrentes, metáforas, imágenes y símbolos utilizados en los discursos. El análisis de contenido es la técnica que permite investigar el contenido de las comunicaciones mediante la clasificación en categorías de los elementos o contenidos manifiestos de dicha comunicación o mensaje. En esta metodología de análisis interesa fundamentalmente el estudio de las ideas comprendidas en los conceptos y no de las palabras con que se expresan. Estudia la comunicación o mensaje en el marco de las relaciones emisor receptor (López, *et.al.*, 2018).

De igual forma dentro de esta línea encontramos el análisis multimodal, dado que el discurso político puede manifestarse en una variedad de medios y formatos. El ADP a menudo adopta un enfoque multimodal que examina cómo se entrelazan diferentes modos semióticos, como el texto, la imagen, el sonido y el video, en la construcción de significado político (Kress & Van Leeuwen, 2006).

Así mismo el análisis del discurso mediático se centra en los discursos presentes en los medios de comunicación, tanto impresos como digitales. Esta corriente estudia cómo se construyen y transmiten los mensajes políticos a través de los medios, y cómo influyen en la opinión y percepción pública. El análisis del discurso mediático busca entender las estrategias discursivas empleadas por los medios y los actores políticos para influir en la agenda pública y en la construcción de la realidad social y política. Según Foucault, como se cita en Kasely, “el poder se ejerce de manera sutil en la familia, en la escuela, las organizaciones políticas, instituciones, fábricas, incluso en los lazos íntimos” (Kasely, 2015). Esto lo llevó a designar el concepto de sociedad disciplinaria. Se dice que solo los individuos disciplinados deben tener pensamiento

metódico y una aceptación de las normas según requieran las sociedades de control (García, 2018).

1.4 Aplicaciones del análisis del discurso político

El análisis del discurso político tiene diversas aplicaciones en el ámbito académico, social y político. Algunas de sus principales aplicaciones son: Estudio de la comunicación política: El ADP permite entender las estrategias comunicativas de los actores políticos y cómo influyen en la formación de la opinión pública. El estudio de la comunicación política es interdisciplinario y tiene un carácter híbrido, integrando enfoques de la ciencia política, la sociología y la comunicación. Esta combinación responde a la necesidad de comprender fenómenos diversos. Su naturaleza le permite abordar una amplia gama de temas, siendo especialmente relevante en la investigación de la propaganda, encuestas, políticas informativas de los gobiernos, liderazgo y estrategias en campañas electorales (Sosa Hernández, 2021).

Análisis de la construcción mediática de la realidad: El ADP ayuda a comprender cómo los medios de comunicación construyen y transmiten la realidad social y política, y cómo influyen en la percepción pública. Una gran parte de lo que se trata en "Confiar en la prensa o no" se relaciona con cómo el valor ético del discurso mediático influye en la credibilidad que los comunicadores otorgan a otros. Esto indica que la prensa, a través de su propio trabajo, crea las normas que rigen su actividad, lo que le da la autoridad para decidir qué se considera verdad o falsedad según esos criterios (Romeu, 2014).

Evaluación de la legitimidad política: El ADP puede ayudar a evaluar la legitimidad y la coherencia de los discursos y prácticas políticas, y revelar posibles contradicciones o manipulaciones. La legitimidad de un acto se establece cuando es razonable, justo y

auténtico, fundamentado en hechos reales que sean válidos y confiables, lo que genera credibilidad. Para que la toma de decisiones sea democrática, debe adherirse al principio de legitimidad (Tirado Segura et al., 2007).

Estudio de la ideología política: El ADP permite comprender y analizar las ideologías presentes en los discursos políticos, así como su relación con las prácticas políticas y sociales. La ideología es un constructo que influye en la sociedad civil, funcionando como un sistema de creencias que ofrece una visión del mundo y, de este modo, impacta en el comportamiento político de las personas (Brussino et al., 2011, citado en Sánchez Campos, 2017).

Podemos identificar estas aplicaciones del ADP en el gobierno lopezobradorista y su proyecto llamado Cuarta transformación (4T), ya que suponen la consecución de una serie de acciones políticas que confirman sus reivindicaciones ideológicas nacionalistas y populares. Como lo sugiere Lemus Muñiz (2022) “Un cambio de esta magnitud requiere de acciones comunicativas para mantener e incrementar la legitimidad, credibilidad y aceptación del proyecto político, económico y cultural nuevo” (p.11).

Para que el DP se pueda interpretar, es necesario descomponerlo en partes. De esta forma podremos identificar las técnicas y estrategias que utilizan los actores políticos para comunicarse con la sociedad. El lenguaje político tiende a caracterizarse por su capacidad de persuasión y de manipulación mediática.

Apoyando este argumento, encontramos que Teun Van Dijk refiere lo siguiente:

El control no sólo se ejerce sobre el discurso entendido como práctica social, sino que también se aplica a las mentes de los sujetos controlados, es decir, a su conocimiento, a sus opiniones, sus actitudes y sus ideologías, así como a otras representaciones personales y sociales. En general, el control de las mentes es indirecto, una consecuencia buscada, pero sólo posible o probable,

del discurso. Quienes controlan el discurso pueden controlar indirectamente las mentes de la gente (2009, p.30).

Entre las técnicas más comunes están el uso de metáforas, términos corrientes o lenguaje emotivo, que son de vital importancia para crear la sensación de cercanía con el público y la creación de narrativas que favorezcan sus intereses.

Una de las estrategias más utilizadas en el lenguaje político es el uso de metáforas. Las metáforas políticas permiten simplificar y dar forma a conceptos abstractos o complejos, facilitando su comprensión y aceptación por parte del público. Sin embargo, estas metáforas pueden ocultar intereses y manipular la percepción pública de los hechos políticos. El análisis crítico de las metáforas políticas busca identificar estas distorsiones y revelar su intencionalidad.

El lenguaje político también se caracteriza por el uso de términos ambiguos, es decir, palabras o expresiones que pueden tener múltiples interpretaciones. Esta ambigüedad permite a los políticos presentar sus propias agendas e intereses de manera vaga o poco clara, evitando un compromiso explícito. El análisis crítico del lenguaje político se enfoca en desentrañar los significados ocultos detrás de estos términos ambiguos y en revelar las contradicciones o falsedades que pueden estar encubiertas (Rodríguez, 1991).

Según se observa en el análisis del lenguaje político, este a menudo recurre a términos con carga emocional para evocar respuestas afectivas en el público. Dichas palabras emotivas pueden movilizar la opinión pública en apoyo de una determinada postura o deslegitimar a los oponentes. Además, el análisis crítico investiga el uso de estas expresiones y su influencia en la percepción e interpretación de los discursos políticos, a menudo a través de metáforas (Hernández, 2004).

Siguiendo con el tema, también podemos observar que la desinformación se ha convertido en una táctica común utilizada por algunos actores para influir en la opinión pública y obtener ventajas políticas. Estas estrategias de desinformación se basan en la manipulación y difusión de información falsa o engañosa con el objetivo de distorsionar la realidad y persuadir a la audiencia.

La creación y difusión de noticias falsas es una de las estrategias más efectivas de desinformación también conocidas como *fake news*. Estas noticias falsas suelen ser diseñadas de manera que parezcan auténticas y se propagan rápidamente a través de las redes sociales y otros medios de comunicación. El objetivo de esta estrategia es confundir a la opinión pública e influir en la percepción de los eventos y las acciones de los actores políticos. Al respecto Van Dijk dice que “las élites u organizaciones poderosas pueden decidir quiénes, cuándo, dónde y con qué objetivos participan de un determinado evento comunicativo” (2009, p.31).

Otra estrategia común de desinformación es la manipulación y tergiversación de hechos que implica seleccionar y presentar información de manera sesgada con el fin de favorecer una determinada interpretación de los eventos políticos, apoyando esta idea Van Dijk dice que “sabemos mucho menos de las diversas formas de cambios de opinión a que conduce esa comprensión: aprendizaje, persuasión, manipulación o adoctrinamiento” (2009, p.32). La manipulación de hechos puede incluir la omisión de información relevante, la alteración de cifras o la interpretación sesgada de declaraciones.

El control de la mente abarca mucho más que la mera comprensión del texto o la conversación; incluye el conocimiento personal y social, las experiencias previas, las opiniones personales y las actitudes, ideologías, normas y valores

sociales, entre otros factores que participan de la modificación del modo de pensar de una persona (Van Dijk, 2009, p.32).

Los ataques *ad hominem*¹ son otra estrategia utilizada en la desinformación política. Esta táctica se basa en atacar personalmente a los oponentes políticos en lugar de abordar los argumentos o las políticas propuestas. Los ataques *ad hominem* buscan desacreditar a los oponentes políticos a través de insultos, calumnias o difamaciones, con el objetivo de socavar su reputación y desviar la atención de los verdaderos problemas.

Uno de los recursos más utilizados en la desinformación política es la creación de teorías de conspiración, utilizada para sembrar dudas y generar confusión en la opinión pública. Estas teorías suelen presentar explicaciones alternativas y no fundamentadas sobre eventos políticos, atribuyéndose a conspiraciones secretas. Su propósito es generar desconfianza hacia las instituciones y líderes políticos, y distorsionar los hechos reales.

Con el avance de la tecnología podemos observar que el uso de bots y trolls en redes sociales es cada vez más común como una estrategia de desinformación política. Estas cuentas falsas o automatizadas se utilizan para difundir mensajes y contenido engañoso, amplificar determinadas posiciones políticas y generar debates polarizados. El objetivo final es manipular la opinión pública y crear una percepción distorsionada de la realidad.

Teun Van Dijk nos dice que:

¹ El argumento *ad hominem* es un recurso utilizado con mucha frecuencia en debates políticos, tertulias de televisión y redes sociales. *Ad hominem* es una palabra del latín que significa contra el hombre. Como su nombre indica, es un recurso literario que consiste en hacer comentarios sobre o contra un oponente, para socavar en lugar de sus argumentos.

La ilusión de la libertad y la diversidad puede ser una de las mejores maneras de producir la hegemonía ideológica que siempre jugará a favor de los poderes dominantes de la sociedad y, en no menor medida, de las empresas que producen las tecnologías y los contenidos mismos de los medios que crean tal ilusión (2009, p.33).

Una vez descritos los rasgos más importantes para el ADP y las formas en que los actores políticos las emplean para obtener beneficios, tenemos las bases para comenzar a estudiar la comunicación política y el discurso que uso AMLO durante su paso por el PRI y el PRD, y cómo esta herramienta le ayudó a consolidar su proyecto llamado Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), con el cual llegó a la presidencia de México. Es importante resaltar que nuestro interés es analizar el discurso panfletario y electorero más allá de las palabras.

Capítulo II. La transición del autoritarismo a la democracia en México: los discursos de Vicente Fox, Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador.

En el proceso de transición del autoritarismo a la democracia en México, es fundamental conocer los antecedentes históricos que han influido en la configuración política del país. El autoritarismo ha sido una constante en la historia mexicana y comprender su origen y evolución es clave para comprender los discursos de importantes actores políticos como: Vicente Fox, Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador. En este capítulo, explicaremos algunos de los antecedentes más significativos del autoritarismo en México, su impacto en la transición hacia la democracia y los discursos de los representantes políticos contemporáneos.

Nos centraremos en describir la realidad histórica de México, abarcando desde el autoritarismo hasta la conversión a la llamada democracia; además describiremos brevemente los antecedentes de los partidos políticos más representativos y con los que se consolidó el presidencialismo y sus representantes, así como los discursos que llevaron al poder a los presidentes que supusieron una alternancia dentro de la vida política del país y que, sin embargo, demuestran que el mismo régimen populista se siguió perpetuando a través de ellos.

Uno de los principales antecedentes del autoritarismo en México se encuentra en el período conocido como el Porfiriato, que abarcó de 1876 a 1911. Durante este tiempo, el general Porfirio Díaz (1830-1915) ejerció un control absoluto sobre el país, consolidando un régimen dictatorial.

Díaz implementó políticas de modernización y desarrollo económico, promoviendo la inversión extranjera y la construcción de infraestructuras. Sin embargo, estas medidas fueron llevadas a cabo sin tener en cuenta la participación ciudadana ni el respeto a los derechos humanos. Díaz se mantuvo en el poder durante más de tres décadas, reprimiendo cualquier forma de oposición y estableciendo un sistema político centralizado y autoritario (Carpizo, 2002).

Seguidamente surgió la Revolución Mexicana, que tuvo lugar entre 1910 y 1920, la cual fue un importante acontecimiento en la historia de México y también en la lucha contra el autoritarismo. El conflicto armado surgió como una respuesta a las injusticias sociales y políticas del Porfiriato, con diversos líderes y grupos buscando poner fin al régimen dictatorial de Díaz. A pesar de que la Revolución Mexicana logró derrocar a Díaz y sentar las bases para una nueva Constitución en 1917, la transición hacia la democracia y la consolidación de un sistema político inclusivo fueron dificultosas. Durante este periodo, el autoritarismo persistió de diferentes formas, con líderes carismáticos como Álvaro Obregón (1880-1928) y Elías Calles (1877-1945) quienes ejercieron un control fuerte y absoluto sobre el país (Carpizo, 2002).

Más tarde la formación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929 marcó otro antecedente importante en la historia del autoritarismo en México. Durante gran parte del siglo XX, este partido se mantuvo en el poder; para 1936 pasó a ser el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) hasta 1946, cuando finalmente cambió su nombre a Partido Revolucionario Institucional (PRI), fomentando un sistema político basado en el presidencialismo y la concentración de poder.

A este periodo, algunos escritores como Vargas Llosa (1936) la nombró “La dictadura perfecta”, de acuerdo con sus palabras, menciona que:

La dictadura perfecta no es la Cuba de Fidel Castro: es México, porque es una dictadura de tal modo camuflada que llega a parecer que no lo es, pero que de hecho tiene, si uno escarba, todas las características de una dictadura, como este país se está abriendo a la libertad, quiero ponerlo a prueba, quiero decirlo aquí abiertamente, porque esto lo he pensado desde la primera vez que vine a México (a este país que, por otra parte, yo admiro y quiero tanto), que aquí. Se ha vivido durante décadas, con unos matices muy particulares, el fenómeno de la dictadura latinoamericana (Sánchez, 2020).

Aunque el PRI permitió ciertos espacios de participación política, el dominio del partido y del presidente en turno se mantuvo de manera casi ininterrumpida durante más de setenta años. Este sistema político autoritario se caracterizó por la falta de alternancia en el poder y la cooptación de diversos sectores sociales y políticos.

Jorge Carpizo nos habla más detalladamente de estas problemáticas y la influencia del PRI en la política nacional. Para comenzar, menciona la construcción y el mantenimiento del autoritarismo durante gran parte del siglo XX; señala que el PRI ejerció un poder casi total sobre instituciones públicas y procesos electorales, limitando la participación política de la oposición y restringiendo el pluralismo político, lo que dejaba de lado la democracia casi inexistente del país.

También hay que mencionar que los problemas de corrupción y clientelismo fueron característicos del PRI y que estos, a su vez, socavaron la legitimidad del partido y del sistema político mexicano, Carpizo argumenta que estas prácticas minaron la confianza

pública en las instituciones, de esta forma se impulsaron reformas políticas y democráticas que fortalecieran la rendición de cuentas, la transparencia y la participación ciudadana (Carpizo, 2002).

La sistematización de las palabras en los discursos presidenciales permite ampliar el panorama de análisis político; nos deja establecer relaciones entre el discurso y la ideología del partido del presidente. Si se toman en cuenta los principios ideológicos establecidos en los estatutos de cada partido, es posible conocer los problemas que se consideran más relevantes en el sexenio, comparar el discurso con las acciones de gobierno, etcétera (Torres, *et al.*, 2019).

Con la información anterior, comenzaremos por describir el discurso presidencial (DP) desde los orígenes del PNR, PRM y el PRI; de esta forma describiremos brevemente los discursos de los presidentes más representativos del siglo XX y XXI, tomando en cuenta las temáticas que se consideraron prioritarias durante sus respectivos mandatos. Con este recorrido observaremos la evolución de los discursos, las continuidades y rupturas en las narrativas empleadas. Estos discursos se utilizarán como antecedente para finalmente centrarnos en AMLO, cuyo estilo discursivo ha marcado una etapa particular en la política mexicana, continuando o diferenciándose de sus predecesores.

2.1 Los orígenes del análisis del discurso en el contexto posrevolucionario (PNR, PRM, Y PRI)

En este apartado, comenzaremos por describir brevemente la historia de los orígenes del PRI, el cual en sus comienzos se creó con el nombre de PNR. Desde la posición de Hernández: “Los partidos políticos nacen para poder ejercer el poder, el

Partido Nacional Revolucionario (PNR) no nació para ejercer el poder, sino para sostenerlo” (2016, p.17).

El nacionalismo revolucionario fue una corriente ideológica que surgió en México después de la Revolución Mexicana (1910-1920). Durante este período, el país experimentó una serie de cambios políticos, sociales y económicos significativos. El nacionalismo revolucionario se convirtió en una amalgama de ideas, visiones de la historia y políticas públicas que buscaban consolidar el poder y legitimar el gobierno de los vencedores de la Revolución.

Ante las necesidades políticas y sociales del país que había desencadenado la Revolución Mexicana, la creación de un partido ayudaría a la organización y creación de leyes que intentaran pacificar el país. Se pretendía diseñar nuevas organizaciones políticas, así como determinar mecanismos para gobernar y elegir a sus gobernantes. El poder político se concentró en el caudillo Álvaro Obregón, un líder nacional que reunía intereses; este caudillo impuso a Plutarco Elías Calles como sucesor. Por su parte Calles creía que la organización de un partido con carácter nacional serviría para construir un frente revolucionario; con ello se lograría encauzar las ambiciones de los políticos. Se fundó un sistema de gobierno paternalista y autoritario que se fue institucionalizando a través de los años.

Tras la muerte de Obregón, Calles no contaba con autoridad para imponer el orden ni con el respeto de los obregonistas. La ausencia de mecanismos en 1929 llevó a que Calles subordinara el PNR y la Confederación Regional Mexicana (CROM). Calles creía que el partido debería agrupar a los sindicatos y convertirse en una organización

de masas, construirse como una constitución capaz de darle orden a las aspiraciones individuales.

El PNR, diseñó una estructura centralizada que expresaba en líneas directas de autoridad, sin embargo, el PNR no resolvió todos los problemas para los que había sido creado. Morones, miembro de varias organizaciones obreras y la CROM argumentaron que el partido no tenía nada de revolucionario, que era más bien caudillismo.

Manuel Pérez Treviño como primer presidente del partido, era fiel callista. Se agrupaban y conducían a los caudillos y sus variadas ambiciones, pero el PNR tenía proyectos aunque no podía imponer condiciones entre las bancadas. En 1932, se creó la modificación constitucional que prohibió la reelección consecutiva de diputados y senadores. El PNR estaba muy lejos de ser una autoridad capaz de imponer condiciones y comportamientos a sus afiliados.

Lázaro Cárdenas llegó a la presidencia de dicho partido en octubre de 1930, con la encomienda de terminar con los enfrentamientos internos y darle unidad al partido. Para Cárdenas el sistema debía tener una vida institucional que diera certidumbre para que se fortaleciera el gobierno y el partido (Hernández, 2016, p.29).

El interés principal de Cárdenas era consolidar el partido como verdadera institución nacional, comprometida con el pueblo. Asumió responsabilidades sociales para formar organizaciones obreras y campesinas, así como para difundir sus ideas y propuestas a través del periódico "El Nacional", algunas revistas y estación de radio. El PNR fue un instrumento de Calles para mantener su control sobre la presidencia por medio del control personal. El rompimiento entre Calles y Cárdenas ocurrió en junio de 1935, lo

que marcó la destrucción del caudillismo y la evolución de las relaciones políticas en México.

Partido de la Revolución Mexicana (PRM)

El PNR, se transformó en el partido de la Revolución Mexicana PRM. Unos días antes creía que era necesario modificar la estructura del partido. El gobierno de Cárdenas había desencadenado la expropiación petrolera y, a partir de este acto, cesaban las grandes movilizaciones y el partido oficial entraba en su periodo institucional. Con ello, quedaba completo el ciclo de formación y consolidación del populismo.

Se creía que el partido seguía dominado por el callismo, pero sin Calles. Cárdenas quería hacer un partido autoritario para las masas, englobado en su mayoría por los sectores obreros y campesinos que consolidaban el populismo. Como afirma Hernández: “El PNR era la única opción real en la política, se necesitaba fortalecer los compromisos sociales, sin embargo Cárdenas no reemplazó al partido, lo transformó de acuerdo a sus propósitos e intereses” (2016, p.49).

El PNR, era considerado un partido de masas ya que había desplazado a los caudillos como actores políticos y daba relevancia a los sindicatos y a las ligas de los campesinos, quedando como instrumento del Estado. No obstante, en 1939 estaba lejos de controlarlos, y menos en asuntos políticos. Cárdenas postuló a Manuel Ávila Camacho como próximo presidente del partido. En 1940, tras asumir la presidencia, lo primero que hizo fue suprimir al llamado sector militar, ya que creía que era peligroso que el ejército actuara políticamente en el partido. Además, cambió la política

económica para estimular la producción industrial, lo que llevó a terminar con los apoyos abiertos a las demandas obreras.

El partido comenzó a debilitarse debido al cambio de la dirigencia de la principal organización obrera CTM. Se consensuaron decisiones de autoridad en la CTM, se centró el poder en la dirigencia nacional y se responsabilizó al partido. Ávila Camacho sabía que se debía formalizar un nuevo organismo para las transformaciones internas: el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Partido Revolucionario Institucional (PRI)

En 1946, el partido nuevamente se transformó para adecuarse a los proyectos sociales bajo el lema de Democracia y Justicia Social, cambiando su nombre a Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esta nueva versión del partido se definía como una organización integrada por campesinos, obreros, mujeres, estudiantes, entre otros. Miguel Alemán, durante su primer periodo como presidente del nuevo partido (1946-1952), declaró diversos objetivos para el partido, donde el poder público, sustituyó documentos básicos para ratificar su papel como representante. Al tomar protesta en su discurso político, Miguel Alemán señaló:

De la Revolución venimos y vamos con sus principios a abrir un nuevo capítulo en la historia de nuestro país. Las libertades de todos los mexicanos deben ser inolvidables. La esencia de nuestras instituciones públicas es la democracia y democracia significa igualdad ciudadana, por eso sustentamos el principio de gobernar para todos, lo que impone a la autoridad el deber velar para que los beneficios de la vida común alcancen a todos los habitantes de la República, en correspondencia al cumplimiento de sus deberes como buenos

mexicanos leales residentes de nuestro país (Memoria política de México, citando a Miguel Alemán 1946).

El DP, de Miguel Alemán se enfocó al crecimiento económico del país, en crear condiciones necesarias para la producción agrícola y crear una compensación entre las industrias y los obreros. Su desarrollo económico se basaba en ajustar normas que compartieran equitativamente los beneficios entre todas las clases sociales. El discurso emblemático del PRI señalaba lo siguiente:

El nacionalismo revolucionario y la justicia social son los pilares que sustentan nuestra visión para un México próspero y equitativo. Como Partido Revolucionario Institucional, estamos comprometidos con el bienestar de todos los mexicanos, desde los sectores más desfavorecidos hasta los más privilegiados. Nuestro partido ha demostrado a lo largo de los años su capacidad para gobernar con responsabilidad y eficacia, implementando políticas que impulsan el desarrollo económico y social de nuestro país. En estos tiempos de desafíos y cambios, reafirmamos nuestro compromiso con los valores de la revolución mexicana: justicia, igualdad y solidaridad. ¡Viva México! ¡Viva el PRI! (Declaración de principios, 2024).

Este discurso de cierta forma encapsula la retórica que caracterizó al PRI. Hacé hincapié en conceptos como nacionalismo revolucionario, justicia social, estabilidad política y solidaria, lo que refleja una retórica a legitimar su dominio y a proyectar una imagen de autoridad moral y compromiso con el pueblo. El PRI se presenta como el partido que conlleva los valores y el progreso social. Esta narrativa de continuidad histórica entre la Revolución y su gobierno busca posicionarse como el único defensor

de la nación y sus principios, creando una ideología que busca definir la realidad social a través de su discurso, excluyendo otras narrativas políticas. Durante mucho tiempo antes de su declive, el PRI hizo hincapié en la estabilidad política, el nacionalismo, la justicia social y el compromiso con el bienestar de todos los mexicanos. Esto es típico de los discursos legitimadores que pretenden consolidar el apoyo popular sin cuestionar las estructuras de poder existentes.

Al pasar los sexenios, la personalidad y carácter de cada presidente, la formación política, intelectual y hasta espiritual, definían el rumbo que el país iba a seguir. Quien estaba al mando era el PRI, ya que fue un partido dominante capaz de atraer votos en todas las regiones gracias a los discursos políticos que se utilizaban en sus campañas políticas. Fue un partido creado para mantenerse en el poder, pues lo mantuvo durante más de 70 años.

Las distintas Reformas permitieron su permanencia en el poder, y la corrupción se mantenía en cada uno de los gobiernos, dado que el partido fue consolidado junto con las instituciones del país. Esto provocaba que el Estado influyera directamente en el partido y viceversa. Dado que el partido tenía mayoría en el Senado de la República, se cometían fraudes electorales, había herencias familiares en los puestos políticos y se tomaban decisiones que beneficiaban aún más al partido. En su declaración de principios, el PRI se asumía como el movimiento heredero de la Revolución, un discurso que se mantuvo hasta mediados de los ochentas, cuando la corriente neoliberal comenzó a tomar fuerza dentro del partido y en las decisiones gubernamentales (Ochoa, 2023).

Sin embargo, los levantamientos sociales, las nuevas dinámicas de comunicación y los nuevos discursos que el partido presentaba provocaron un creciente hartazgo social. El PRI comenzó a perder su posición política entre la ciudadanía, dejando el paso a otros partidos para asumir el poder. “En México no hay más dictadura que la del PRI y no hay más peligro de anarquía que el que provoca la antinatural prolongación de su monopolio político” (Paz, 1994, p.57).

Así podemos observar que el partido entra en una etapa donde pierde parte del apoyo social, aunado al doble discurso que el partido empleaba, se combinaron factores como una alta percepción de corrupción, autoritarismo y falta de respuesta a las demandas de la sociedad. Entre los eventos más importantes que identifican la inevitable caída del PRI se mencionan los siguientes:

Crisis de legitimidad durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994): Las elecciones presidenciales de 1988, ampliamente cuestionadas por acusaciones de fraude electoral, socavaron la credibilidad del PRI y generaron un profundo escepticismo entre la población mexicana. Aunque no se puede atribuir a un discurso específico, la falta de transparencia y legitimidad en el proceso electoral contribuyó a la pérdida de confianza en el partido.

La crisis económica de 1994 y el error de diciembre: Durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000): México enfrentó una grave crisis económica conocida como “el error de diciembre”. La devaluación del peso mexicano y el colapso financiero que siguió afectaron gravemente a la población, generando desempleo, pobreza y descontento generalizado. Aunque no se trató de un discurso específico, la percepción

de que el PRI no pudo manejar adecuadamente la crisis económica contribuyó a su declive.

Los escándalos de corrupción y autoritarismo: A lo largo de su historia, el PRI estuvo asociado con casos de corrupción y abuso de poder. La percepción de que el partido estaba más preocupado por mantener su control político que por servir a los intereses de la sociedad mexicana socavó su legitimidad.

De esta forma vamos observado que se comienza a dar un cambio dentro de los sistemas de partidos, en las decisiones y preferencias del electorado. Aunque el PAN fue fundado en 1939 como un partido de contrapeso y oposición al PRI, no fue hasta varias décadas después cuando ante el hartazgo de la sociedad pudieron consolidarse en el poder. De esta forma comenzaremos por hablar del triunfo de Vicente Fox y el discurso político que lo llevó a ganar en el año 2000 la presidencia de México, ante un PRI que poco a poco se iba en declive.

Así, a lo largo de los años, el PRI fue enfrentando una serie de crisis que desgastaron su legitimidad y control político. Desde las elecciones de 1988, marcadas por denuncias de fraude, hasta la crisis económica de 1994 durante el mandato de Ernesto Zedillo, la falta de transparencia y los errores al gestionar la economía del país agotaron la confianza en el partido. De manera que frente a un electorado cada vez más desilusionado, el escenario comenzó a cambiar y se abrió paso a la consolidación de la oposición. En este contexto se facilitó la llegada del PAN que capitalizó el hartazgo social y llevó a Vicente Fox a la presidencia en el año 2000, marcando el inicio de un nuevo capítulo en la política mexicana.

2.2 El discurso de Vicente Fox (2000-2006)

Para el año 2000, Vicente Fox Quesada, logró derrotar la hegemonía que el PRI había impuesto durante 71 años marcando un hito dentro de la historia política del país. Fue el primer presidente de México que no tuvo relación con dicho partido. Durante su carrera había trabajado en la empresa Coca-Cola como director de Mercadotecnia, hecho que le ayudaría más adelante para su campaña presidencial. No obstante, Fox llegó a la política en 1988, por el Partido Acción Nacional (PAN) como gobernador de Guanajuato. Al postularse como candidato a la presidencia fue representado por el mismo partido junto con la coalición Alianza por el Cambio y con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

Para llegar a la Presidencia, Vicente Fox Quesada recorrió un largo camino lleno de propuestas, discursos y marketing político. En febrero de 1998, inició el proyecto “Amigos de Fox” que consistía una estructura de redes comerciales mediante el convencimiento de persona a persona. Cada amigo convence por lo menos a otras cinco personas para entrar a la organización. Se estructuraba en grupos de 70 ciudadanos afiliados mediante cadenas telefónicas y casa por casa o a través de internet. En julio del 2000, el PAN registraba 490.000 personas que simpatizaban con el partido y el proyecto amigos de Fox con 5 millones (Borjas, 2003, p.106). Este proyecto lo inició el PAN con el afán de llevarlo a la presidencia y así poder sacar al PRI de Los Pinos.

Los principales adversarios de Fox eran Francisco Labastida del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Cuauhtémoc Cárdenas del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Dos adversarios que eran muy fuertes contrincantes para Fox. Se

comenzaron a establecer diferencias entre él y otros candidatos, debido a que criticaba la dictadura que se había mantenido por años, incluso se sostenía que el PRD era lo mismo pero con un liderazgo distinto, además quién criticaba las acciones y discursos que llevaban a cabo.

Ahora bien, dentro de la mercadotecnia política que Fox construyó en su campaña, consideraba que los electores eran clientes y que se les debía de conceder la razón y satisfacer sus necesidades. Cada sector escuchó lo que quería escuchar con la idea de un cambio, así fueran estudiantes, amas de casa, obreros, campesinos, entre otros. “Vota por Fox” y “apuesta por la transformación del país” fue la frase que representó la esperanza de que las condiciones de cada ciudadano mejorarían. Además, este candidato fue el único que buscaba el voto en zonas poco exploradas y, al ser ex gobernador de Guanajuato, conocía los problemas de las zonas rurales y hacía ofertas acordes a la zona. Con ello, logró la aceptación de una parte significativa de la población (Borjas, 2003).

Vicente Fox usó temas recurrentes en sus discursos y en sus mensajes de campaña, con lo que pudo impulsar su candidatura, algunos de los más destacados son los siguientes:

Cambio y alternancia: Durante su campaña, Fox enfatizó la necesidad de un cambio en el sistema político mexicano, que había sido dominado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) durante más de setenta años. Su lema de campaña, “Ya Ganamos” y “Cambio con Rumbo”, reflejaba su mensaje de que era hora de un cambio real en la dirección del país. Vicente Fox empleó un discurso centrado en el cambio para validar su candidatura, destacando la ruptura con el pasado asociado al PRI. Se presentó

como un símbolo de esperanza y renovación, buscaba modificar la percepción de los mexicanos y posicionarse como la opción legítima frente a un régimen que había perdido su relevancia. Esta estrategia fue fundamental en su campaña para captar el apoyo de un electorado cansado de la larga hegemonía del PRI (Venegas, 2000).

Transparencia y democracia: Fox prometió un gobierno transparente y democrático, en contraposición a la opacidad y el autoritarismo asociados con el PRI. Se comprometió a combatir la corrupción y a promover la participación ciudadana en la toma de decisiones. No hay que olvidar, siguiendo a Foucault, que la transparencia y la democracia son herramientas de poder que buscan disciplinar tanto a la clase política como a la ciudadanía. Su discurso forma parte de la intención de deslegitimar el régimen anterior, dividiendo el nosotros (la administración de Fox) y el ellos (el PRI). Con esto se refuerza la imagen del nuevo poder que se compromete con la ciudadanía, y también ayuda a construir una narrativa de lo que es deseable y correcto (Venegas, 2000).

Desarrollo económico y social: Fox hizo hincapié en la importancia del desarrollo económico y social para mejorar la calidad de vida de los mexicanos. Prometió impulsar políticas que fomentaran el crecimiento económico, la creación de empleo y el acceso a la educación y la salud. En este sentido, el discurso de Fox busca crear una representación positiva de su administración como un motor de progreso y bienestar. Los términos crecimiento económico y mejora de la calidad de vida se emplean para desarrollar una narrativa de eficiencia y competencia como faltantes en las administraciones anteriores. Con ello, no sólo legitima sus propuestas, sino que atrae a

sectores que ven en el crecimiento una solución a los problemas sociales (Venegas, 2000).

Diplomacia y relaciones internacionales: Fox también destacó la importancia de fortalecer las relaciones internacionales de México y de desempeñar un papel activo en la comunidad global. Prometió una política exterior basada en el respeto mutuo y la cooperación con otros países (Venegas, 2000). Fox proyecta una representación de México que busca coincidir con valores globales buscando una legitimidad no solo interna, sino también en el escenario internacional.

Otra de las estrategias de Fox era intercambiar mensajes políticos en el programa radiofónico “Fox en vivo, Fox contigo” que era transmitido en cada entidad y permitía la difusión en otros medios de comunicación. Cuauhtémoc Cárdenas y Vicente Fox apostaban por la presidencia ya que el principal objetivo del país era sacar al PRI de Los Pinos. El PRI, a su vez, seguía con las mismas propuestas pero con un candidato distinto y gris, por lo que no tenía gran dominio político.

En cuanto al candidato del PRD, se defendía con el argumento: “No apostamos a la mercadotecnia. Entendemos la importancia de los medios como mecanismo, para transmitir el mensaje político del candidato, pero Cárdenas le da tanta o más trascendencia al contrato directo con la gente” (Borjas, 2003, p.109).

Fox, se expresaba con desparpajo utilizaba los mismos giros de lenguaje que los demás ciudadanos, recurría a refranes, expresiones populares e incluso groserías y sobre todo proponía y respondía de manera contundente y unívoca, es decir no daba lugar a malentendidos, no disfrazaba palabras y cualquiera le entendía (Borjas, 2003, p.110).

Puede observarse que el uso del lenguaje accesible y popular lo acercaba a los ciudadanos, construyendo un sentido de proximidad con la población para presentarse como un auténtico representante del pueblo. Sus expresiones también buscaban expresar la contundencia que no deja lugar a malentendidos, con un estilo de comunicación que refuerza la autoridad del hablante. Al hablar de forma clara y directa se percibe confiable, con fuerte liderazgo y con la capacidad de tomar las decisiones necesarias con firmeza. Desde la perspectiva de Van Dijk, el lenguaje no es neutral, sino una herramienta poderosa que puede moldear las percepciones y las relaciones de poder. “El análisis de las estructuras de poder nos permite enumerar otras categorías pertinentes, a saber aquellas dimensiones del poder que pueden tener un impacto en el discurso y sus estructuras” (2009, Pág. 75).

Podemos identificar cómo estas dimensiones del poder impactan en qué se dice, cómo se dice y quién tiene la voz predominante en la sociedad. El lenguaje, por tanto, es una herramienta estratégica que los grupos dominantes usan para mantener y legitimar su poder, mientras que los grupos oprimidos tienen menos oportunidades de influir en el discurso dominante.

Por otro lado, el proceso de elección a la presidencia constó de dos debates presidenciales. El primero incluía seis aspirantes y el segundo se realizó el 25 de abril del 2000, con los tres mejores contrincantes. Para ese entonces, Vicente Fox, Cuauhtémoc Cárdenas y Francisco Labastida, resultaron mejores evaluados y avanzaron al segundo debate el cual duró 90 minutos.

En este segundo debate, Fox se comunicaba de manera más espontánea y cercana, incluso introducía nuevas formas de llevar a cabo los actos públicos. Pedía a los asistentes de sus mítines cargar a sus hijos y les prometía:

Ante estos chiquillos, ante nuestros hijos, me comprometo a dedicar cada latido de mi corazón, cada segundo y cada minuto de mi tiempo para cambiar a nuestro querido México También pedía a sus asistentes a conseguir diez votos más a través de acciones (Borjas, 2003, p.112).

De esta forma podemos ver que su campaña estuvo marcada por frases y eslóganes que resonaron en el electorado y contribuyeron a su victoria histórica contra el PRI.

Para finales de abril, el Instituto Federal Electoral (IFE), dio a conocer que en las campañas anteriores había prevalecido un sesgo a favor de las candidaturas del PRI, por lo que el PAN y el PRD, hicieron las denuncias correspondientes. Fox envió una carta a los medios de la burocracia, asegurándose que no perderían sus empleo en caso de ganar la presidencia y a través de los medios masivos, apeló al mismo sentido para el resto de los trabajadores del gobierno. Con ello logró vencer uno de los obstáculos más importantes para el avance electoral de la oposición (Borjas, 2003, p.115).

Para el 23 de mayo del 2000, se llevó a cabo el tercer debate que definiría quién llevaba la delantera. En este debate, Fox tenía más probabilidades de triunfo que Cárdenas y Labastida, ya que mientras ellos discutían, Fox exponía sus mejores propuestas y reiteraba una vez más la opción por el cambio y también su compromiso con México. Aunque él llevaba ventaja en los otros dos candidatos se negaban a aceptar que él tuviera el triunfo en la presidencia. A su vez, la asociación “Amigos de

Fox”, anunció que protegerían el cien por ciento de las casillas para que no hubiera fraude electoral. El 2 de junio se llevaron a cabo las elecciones presidenciales más vigiladas y menos impugnadas en toda la historia del país. La cadena Televisa anunció a las veinte horas de aquel día el resultado de la encuesta, dando una ventaja de seis puntos a Vicente Fox Quesada. Se sabía que el régimen priista había llegado a su fin y la transición democrática se vislumbraba como una realidad (Borjas, 2003, p.119).

Fox al enterarse que había ganado la candidatura manifestó: “A mis adversarios en esta contienda, les extiendo la mano para que con la misma determinación que competimos, demos paso a la transición en la concordia y en la renovación de las instituciones nacionales” (Borjas, 2003, p.120).

En conclusión, Fox logró obtener la victoria a la presidencia, con una campaña política considerada populista de derecha con diferentes estrategias discursivas consideradas importantes. En cada discurso implementó novedosas estrategias de mercadotecnia política, utilizó el activismo de campaña y la internet como herramienta para su campaña presidencial. Inauguró una forma distinta de hacer política e imprimió un ritmo diferente en los tiempos electorales. Asumió el cargo con promesas audaces y expectativas de cambio. Durante su administración y al término de ella, hubo críticas por las fallas de su discurso, ya que la ejecución de sus políticas generaron descontento en la sociedad mexicana. Se le reprochó el incumplimiento de sus promesas de campaña, la falta de avances significativos en seguridad y combate al crimen, sus escándalos de corrupción ligados a su esposa y sus hijos, así como su débil gestión económica.

2.3 El discurso de Felipe Calderón (2006-2012)

Para el año 2006, iniciaba un nuevo proceso de elección para la presidencia de México, las campañas electorales comenzaron el 17 de enero del 2006 y en ellas se destacaron tres candidatos que marcaron un hito importante en la historia política del país. Por un lado Felipe Calderón quien era representado por el PAN, partido que ya estaba en el poder. Sus oponentes eran Andrés Manuel López Obrador, representado por el PRD y Roberto Madrazo por el PRI.

Dentro de estas campañas políticas cada uno centraba su narrativa discursiva, en lo que más les convenía de acuerdo a sus intereses políticos, todos con el mismo objetivo: ganar la presidencia de México. La campaña Presidencial de Felipe Calderón inició con una serie de *spots* en la que destacaba sus virtudes como persona abriendo con una frase: “Tengo las manos limpias cuyo lema era valor y pasión por México” (Ibarra, 2014, p.23).

Como parte de su campaña política también empleó algunos slogans con los que pretendía reflejar su plataforma política y su visión del país. Algunos de los más representativos fueron los siguientes:

Un México para todos: Este eslogan fue utilizado por Calderón durante su campaña presidencial en 2006. Transmitía un mensaje de inclusión y unidad, sugiriendo que su presidencia sería para el beneficio de todos los mexicanos, independientemente de su origen social o económico.

Hacer más con menos: Calderón promovió la eficiencia y la austeridad en el gobierno con este lema. Buscaba transmitir la idea de que era posible lograr resultados significativos con recursos limitados, en un contexto de restricciones presupuestarias.

Contigo es Posible: Este eslogan se utilizó en la campaña presidencial de Calderón y reflejaba su mensaje de esperanza y optimismo. Transmitía la idea de que, con el apoyo de la ciudadanía, era posible superar los desafíos y lograr un mejor futuro para México (Ibarra, 2014, p.23).

Por su parte Madrazo, abrió su campaña con el tema de seguridad pública, utilizando el lema *México seguro*. Este lema tenía la intención de posicionar a Madrazo como garante de la paz y la estabilidad en un entorno con creciente violencia e inseguridad para la ciudadanía. Con este mensaje Madrazo buscaba presentarse como un líder con la capacidad de implementar medidas que combatieran el crimen y restablecer la tranquilidad. Sin embargo, la competencia entre los candidatos se centró en atraer al electorado cada vez más preocupado por la situación económica, la seguridad y la corrupción, temas que marcarían el rumbo de las elecciones de 2006.

Desde la perspectiva de Van Dijk, el enfoque de Roberto Madrazo puede interpretarse como una estrategia discursiva diseñada para influir en la percepción de los votantes.

Los temas característicos de la investigación de la cognición política son: la organización de las creencias políticas; la percepción de los candidatos políticos; el juicio y la toma de decisiones políticas; los estereotipos, los prejuicios y otras actitudes sociopolíticas; la identidad de los grupos políticos; la opinión pública, la transformación de la impresión y muchas otras cuestiones (2009, pág. 256).

Van Dijk sostiene que el lenguaje y el discurso son herramientas clave en la construcción de poder y legitimación, y en este caso, Madrazo buscaba posicionarse

como un líder capaz de garantizar la paz y la seguridad, aprovechando el contexto de inseguridad que afectaba al país.

Por otro lado López Obrador inició su campaña con mensajes más centrados y con temas como la pensión para adultos mayores y útiles escolares para niños de primaria. Estos temas lograron la preferencia de la mayoría de mexicanos ante las encuestas, lo que generó la reacción de los candidatos Madrazo y Calderón, quienes se vieron obligados a tomar otro tipo de estrategias para sus campañas. Calderón corrigió algunos errores de campaña y cambió su lema inicial de “el presidente del empleo”, buscando un enfoque más efectivo que atrajera a los votantes.

Madrazo, por su parte, hizo algunos ajustes a su campaña, pero, además comenzó una serie de ataques directos al candidato López Obrador para intentar disminuir la popularidad que había ganado. Usó videos y acusaciones de corrupción contra personas cercanas a López Obrador, en un intento claro de socavar su apoyo público y presentarlo como alguien no apto para tomar el cargo presidencial. Madrazo buscaba explotar cualquier punto débil en la campaña de su oponente para ganar ventaja y revertir su propio declive en las encuestas.

Al plantear la idea de que López Obrador se negaba a hablar y dar declaraciones sobre las acusaciones, Madrazo intentaba sugerir que había algo que López Obrador estaba tratando de ocultar o que tenía algo que temer. Esta estrategia, aunque puede haber tenido éxito temporalmente en dañar la imagen de López Obrador, también generó críticas y desconfianza entre algunos sectores de la sociedad mexicana, que percibieron estas tácticas como un juego político sucio.

Calderón, no se quedó con los brazos cruzados y también dirigió ataques a López Obrador. Publicó un video en el que decía la frase “cállate chachalaca” donde hacía referencia al presidente Vicente Fox, y otros mensajes en televisión con las frases: López Obrador es un peligro para México, y Esto quieres para México, en lo que se conoció como “La campaña del miedo”. Su principal objetivo era dañarlo, causar miedo en la población de los votantes y que perdiera el favoritismo de los mexicanos (Ibarra, 2014, p.24).

La mayoría de estos mensajes fueron beneficiosos para los otros candidatos. Era la primera vez que algún candidato recurre a este tipo de estrategias en campañas; sin embargo, los partidos se vieron obligados a pedirle al Instituto Federal Electoral (IFE) que retirara algunos anuncios, por la confrontación que causaban. Mientras tanto, López Obrador trataba de defenderse ante las acusaciones de sus adversarios, intentando mantener su posición frente a un electorado cada vez más hostil.

Madrazo, aprovechó para descalificar a Calderón con la frase: “Felipe y Andrés, dejen de agredirse”, posicionándose como mediador de la contienda y desviando la atención hacia sus propuestas. Simultáneamente lanzaba mensajes que ofrecían mano dura contra la inseguridad, con lo que buscaba atraer votos de quienes estaban preocupados por la violencia. La contienda estuvo marcada por una intensa polarización entre los partidos y los candidatos, lo que reflejó profundas divisiones dentro de la sociedad mexicana en temas como la economía, la seguridad y la identidad nacional.

El candidato del PAN, Felipe Calderón centraba sus discursos en problemáticas que consideraba prioritarias, como seguridad, pobreza, injusticia social y los impuestos. En sus intervenciones buscó conectar con las preocupaciones de los mexicanos:

Llevó en la piel sus problemas, sus anhelos, sus carencias, la miseria de su gente y la enorme riqueza de sus recursos naturales, sus éxitos, su gente, sus ilusiones, su pobreza, su alegría, sus fiestas, su sufrimiento. Creo profundamente en México y en los mexicanos y estoy comprometido, siempre he estado comprometido con su presente y con su futuro. Necesitaremos un gobierno que no titubee en la aplicación de la ley y en la defensa de los derechos de los mexicanos. Un liderazgo firme que lleve a México al logro de nuestros ideales (Ibarra, 2014, p.74).

La intención de Felipe Calderón era lograr que los mexicanos se sumaran a sus propuestas, demostrando que el cambio era posible mediante un plan bien organizado. También proponía una mejor calidad de vida a la población con menos recursos. Este candidato visitó algunos estados del país para mejorar su tendencia en las votaciones, especialmente en aquellos que ya tenía preferencia debido a los resultados de las elecciones pasadas.

En general, el discurso de campaña de Felipe Calderón estaba orientado a presentar su visión para el futuro de México y persuadir a los votantes de que él era el candidato más adecuado para liderar el país en ese momento de transición. En uno de sus discursos, Calderón (2006) mencionaba lo siguiente:

Ampliaré las becas para que ningún joven se quede sin estudiar por falta de dinero. Para las mamás que trabajan, horarios flexibles y el sistema nacional de

guarderías y estancias infantiles. Voy a multiplicar por cinco los microcréditos para que tengan su propio negocio. Aumentaré la pensión de los jubilados y apoyaré a empresas que contraten a adultos mayores, personas con discapacidad y madres solteras. Voy a reducir los impuestos a trabajadores y empresas, para que haya más inversión y más empleo. Y el turismo será mi prioridad, para generar trabajo en las costas, en los bosques, en todos estos lugares mágicos de México. Este dos de Julio a la hora de votar piensa en tus hijos (Chihu citando a Calderón, 2010, p. 71).

Con lo anterior podemos ver que por medio de las encuestas previas a las votaciones Felipe Calderón logró obtener mayor simpatía entre las mujeres y jóvenes pues sus discursos se dirigían principalmente a ellos. Para López Obrador, las encuestas mostraron una inclinación de los adultos mayores; mientras que él y Roberto Madrazo, se disputaron el voto de la clase baja y campesina.

Para el 6 de julio de 2006, el Instituto Federal Electoral (IFE), ahora conocido como Instituto Nacional Electoral (INE), anunció que Felipe Calderón Hinojosa había obtenido la mayoría de votos de acuerdo a conteo rápido del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP). No obstante, existía un porcentaje mínimo de votos de diferencia entre Calderón y Andrés Manuel López Obrador. Lo que llevó a López Obrador a cuestionar los resultados. Esto derivó en un conflicto post electoral ya que López Obrador denunció un supuesto fraude señalando, una posible manipulación cibernética del PREP y acusando la existencia de obstáculos para evitar que hubiera un segundo recuento de las votaciones.

Las acusaciones de fraude llevaron a protestas masivas y movilizaciones por parte de los partidarios de López Obrador, quien se autoproclamó "presidente legítimo de México" y realizó una serie de manifestaciones en la Ciudad de México, que duraron varios meses (Ibarra, 2014, p.31). Aunque el IFE declaró oficialmente la victoria de Calderón, el proceso dejó profundas divisiones en la sociedad mexicana y generó un intenso debate sobre la transparencia y la legitimidad de las elecciones en el país.

Una vez tomada la presidencia del país se generalizó un descontento en la sociedad mexicana, ya que una vez más había sido utilizada para fines meramente electorales y panfletos. Durante la gestión de Calderón, al igual que la de muchos presidentes, se pudo observar que sus discursos fueron solo electorales, que la narrativa política crea una brecha muy marcada entre "el ser y el deber ser", pues las acciones que se tomaron durante su gestión distaron mucho de las promesas hechas a la sociedad.

El descontento de la sociedad mexicana con Calderón se debió principalmente a la escalada de la violencia relacionada con el narcotráfico, las violaciones a los derechos humanos, la persistente desigualdad económica y la corrupción en el gobierno. Estos problemas contribuyeron a una percepción generalizada de crisis y malestar durante su mandato, que pasará a la historia por haber comenzado la inútil "guerra contra el narcotráfico" que desde entonces ha dejado miles de muertos a lo largo del país y que en el sexenio siguiente de Fox se agravaría aún más.

2.4 El discurso de Enrique Peña Nieto (2012-2018)

Después de 12 años de gobierno del PAN, liderado por Vicente Fox y luego por Felipe Calderón, la elección presidencial de 2012 presentaba un escenario competitivo entre cuatro candidatos, Enrique Peña Nieto, exgobernador del Estado de México,

emergió como uno de los contendientes más destacados ya que representaba una figura joven y carismática dentro del PRI, partido que buscaba regresar al poder después de una larga ausencia presidencial.

Andrés Manuel López Obrador se postulaba por segunda vez para la presidencia y era representado nuevamente por el PRD en coalición con el Partido del Trabajo (PT). Su campaña buscaba capitalizar el descontento social que se había venido acumulando durante los gobiernos del PAN y posicionarse como una alternativa de cambio.

Josefina Vázquez Mota del PAN, fue la primera mujer en ser nominada como candidata presidencial por uno de los principales partidos políticos en México. Como representante del PAN, Vázquez Mota buscaba mantener la presidencia en manos de su partido después de los dos mandatos consecutivos de Fox y Calderón, presentándose como una opción de continuidad con un enfoque nuevo.

Gabriel Quadri, del partido Nueva Alianza, también participó en la contienda presidencial, y representó una opción alternativa en el espectro político mexicano. Su candidatura se centró en desarrollar propuestas de modernización y desarrollo sostenible; sin embargo, su posición en las encuestas quedó por debajo de los candidatos de los partidos tradicionales.

Durante un período de tres meses, los candidatos participaron en dos debates cruciales donde presentaron sus respectivas campañas presidenciales, mostrando sus propuestas de acuerdo con sus intereses y personalidades. Estos debates no sólo sirvieron como plataformas para exponer ideas, sino también como oportunidades para

que los votantes evaluarán la idoneidad y la visión de cada candidato para liderar el país.

La campaña de Enrique Peña Nieto, se basaba en la mercadotecnia política donde utilizaba las redes sociales como estrategia, realizaba publicaciones en aplicaciones como: Facebook, Twitter, YouTube, Instagram, Google y Foursquare, con un enfoque dirigido especialmente a la población joven (Bello, 2020, p.65). Esta estrategia le permitió acercarse a nuevos votantes y difundir su mensaje de forma más dinámica y accesible.

Además, dentro de su narrativa política, exponía una serie de propuestas donde prometía incrementar la inversión en ciencia y tecnología, crear un sistema de seguridad social universal, más cárceles, impulsar una pensión para los adultos mayores, modernizar a Pemex, y bajar el precio de combustibles, entre otros (Aristegui, 2012).

Como parte de su campaña, Peña Nieto realizó un video en el que visitaba a otros estados de la República, presentándose como un hombre joven y con experiencia. Rompiendo con la imagen tradicional del político, no vestía con el típico traje de corbata; optaba por verse como un ciudadano común, usando camisa y pantalones sencillos, parecía un político del pueblo y le permitía proyectar una imagen de cercanía, como un ciudadano más. Este video lo subió a sus redes sociales explicando el motivo por el cual quería ser presidente y buscando conectar emocionalmente con el electorado:

¿Por qué quiero ser presidente? Porque nuestro país merece estar mejor, porque quiero cambiar a México. Solo siendo el presidente la situación del país

va a mejorar. Por eso a partir de ahora me vas a ver recorriendo cada uno de los estados de la República. Viendo a la gente a los ojos, empeñando mi palabra. Comprometiéndome contigo y con todos los mexicanos. Tú me conoces, sabes que sé comprometerme, pero lo más importante, sé cumplir (Peña, 2012, YouTube).

En otros discursos utilizó frases resaltando su compromiso como político en el país, enfatizando que se podía confiar en él y en sus propuestas como: “te lo firmo y te lo cumplo”, misma que firmó ante un notario público. “Mi compromiso es contigo, Gobierno que cumple, Mi compromiso es con México” (Bello, 2020, p.65).

Peña Nieto y López Obrador eran quienes llevaban la delantera en las encuestas, Peña Nieto, en particular, utilizaba las redes sociales para presumir sus logros como ex gobernador del Estado de México y, al mismo tiempo, mostraba su vida personal como un espectáculo. La construcción de su imagen pública se centró en convertirlo en un personaje mediático con la participación de las principales televisoras del país. Un ejemplo fue la transmisión de su boda con Angélica Rivera que se presentó como el espectáculo más importante de todo México en el año 2012 (Bello, 2020, p.64). Peña Nieto mantuvo una imagen pública relativamente positiva durante la campaña, lo que lo ayudó a ganar la confianza de muchos votantes. La exposición constante en televisión y redes sociales reforzó su imagen de candidato joven y moderno, vinculado con las expectativas del electorado que, nuevamente, buscaba un cambio.

"La reproducción discursiva del racismo en la sociedad no está distribuida uniformemente entre todos los miembros de la mayoría dominante" (Van Dijk, 2009, p. 186). Desde la perspectiva de Van Dijk, este fenómeno no es homogéneo, ya que no

todos los miembros de un grupo dominante participan de igual manera en la creación o reproducción de discursos. En particular, son aquellos en posiciones de poder quienes tienen una mayor influencia en la perpetuación del racismo discursivo. Políticos, como en el caso del candidato del PRI, y quienes tienen acceso a plataformas masivas de comunicación, poseen la capacidad de controlar cómo se representan a las minorías. Este control sobre los medios tiene implicaciones directas en la percepción pública y en el tratamiento de estas comunidades, moldeando actitudes sociales que pueden reforzar estereotipos y prejuicios, y perpetuar las estructuras de poder que sostienen el racismo.

El análisis de Van Dijk resalta la importancia de examinar no sólo las estructuras del discurso, sino también quiénes son los actores clave en su producción y difusión, ya que estos desempeñan un papel crucial en la consolidación de la ideología racista dentro de la sociedad.

En cambio, a pesar de que López Obrador contaba con un gran apoyo de la gente, la campaña de desprestigio hacia su persona logró sembrar la desconfianza entre algunos de sus simpatizantes, lo que favoreció al candidato priista. No obstante, las viejas costumbres priistas caracterizadas por promesas incumplidas y discursos tradicionales provocó una desconfianza entre la población. Peña Nieto lo sabía muy bien por lo que su campaña fue diseñada estratégicamente para contrarrestar. La campaña de Peña Nieto se creó y ejecutó hábilmente, con una fuerte presencia en los medios de comunicación y un enfoque en la promesa de cambios positivos para el país. Aprovechó al máximo la cobertura mediática y la difusión de su imagen, enviando un mensaje de renovación que le favoreció.

Principalmente podemos observar que Peña Nieto centró sus discursos en temas clave y promesas de campaña, algunos de estos incluyeron los siguientes puntos:

Seguridad y combate al crimen: Peña Nieto prometió implementar estrategias efectivas para combatir la inseguridad y reducir los niveles de violencia en México. Propuso una estrategia integral que incluía el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad, la prevención del delito y la coordinación entre los distintos niveles de gobierno.

Crecimiento económico y empleo: El candidato priista destacó la importancia de atraer inversión, mejorar la economía y crear empleos para mejorar las condiciones de vida de los mexicanos. Propuso políticas para atraer inversión extranjera, promover la competitividad empresarial y diversificar la economía del país.

Educación de calidad: Peña Nieto hizo hincapié en la necesidad de mejorar la calidad de la educación en México. Propuso una reforma educativa para mejorar la calidad del sistema escolar en México, prometiendo fortalecer la formación de maestros y modernizar las escuelas en todo el país.

Desarrollo social y combate a la pobreza: El candidato priista se comprometió a implementar políticas sociales para reducir la pobreza y la desigualdad en México. Propuso programas de apoyo a familias de bajos recursos, acceso a servicios de salud y vivienda digna para todos los mexicanos.

Reformas estructurales: Peña Nieto presentó una visión de modernización y progreso para México a partir de impulsar reformas energéticas que desarrollarían sectores estratégicos del país, como la reforma energética para abrir el sector de hidrocarburos a la inversión privada y modernizar Pemex. Propuso proyectos de

infraestructura como la construcción de autopistas, aeropuertos y puertos para impulsar el crecimiento económico y mejorar la conectividad del país.

La estrategia publicitaria, la comunicación política, el marketing político modelaron la imagen de tener un buen candidato, convirtiéndolo en el candidato perfecto a la medida cultural de los mexicanos, logrando que el PRI, junto con él, recuperara la hegemonía del Estado (Bello 2020, p.113).

Frases como: “Mover a México”, “Hagamos de México una potencia”, “Gobernaré con la verdad y transparencia”, “Mexico's moment”, “Somos más los que queremos cambiar a México” y “Gobernaré con resultados, no con discursos”; fueron parte del éxito de su campaña y lo ayudaron a llegar a la presidencia del país.

Sin embargo, como ya había ocurrido en sexenios anteriores, su mandato estuvo marcado por críticas y escándalos de corrupción, así como por la persistencia de problemas sociales como la violencia y la desigualdad. A lo largo de su administración, Peña Nieto enfrentó una baja aprobación popular, especialmente al final de su mandato, debido a la percepción de ineficacia en la gestión de estos problemas y la falta de transparencia en su gobierno. Los retos que enfrentó su administración dejaron un legado de desconfianza y escepticismo en la sociedad mexicana, lo cual afectó no sólo su credibilidad, sino la del PRI con lo que se debilitó la imagen del partido para futuras elecciones.

2.5 El discurso de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024)

Para el proceso electoral de 2017-2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) era el líder del partido político Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), el cual fundó el 9 de septiembre de 2014. MORENA se auto definió como un partido de centro

izquierda y progresista, con un enfoque en la lucha contra la corrupción, la promoción de los derechos sociales y la defensa de los intereses de los sectores más desfavorecidos de la sociedad mexicana. Durante la elección presidencial de 2018, AMLO fue el candidato de MORENA, así como de una coalición conformada por el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES). En esta competencia electoral por la Presidencia de México, ganó la elección presidencial obteniendo el 53.19% de la votación efectiva del padrón electoral nacional (Navarro, 2018).

Sin embargo esta no era la primera vez que AMLO se lanzaba a la presidencia del país, anteriormente había sido candidato a la presidencia de México en las elecciones de 2006. En esa ocasión, fue postulado por la coalición *Por el bien de todos*, conformada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia (ahora Movimiento Ciudadano). La campaña de AMLO se centró en promesas de combate a la corrupción, reducción de la desigualdad social y enfoque en los sectores más desfavorecidos de la sociedad mexicana. La elección fue muy reñida y polémica y aunque AMLO obtuvo una cantidad significativa de votos, no logró la victoria según los resultados oficiales, lo que generó controversia y protestas en todo el país, otorgándole la mayoría relativa y la presidencia a Felipe Calderón (Martínez Espinoza, 2023).

Para las elecciones de 2012, volvió a postularse a la presidencia, esta vez por una coalición encabezada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), junto con el PT y Movimiento Ciudadano. La campaña de AMLO se centró en propuestas similares a las de su primera candidatura, como la lucha contra la corrupción, la reducción de la desigualdad social y la promoción de programas sociales para los sectores más

vulnerables de la sociedad. Sin embargo, nuevamente no logró la victoria en estas elecciones, quedando en segundo lugar detrás del candidato del PRI, Enrique Peña Nieto (Crespo, 2013).

Con la derrota por segunda vez a la presidencia, AMLO creó una organización civil a la cual llamó MORENA. Sus orígenes se remontan a un movimiento de resistencia, surgido como respuesta a la insatisfacción con los partidos políticos tradicionales, la percepción de corrupción en ellos y la falta de representación de los intereses populares en el sistema político mexicano.

El partido se originó como un movimiento de base, con una fuerte presencia en sectores populares y comunidades marginadas. MORENA atrajo a una amplia gama de simpatizantes, incluyendo a activistas sociales, líderes comunitarios, intelectuales y exmiembros de otros partidos políticos. Desde su fundación, ha experimentado un rápido crecimiento y ha logrado importantes victorias electorales a nivel local y nacional (Bolívar Meza, 2014).

Durante su campaña política rumbo a la presidencia en 2018, AMLO utilizó una gran variedad de retórica política, en los que reflejó sus prioridades políticas y su visión para el país. Parte de los puntos clave de su discurso fueron los siguientes;

Lucha contra la corrupción, en la cual AMLO enfatizó su compromiso de erradicar esta problemática en todos los niveles de gobierno, promoviendo medidas de austeridad, transparencia y rendición de cuentas. Los programas sociales y el combate a la pobreza fueron los pilares de su campaña y resonó en una gran parte de su electorado (López Obrador, 2024).

Propuso la creación de programas sociales y combate a la pobreza para apoyar a los grupos más vulnerables mediante becas y pensión para adultos mayores y apoyos para los jóvenes con el objetivo de reducir la desigualdad y mejorar las condiciones de vida de millones de mexicanos (López Obrador, 2024).

En materia de desarrollo económico y soberanía nacional, AMLO criticó abiertamente el neoliberalismo y la influencia de extranjeros en la política y la economía mexicanas, prometiendo defender al país y priorizar el bienestar de la población sobre los intereses corporativos. También prometió fortalecer el sistema de justicia, para garantizar la igualdad ante la ley y proteger los derechos fundamentales de todos los ciudadanos (López Obrador, 2024).

Fortalecimiento del sistema de justicia: En sus discursos AMLO se comprometió a fortalecer el sistema de justicia para garantizar la igualdad ante la ley y proteger los derechos de los ciudadanos, para restablecer la confianza en las instituciones públicas.

De esta forma en 2018, López Obrador ganó la presidencia con un 53% de votos a su favor convirtiéndose en el primer presidente de “izquierda” elegido de una forma democrática. Su carrera política está construida en torno a un discurso polarizador que enfrenta a los sectores marginados con las élites políticas y económicas del país. Este discurso le ayudó a ganar una enorme popularidad en diferentes sectores sociales, especialmente entre las clases trabajadoras (Beck, 2022).

Parte del discurso polarizador que empleó AMLO durante su ascenso a la presidencia se basó en una representación de revuelta populista contra las élites y las ideologías como la meritocracia y el neoliberalismo, las cuales, según su visión, contribuyen a naturalizar la desigualdad en el país. Este enfoque le permitió conectar

con amplios sectores de la población que se sentían marginados. Si lo analizamos desde la discursion y su intencionalidad podemos observar de acuerdo con las palabras de Van Dijk las frases y lemas de AMLO tienen una connotación de poder.

Citando al autor el menciona que:

Quienes ocupan el poder necesitan controlar su imagen en los medios para acumular apoyo e influir en las opiniones y el estado de ánimo del público, tienen pues que controlar los detalles discursivos y de las interacciones que participan de la construcción del discurso público, por ejemplo la oportunidad, los contenidos precisos y el estilo de un comunicado de prensa, un informe comercial o un anuncio publicitario o las conversaciones y las entrevistas con los periodistas. Por intermedio de un análisis detallado de tales prácticas discursivas de las organizaciones —destinadas a controlar la producción del discurso público— podemos mostrar cómo se relacionan las macroestructuras sociales con las estructuras del discurso público y, finalmente, cómo éstas pueden influir en la manera de pensar del público en su conjunto (2009, p.38).

Así encontramos que en el discurso que lo catapultó a la presidencia resuenan frases que sus seguidores y la mayoría de la población mexicana han hecho suyas. Algunas de estas frases de campaña que utilizó en su discurso y sigue usando son:

Por el bien de todos, primero los pobres. Esta frase resume su enfoque en políticas sociales dirigidas a mejorar las condiciones de los sectores más desfavorecidos de la sociedad mexicana, dándole mayor importancia a quien más lo necesita. La mafia del poder. AMLO ha utilizado este término para

referirse a los grupos de interés y élites políticas y económicas que considera han dominado y corrompido la política mexicana durante décadas. Austeridad republicana. AMLO ha promovido la idea de un gobierno austero, que reduce los gastos superfluos y privilegios de los altos funcionarios, como una forma de enfrentar la corrupción y destinar más recursos a los programas sociales. Primero los de abajo. En línea con su discurso de justicia social, esta frase enfatiza su compromiso con los más necesitados y marginados de la sociedad, buscando destacar que su gobierno está comprometido con beneficiar primero a quienes históricamente han sido olvidados (López Obrador, 2024).

Ahora bien, de acuerdo a lo anterior podemos ver que el discurso que usa AMLO está basado en un tipo de política en el cual crea una narrativa de un pueblo homogéneo y unificado como principal agente de la acción y legitimación política. Más aún, un aspecto medular de su discurso es la identificación de la voluntad de este pueblo homogéneo con su propio liderazgo político personal. Además, induce a la movilización social utilizando una retórica disruptiva de “ellos contra nosotros”, del pueblo “falso contra el verdadero” (Beck, 2022).

Con la información anterior podemos decir que el discurso de AMLO refleja una retórica convincente pero carente de detalles concretos y soluciones claras. Las promesas grandilocuentes sobre el cambio y la transformación contrastan con la realidad de un gobierno marcado por la opacidad y la falta de resultados tangibles.

Aunque AMLO es conocido por utilizar un estilo directo y sobre todo emotivo, que busca conectar con las emociones y aspiraciones de las masas populares, a menudo

deja de lado dar detalles sobre políticas específicas o estrategias detalladas que rindan frutos concretos.

Su discurso tiende a enfatizar conceptos como la justicia social, la lucha contra la corrupción y la defensa de los más desfavorecidos. Sin embargo observamos que en su discurso suele faltar la especificidad sobre cómo se llevarán a cabo exactamente sus propuestas. Esta ambigüedad genera incertidumbre, pues lo ideal sería que explique planes detallados y sobre todo transparentes que proporcionen un contexto realista a sus propuestas.

Entre las críticas a su estilo retórico se incluye la tendencia a usar términos vagos como “transformación o cuarta transformación”, buscando una relevancia histórica al compararse con caudillos o momentos cruciales del país: “Ya hablé de la independencia, de la reforma, de la revolución y ahora estamos empeñados, comprometidos en llevar a cabo la Cuarta Transformación de la vida pública del país, sin violencia y de manera pacífica” (López, 2020). Sin embargo sigue sin ofrecer un marco claro de referencia o un plan estratégico detallado sobre cómo se materializan estos cambios en la práctica.

Algunos de los discursos clave que AMLO usa categóricamente en su retórica van a ser explorados más detenidamente en el último apartado, donde buscaremos analizar la relación entre La cuarta transformación (4T), su discurso político y su estilo comunicativo populista. Se incluye también el combate a la corrupción donde se compromete a erradicar la corrupción en todos los niveles de gobierno; y la narrativa de conservadores contra liberales donde busca posicionar a su gobierno como el cambio progresista. Además, se trabajará con el tema “Primero los pobres”, que resume su

interés en enfocarse en los sectores más vulnerables. Otra de sus propuestas es el “Regreso al Estado de bienestar”, donde plantea restaurar el papel del Estado en la economía y su obligación de proveer de servicios sociales, distanciándose de las políticas neoliberales de las administraciones anteriores. Asimismo, introduce el concepto de la “Austeridad republicana”, donde aboga por un gobierno austero y sin excesos para destinar los recursos a programas sociales. Por último, introduce la idea de la “República amorosa”, una idea dirigida a una sociedad basada en valores como el amor, la solidaridad y la justicia, con el fin de crear una narrativa optimista sobre el futuro de México. entre otros más. Estas frases reflejan cómo AMLO ha construido un discurso vinculado a las esperanzas de los sectores más grandes (López Obrador, 2020).

Capítulo III. Análisis del discurso de AMLO en la llamada “Cuarta Transformación” (Populismo).

Andrés Manuel López Obrador (AMLO) nació el 13 de noviembre de 1953 en Tepetitán, Tabasco. Estudió la licenciatura de Ciencia Política y Administración Pública en la UNAM y trabajó con indígenas chontales en Tabasco. Se ha consolidado como un líder político formado dentro de la movilización social y la lucha de los derechos de las comunidades indígenas y campesinas en México. Inició su carrera en las filas del PRI trabajando como secretario de Asuntos Indígenas en el gobierno de Tabasco. Después de un tiempo participó en la fundación del PRD en 1989, un partido que surgió como una alternativa de izquierda en el país, junto a figuras destacadas como Cuauhtémoc Cárdenas, Heberto Castillo, entre otros más (Gómez, 2021).

Fue a partir del controvertido proceso de desafuero llevado a cabo por el gobierno panista de Vicente Fox (2000-2006) en su contra en mayo del 2004, que el apoyo popular de AMLO se consolidó mientras era jefe de gobierno. Durante este periodo implementó una serie de programas sociales, de educación e infraestructura.

Después de su derrota ante Felipe Calderón en las elecciones presidenciales de 2006, rompió lazos con el PRD y comenzó a gestar la creación de una asociación civil y para 2011 fundó el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). El 2 de octubre de 2012, MORENA realizó una asamblea para discutir si continuaban como asociación civil o se constituían en partido político y para el 26 de enero de 2014 solicitó al entonces IFE su registro como partido político obteniendo el 9 de julio del mismo año (Cortez *et al.*, 2022).

La irrupción de MORENA, o como se hace llamar la 4T, en el escenario político nacional no puede explicarse sin un seguimiento a los sucesos políticos, económicos y sociales que marcaron al país en los últimos 40 años. El desempleo, la pobreza, la violencia y la corrupción se volvieron constantes en la sociedad mexicana y fue este, punto el que más indignación generó en la población (Meyer, 2013).

Algunas opiniones públicas sugieren que la sociedad civil otorgó el voto a MORENA en las presidenciales de 2018 como respuesta a la desaprobación de los gobiernos anteriores; se llegó a decir que fue un voto de castigo al PRI por tantos años de no dar soluciones a los conflictos sociales y económicos del país.

De esta manera MORENA fue construyendo una identidad bajo el ideal *populista* y de izquierda, resaltando la lucha entre enemigos y amigos, ya que en su narrativa, identifica positivamente al pueblo como parte del “nosotros”, mientras que señala negativamente a la élite, en los “otros”.

La palabra “populismo” deriva del concepto de pueblo y una de las características de los gobiernos de América Latina es precisamente el populismo, ya que esta región es considerada su cuna y un espacio privilegiado para la expresión del fenómeno. Sin embargo, también que existe un marcado polimorfismo entre las distintas manifestaciones populistas que se observan hoy en día en los gobiernos, así como una gran diversidad de estilos de discurso y liderazgo. Un ejemplo de ello son los mismos partidos políticos que han estado en México, en donde encontramos a un PRI populista, a un PAN conservador con tendencias populistas, y en años más recientes, las coaliciones partidarias, en donde los partidos de derecha, convergen con los de izquierda, diluyendo la claridad de sus representaciones ideológicas.

Algo que consideramos crucial mencionar es que el populismo resulta difícil de clasificar dentro de los esquemas de la ciencia política, ya que su amorfismo es tan flexible que podemos catalogarlo tanto de derecha como de izquierda, así como con ideología de centro izquierda; puede representar a las clases medias, a las bajas y en otros casos a todos los sectores sociales (Cevallos, 2016). Incisa di Camerana lo describe de la siguiente manera: El populismo es un fenómeno político esencialmente interclasista e, incluso, esconde la hegemonía de una clase diferente de la que asume como ejemplar. Se manifiesta también en contextos muy distintos con respecto al grado de modernización, nivel de desarrollo, panorama etnocultural y contexto geopolítico (1999, p.302).

Una de las características más importantes de esta forma de gobierno es que crea una división entre la población, infunde y polarización entre los ciudadanos dividiéndolos en el imaginario colectivo entre buenos y malos. Esta idea de que la oposición está conformada por “los enemigos” acarrea una tendencia hegemónica muy fuerte, que a su vez lleva a conflictos sociales y políticos intensos, ya que la oposición también responde en términos intransigentes. En este sentido, la polarización destruye el pluralismo y constituye una amenaza para la democracia (Cevallos, 2016). Por otro lado también centra toda su esperanza en un “líder supremo”; considerado de errores, puro e incapaz de traicionar al pueblo. En este sentido, vemos que las clases populares son quienes más apoyan la concentración del poder de un líder carismático, así como políticas y posturas con rasgos clientelares y asistencialistas que este tipo de gobierno propone.

La 4T, en ese sentido, es la construcción de un discurso nacional popular que trae la historia de la patria a la política nacional, desafiando la retórica tecnocrática del lenguajeneoliberal. Como señala Laclau citado por Hernandez, Noya y Menchaca:

La retórica es el fundamento político de la sociedad, no es una retórica en el vacío, pues es el arte retórico el que hace posible construir lo social, mediada por la política y lo político, apelando a las voluntades colectivas para que se articulen y así hegemonizar un proyecto político nacional popular, que contrarreste el modelo neoliberal que lleva cuatro décadas operando en la política en México (Hernandez *et al.*, 2021, citando a Laclau, p. 42).

Podemos decir que MORENA se ha logrado consolidar como uno de los movimientos políticos con mayor legitimidad y participación en la historia de México. Desde sus inicios, el discurso de su proyecto político ha destacado el “bienestar del pueblo”. Así, se autodenominan la Cuarta Transformación (4T), buscando enmarcar su proyecto político en un contexto histórico, vinculado a las grandes transformaciones que han surgido en el país; la independencia de México, la reforma liberal y la revolución mexicana.

En su estatuto MORENA hace mención a lo siguiente:

MORENA es un partido político de hombres y mujeres libres de México que luchan por la transformación pacífica y democrática de nuestro país. Nuestro objetivo es lograr un cambio verdadero, es decir, que se garantice a todas las y los habitantes del país una vida digna, con derechos plenos; que se realice la justicia, se viva sin temor y no haya exclusiones ni privilegios. Un cambio de régimen como el que proponemos significa acabar con la corrupción, la

impunidad, el abuso del poder, el enriquecimiento ilimitado de unos cuantos a costa del empobrecimiento de la mayoría de la población. Un cambio verdadero supone el auténtico ejercicio de la democracia, el derecho a decidir de manera libre, sin presiones ni coacción, y que la representación ciudadana se transforme en una actividad de servicio a la colectividad, vigilada, acompañada y supervisada por el conjunto de la sociedad. Un cambio verdadero es hacer realidad el amor entre las familias, al prójimo, a la naturaleza y a la patria. Las tareas fundamentales que realizarán los Protagonistas del cambio verdadero para hacer posible la transformación del país serán las de concientización, organización y defensa del pueblo de México y del patrimonio nacional. Para estar en condiciones de llevarlas a cabo, es imprescindible que nuestro partido exprese lo mejor de la sociedad mexicana y se constituya en sustento para una verdadera transformación democrática del país (Estatuto de MORENA, 2019).

Muchos simpatizantes del partido ven su discurso como fresco, renovador y enfocado en temas sociales y de justicia, valorando su compromiso con la lucha contra la corrupción y la promoción de políticas de inclusión social. Sin embargo, existen sectores que cuestionan la efectividad en la implementación de políticas públicas, la gestión económica y las relaciones con otros poderes del Estado.

Gramsci menciona que un partido político es “el príncipe moderno”, logra la hegemonía cultural y política sobre otras clases. El príncipe es capaz de articular y representar los intereses de su clase de manera efectiva, ejerciendo un liderazgo no solo político, sino también intelectual y moral (Gramsci, 1962).

Consideramos que después de ver la capacidad de convocatoria y la militancia que ha conseguido MORENA gracias, en gran medida a la figura carismática de AMLO, el partido se encuentra dentro de esta posición de “príncipe moderno”, es “la voluntad colectiva convertida en un partido de masas”.

Por su parte Laclau y Mouffe en su libro *Hegemonía y estrategia socialista* mencionan que la hegemonía surge como la necesidad de llenar un vacío que se había abierto en la cadena de la necesidad histórica. La hegemonía hará alusión a una totalidad ausente y a los diversos intentos de recomposición y rearticulación que, al superar esta ausencia original, permitieran dar un sentido a las luchas y dotar a las fuerzas históricas de una positividad plena. Los contextos en los que aparece este concepto son los de una falla, una grieta que era necesario colmar, una contingencia que era necesario superar. La hegemonía no será el despliegue majestuoso de una identidad, sino la respuesta a una crisis (2010, p.15).

En la Declaración de Principios *de MORENA* se menciona: “MORENA surgió con el propósito de acabar con este sistema de oprobio, con la convicción de que sólo el pueblo puede salvar al pueblo y que sólo el pueblo organizado puede salvar a la nación” (MORENA, 2014).

Para AMLO, su liderazgo político ha sido un elemento fundamental al momento en el origen y formación de MORENA, ya que se vuelve fundamental para coordinar, definir y aglutinar a los distintos grupos que lo apoyan en su integración. Como líder, AMLO absoluto desempeña un papel fundamental en la fase de gestación del partido, pues es el encargado de elaborar sus bases ideológicas, diseñar el programa, concebir su

funcionamiento, seleccionar su base social y construir la organización (Panebianco, 1995). En su discurso dice:

Haremos a un lado la hipocresía neoliberal. El Estado se ocupará de disminuir las desigualdades sociales, no se seguirá desplazando a la justicia social de la agenda del gobierno. No se condenará a quienes nacen pobres a morir pobres. Todos los seres humanos tienen derecho a vivir y ser felices, es inhumano utilizar al gobierno para defender intereses particulares y desvanecerse cuando se trata de proteger el beneficio de las mayorías. No es lícito, no es jugar limpio defender la facultad del Estado para rescatar instituciones financieras en quiebra y considerarlo una carga cuando se busca promover el bienestar de los más necesitados (López Obrador, 2018).

El DP de AMLO está construido en torno a diversos ejes; como la lucha contra la corrupción, la justicia social, el nacionalismo, la soberanía, la crítica al neoliberalismo y la promoción de la participación ciudadana. Podemos observar que el gobierno de MORENA y AMLO, atrajo una amplia popularidad, en gran medida por su discurso nacionalista y populista de la mano de sus conferencias matutinas, o “mañaneras”, *que* han sido herramientas clave dentro de su comunicación política. A través de ellas, utiliza su discurso para construir una narrativa que enmarca la 4T de México.

Al posicionarse como un agente de cambio radical, AMLO define y legitima su visión de la justicia social, la lucha contra la corrupción y la soberanía nacional. Su discurso construye una realidad en la que el pasado reciente es visto como corrupto y fallido, mientras que su proyecto de gobierno es presentado como la solución a esos problemas.

Según Foucault el discurso se halla íntimamente vinculado con el deseo y el poder, el discurso se convierte en el objeto del deseo por ser una forma de poder:

El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada, y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por objeto conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (Foucault, 1979, pp.11-12).

Roy Campos, especialista de marketing político y presidente de consulta Mitofsky mencionaba acerca de AMLO:

Me atrevo a afirmar que ninguna persona viva o muerta, ha recorrido todos los estados del país salvo AMLO, podrán acusarlo de lo que sea menos de no haber construido su candidatura con trabajo muy diferente del anterior, que se construyó con trabajo, pero desde el cargo público y utilizando los medios. Se mantiene como un personaje central dentro de la política mexicana (Campos, 2011).

Esto le ha valido a AMLO, una mayor legitimación de su gobierno y de su proyecto de nación, ya que de alguna forma logró la aceptación de la población al ser el único presidente que ha tenido un trato directo con las personas, lo que le ha valido ser el presidente con la mayor aprobación.

Podemos ver que el discurso de AMLO y la 4T buscan reforzar la percepción de que su administración es moralmente superior a la de sus predecesores, alineando la ética

y la política en su favor. Utiliza su narrativa para presentar al país como si estuviera inmerso en una crisis de corrupción y desigualdad que requiere una transformación radical. La 4T se presenta como el único camino para lograr justicia social y erradicar la corrupción a través de su agenda política, así consolida y refuerza su hegemonía dentro de la práctica política.

A pesar de las críticas y la polarización, podemos decir que AMLO se destaca como un fenómeno social, al que la sociedad denomina un caudillo, un mesías, un salvador y un líder carismático con demasiados enemigos, al que se le debate, se le adula, se le censura y se le cuestiona.

Un reflejo de esta influencia la podemos ver reflejada en el número de afiliados que tiene el partido-movimiento, que hasta Agosto de 2023 ha alcanzado 2.3 millones de afiliados políticos en contraposición con los partidos adversarios, llegando a convertirse en la mayor fuerza política del país. A continuación se muestra una tabla que ilustra de manera significativa el posicionamiento de MORENA como la fuerza política predominante en México.

	Partido Político 0.26%= 246,270	Afiliados válidos 2023		
		Total	Hombres	Mujeres
	Partido Acción Nacional	277,665	129,120	148,545
	Partido Revolucionario Institucional	1,411,889	505,951	905,938
	Partido de la Revolución Democrática	999,249	337,550	661,699
	Partido del Trabajo	457,624	172,464	285,160
	Partido Verde Ecologista de México	592,417	215,174	377,243
	Movimiento Ciudadano	384,005	154,423	229,582
	MORENA	2,322,136	979,102	1,343,034

Recuperado del Padrón de afiliados del Instituto Nacional Electoral.
<https://ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/padron-afiliados/>

3.1 La República amorosa

La república amorosa de AMLO, ha sido un tema promovido desde su campaña presidencial en 2012, y se considera uno de los discursos más mencionados, tanto en su etapa como candidato como en su periodo presidencial. Esta política se basa en principios de justicia social, bienestar y amor al prójimo, como uno de los fundamentos de su gobierno. La república amorosa es un concepto fomentado en su discurso político y tiende a referirse a un modelo de gobierno que promueve valores como el amor, el respeto, la solidaridad y la empatía en común. En ese discurso, AMLO

presentó su visión de un gobierno basado en principios de justicia social y bienestar para todos.

Cuando hablamos de una república amorosa, con dimensión social y grandeza espiritual, estamos proponiendo regenerar la vida pública de México mediante una nueva forma de hacer política, aplicando en prudente armonía tres ideas rectoras: la honestidad, la justicia y el amor. Honestidad y justicia para mejorar las condiciones de vida y alcanzar la tranquilidad y la paz pública; el amor para promover el bien y lograr la felicidad. Por eso la propuesta es elevar a la honestidad como la principal virtud pública, lo cual nos traerá muchos beneficios, ya que se piensa que eso es filosófico, teórico. No, la corrupción la tenemos que combatir por razones de índole moral, pero también porque es mucho el dinero del presupuesto, que es dinero del pueblo, que se va por el caño de la corrupción. En esencia, se trata de poner en la agenda nacional los conceptos del amor, la honestidad, la justicia; la austeridad, la verdad, la dignidad, la no violencia, la diversidad, la no discriminación, la igualdad, el respeto, la fraternidad, la tolerancia, la transparencia, la pluralidad, la congruencia, la libertad, la felicidad y la verdadera legalidad y otros más. ¡Vamos pues a lograr el renacimiento de México! (López, 2012).

Podemos observar que este discurso convoca a la acción en nombre del amor y pareciera no buscar solamente construir un enemigo, sino más bien convertirlo a sus principios e ideales. De esta forma desvía la atención de los verdaderos problemas que se tienen que resolver, como la seguridad, el tráfico de drogas, la economía o la salud,

ya que su gobierno no pareciera buscar soluciones específicas, científicas y efectivas para estos problemas.

Dentro de los fundamentos del DP de AMLO podemos ver que para llevar a cabo este precepto de principios se crea la Cartilla Moral, documento que sienta las bases morales de lo que debería ser un buen ciudadano. De esta manera, el amor toma la palabra y la acción colocándose como fundamento central de la política como ideal social (Juárez, *et al*, 2022).

Para entender esto es importante distinguir los tipos de discurso político, como el informativo, el argumentativo, el persuasivo y el manipulador. Los dos primeros tienden a promover una reflexión crítica a la audiencia dejando de lado los elementos emocionales y afectivos e invitando a la audiencia a reproducir pensamiento crítico. En cambio los discursos persuasivos y manipuladores toman elementos emocionales y afectivos, logrando una adhesión de la audiencia a la problemática presentada y sin evaluar la situación desde una perspectiva crítica. En este sentido la audiencia es orientada a no evaluar la situación de acuerdo a su propio interés si no a los puntos de vista del emisor (Chihu, 2010). Así podemos observar que el discurso de AMLO tiende a crear una percepción irracional y sin cuestionamientos acerca de lo que dice, de esta manera la población tiende a aceptar los discursos emocionales sin cuestionamiento alguno.

Francisco Cruz menciona que el discurso político de AMLO es calificado como un acierto estratégico porque logró reproducirse y posicionarse desde los medios de comunicación masiva, incluidos aquellos que lo habían vetado. Sobre esto, Cruz afirma:

Su objetivo es la reconciliación y la fraternidad desde la república amorosa, una ofensiva discursiva que buscaba acercamientos con una sociedad polarizada que se sintió agraviada, de esta forma en un santiamén la república amorosa se convirtió en atractivo eslogan de campaña, despertando la creatividad de los usuarios de redes sociales y que se comentó en cada espacio informativo hasta acuñar el famoso AMLOVE. La república amorosa es una nueva tendencia mundial para articular campañas que rindan frutos a largo plazo (Cruz, 2012).

Este discurso engloba ideas como: “abrazos, no balazos”, “amor con amor se paga”, “todos los seres humanos tienen derecho a vivir y ser felices”, “hay tantas cosas bellas en la vida por ejemplo el amor”, “no puede haber gobierno rico con pueblo pobre” y “por el bien de todos primero los pobres”.

Sin embargo, la idea de la República Amorosa ha sido criticada ya que se argumenta que estos conceptos son vagos o idealistas, lo que puede traducirse en la falta de resultados concretos para resolver problemas complejos. Al ser un discurso idealista ha generado escepticismo y un intenso debate en diferentes sectores, incluyendo políticos, intelectuales, analistas y medios de comunicación.

Enrique Krauze, historiador y escritor mexicano, ha cuestionado la viabilidad y claridad del concepto República amorosa. Krauze ha abordado este tema en diversas ocasiones, expresando su escepticismo y preocupación por lo que percibe como un enfoque populista y vago. En su ensayo, *El mesías tropical*, señala que la República amorosa es una forma de populismo, diseñada como una estrategia de su campaña para atraer a la clase media, apelando a los sentimientos y emociones sin ofrecer

soluciones concretas a los problemas del país. Krauze describe al líder social que se auto designaba “el rayo de esperanza: López Obrador” (Krauze, 2006).

Krauze señala que la *República amorosa* tiende a carecer de precisión, ya que carece de un plan claro y detallado para su implementación. Considera que el concepto es ambiguo y no ofrece una guía práctica sobre cómo se lograría esa transformación ética y moral que AMLO propone. Ha insistido en que los problemas de México, como la corrupción, la violencia y la desigualdad requieren políticas públicas específicas y bien diseñadas, más allá de discursos idealistas. Además ha argumentado que la política, especialmente en un país como México, no puede basarse únicamente en ideales abstractos como el amor.

Aunque la República Amorosa habla de amor y respeto, Krauze ha advertido que este tipo de retórica puede, en la práctica, polarizar a la sociedad si no va acompañada de un respeto genuino por la pluralidad y la diversidad de opiniones. Ha expresado preocupación de que AMLO use esta narrativa para deslegitimar a sus críticos y a aquellos que no comparten su visión.

El término de “República amorosa” tiende a promover una transformación ética en la sociedad mexicana y se plantea como una inspiración idealista para cambiar profundamente las interacciones entre las personas y el gobierno. Sin embargo, este enfoque ha sido calificado como demasiado utópico para la realidad social que enfrenta nuestro país y solo refuerza el discurso mesiánico de AMLO.

Este discurso se convierte más en un sentimiento y culto a la personalidad en donde la sociedad afín a AMLO lo ven como una figura que va a salvar al país, y ellos logran sentirse como parte de una comunidad que comparte sus valores y sus creencias. De

este modo su narrativa simplista deja de lado las desigualdades estructurales y la corrupción evadiendo así responsabilidades políticas.

3.2 Las mañaneras

Las conferencias matutinas conocidas como “las mañaneras”, fueron instauradas por AMLO como parte de su estrategia comunicativa con la sociedad, adquiriendo un papel fundamental tanto como fuente de información como parte de la crítica a esta práctica, tanto en el ámbito político como en el mediático del país. Nosotras las vemos como un ejercicio carismático que concentra toda la atención en la figura presidencial y dirige la agenda política desde temprano, convirtiéndose en un referente mediático casi obligatorio en México.

Durante todo el sexenio, estas conferencias fueron transmitidas desde el Palacio Nacional y posteriormente en plataformas digitales como Youtube, Facebook y Twitter, desde las cuentas oficiales de la Presidencia de la República. Esto transformó la dinámica de interacción entre el gobierno y la sociedad, suscitando un amplio debate entre académicos y el público en torno al significado de esta práctica, sus alcances y los efectos que pudiera tener en el ejercicio democrático del país y en la forma de pensar de la ciudadanía. De acuerdo con datos obtenidos de consulta Mitofsky (2022):

63% de los mexicanos aprueban las conferencias mañaneras de López Obrador, mientras que 33% las desaprueba.

78% ha visto la conferencia mañanera de López Obrador ya sea completa, en segmentos o repeticiones, mientras que el 22% afirma no haberla visto.

Dos de cada tres mexicanos aprueba esta forma de comunicar del presidente, mientras que tres de cada 10 no están de acuerdo.

64% están a favor de que las mañaneras se mantengan durante todo el sexenio, mientras que 32% dice que esto no debería durar hasta el final.

Hay división de opiniones respecto a las conferencias mañaneras del presidente en época electoral; 45% considera que deberían suspenderse, mientras que 52% está a favor de mantenerlas (Consulta Mitofsky, 2022).

Se calcula que alrededor de 10 millones de personas vieron las mañaneras, no solo por televisión nacional también lo hacen desde su canal de Youtube el cual tiene 4.42 M de suscriptores y 1,740,810,133 vistas al día de hoy (Youtube, 2024).

Podemos observar que esta dinámica de comunicación implica la sobreexposición de un discurso que depende del sencillo acto de culpar al pasado y a los adversarios, entendiendo esto vemos que no explica las problemáticas complejas del país, no admite contradicciones en sus dichos y mucho menos que surjan nuevos actores políticos y sociales.

Estas conferencias sirven en la construcción de la hegemonía y la articulación política que benefician la imagen de AMLO. Según Laclau y Mouffe en su teoría del populismo se desarrolla un estrategia política en donde articulan las demandas colectivas bajo la alusión de un pueblo unificado (Gomez, 2021).

También critican el neoliberalismo como un paradigma hegemónico que limita la posibilidad de alternativas políticas. Desde esta forma de pensamiento podemos argumentar que las mañaneras actúan como escenarios donde se articulan demandas colectivas y se construye una identidad en torno a la figura del presidente.

Gramsci menciona que las relaciones de fuerzas políticas y de pensamiento son dinámicas y complejas, puesto que están influenciadas constantemente por el equilibrio

del poder, la capacidad de liderazgo y la habilidad que tengan las fuerzas políticas para transformar y movilizar a la sociedad alrededor de proyectos ideológicos y culturales que generen consenso y hegemonía:

La fase en la cual las ideologías ya existentes se transforman en “partido”, se confrontan y entran en lucha, hasta que una sola de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, además de la unidad de los fines económicos y políticos, la unidad intelectual y moral, planteando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha, no sobre un plano corporativo, sino sobre un plano “universal” y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados. El Estado es concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del mismo grupo; pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías “nacionales”. El grupo dominante es coordinado concretamente con los intereses generales de los grupos subordinados y la vida estatal es concebida como una formación y una superación continua de equilibrios inestables entre los intereses del grupo fundamental y los de los grupos subordinados, equilibrios en donde los intereses del grupo dominante prevalecen pero hasta cierto punto, o sea, hasta el punto en que chocan con el mezquino interés económico-corporativo (Gramsci, 2001, pp.57-58).

En el contexto de las mañaneras de AMLO, se puede argumentar que estas conferencias buscaron establecer un DP dominante que reforzará la agenda política y

social de su gobierno. Al comunicarse directamente con el pueblo mexicano y abordar una amplia gama de temas, legitiman su visión del país y se consolida el apoyo popular.

Durante sus conferencias aborda una amplia gama de temas de interés público. Esta costumbre se ha convertido en una novedosa estrategia para gobernar. Durante sus encuentros con diversos periodistas anuncia los programas sociales de su gobierno, gira instrucciones a sus colaboradores y a menudo envía mensajes polarizadores a los políticos de antaño, como él los llama, de esta forma marca la agenda política del país.

Con frecuencia, los temas que aborda el presidente se convierten en debates en redes sociales o en el Congreso. Un eficiente método de comunicación que le ha permitido superar algunas crisis, como la explosión de una toma clandestina de gasolina en Hidalgo que causó la muerte de más de 100 personas (BBC News Mundo, 2019).

Así, vemos que las mañaneras le han otorgado a AMLO una comunicación directa, permitiendo que su discurso llegue sin intermediarios, presentando su visión y las prioridades de su gobierno. También podemos observar que muy a menudo defiende las políticas y decisiones de su administración tratando de explicar los motivos detrás de estas y contestando a las críticas que pudieran surgir. En este espacio busca legitimar y, sobre todo, justificar la toma de decisiones de su administración frente a la crítica pública.

Una parte significativa de las mañaneras de AMLO, es su esfuerzo por abordar múltiples temas, desde lo económico, lo social y hasta lo internacional, con el objetivo de proyectar una imagen de liderazgo. Utiliza este espacio para resaltar los logros de

su administración, haciendo un contraste positivo frente a administraciones pasadas. De esta forma crítica y responsabiliza a los gobiernos anteriores de los problemas estructurales del país.

Una característica muy notoria en sus mañaneras es que estas están dominadas por la presencia y la articulación de las ideas de AMLO. A pesar de incluir la participación de los periodistas y en algunos casos de ciudadanos presentes, ha habido críticas sobre la falta de un verdadero contrapeso crítico. Algunos medios y periodistas han expresado preocupaciones sobre la presión o el riesgo de ser excluidos si se hacen preguntas incómodas o críticas.

AMLO utiliza sus mañaneras para movilizar y mantener a la opinión pública a su favor, siempre enfatizando sus logros y los de su partido del cual nunca ha logrado desprenderse completamente. De esta forma, refuerza una conexión emocional con todos sus seguidores. Se puede decir que las mañaneras son utilizadas por AMLO como una plataforma para promover su agenda política y su partido Morena, lo cual puede percibirse como una campaña constante que busca influenciar la opinión pública en su favor.

El presidente maneja sus discursos llamando la atención a la ciudadanía, haciéndola sentir escuchada y merecedora de una respuesta desde el poder. Esta estrategia le ha facilitado que su comunicación política sea aceptada por la mayoría de los ciudadanos. Sin embargo, hay que mencionar que esta dinámica también tiene elementos menos deseables. Por un lado están los periodistas que más que preguntas pareciera que elogian al presidente y por el otro el grupo de periodistas que se confrontan con el mandatario y los cuales son vetados en la mayoría de las ocasiones.

En cuanto a los discursos políticos, Gramsci señala lo siguiente:

Una clase es dominante de dos maneras, esto es, es dirigente y dominante. Es dirigente de las clases aliadas, es dominante de las clases adversarias. Por eso una clase antes de subir al poder puede ser dirigente y debe serlo: cuando está en el poder se vuelve dominante, pero sigue siendo también dirigente. La dirección política se convierte en un aspecto del dominio, en la medida en que la absorción de las élites de las clases enemigas conduce a la decapitación de éstas y a su impotencia. Puede y debe existir una hegemonía política incluso antes de llegar al gobierno y no hay que contar sólo con el poder y la fuerza material que este da para ejercer la dirección o hegemonía política (Gramsci, 2001, p.107).

Por su parte, Foucault argumenta que el poder no solo se ejerce de manera coercitiva, sino que también se manifiesta a través de dispositivos de poder que moldean nuestras percepciones, identidades y comportamientos (López, 2016).

En el caso de AMLO, las mañaneras han sido criticadas por centrar demasiado la atención en su figura lo que podría debilitar la institucionalidad democrática al concentrar la toma de decisiones y la visibilidad en una sola persona. A pesar de ser presentadas como un ejercicio de transparencia gubernamental, algunas críticas sostienen que las mañaneras no siempre ofrecen respuestas claras y detalladas a preguntas específicas, especialmente cuando se trata de temas sensibles o controversiales. Además, se ha señalado que AMLO frecuentemente ataca a periodistas y columnistas que no comparten sus ideas y cuestionan sus políticas. De igual forma, rechaza los cuestionamientos de ONG y de movimientos sociales que

defienden los derechos humanos, acusándolos de estar coludidos con políticos y recibir financiamiento de ellos.

3.3 Programas sociales, “Por el bien de todos, primero los pobres”

El lema “Por el bien de todos, primero los pobres” se atribuye a AMLO y fue introducido durante su campaña presidencial de 2006. Durante ese período, AMLO utilizó este lema como una manera de enfatizar su compromiso con los sectores más desfavorecidos de la sociedad mexicana y su intención de centrar las políticas públicas en mejorar las condiciones de vida de los pobres y marginados.

Sin embargo, hay que señalar que este lema no es de su autoría. Esta frase fue acuñada por Enrique Gonzalez Pedrero, mentor y asesor de campaña de AMLO durante el 2006 y quien anteriormente fue colaborador cercano de Carlos Salinas de Gortari. López Obrador participaba como candidato del PRD a la Presidencia de México y se apropió de la frase de su asesor de campaña, la cual había formulado en la década de los 80, cuando inició un programa de redistribución de ingresos, basado en el reconocimiento explícito de las necesidades del pueblo más pobre (Marsan, 2024).

Desde entonces, este lema ha sido una parte integral de su discurso político y ha sido recurrente en sus campañas presidenciales posteriores, así como durante su gestión como presidente de México de 2018 a 2024. Este discurso ha sido utilizado por AMLO y su movimiento como una declaración de principios y una guía para las políticas gubernamentales que buscan transformar las condiciones sociales y económicas del país.

En su plan nacional de desarrollo (PND), pone especial énfasis en los programas de desarrollo social, considerándolos el medio para lograr alcanzar los objetivos de justicia social y equidad. El principio de “primero los pobres” guía la implementación de estos programas dando prioridad a grupos marginados (Curso Básico de Formación Política En Plataforma, 2024).

Diversas evaluaciones han demostrado que este tipo de programas han tenido un impacto positivo en el bienestar de la población vulnerable en aspectos como ingreso, la alimentación y la salud. A través del Banco del Bienestar, Sociedad Nacional de Crédito, Institución de Banca de Desarrollo, se distribuyen los recursos de programas sociales del gobierno federal (Banco del Bienestar, 2024).

En 2019, AMLO mencionaba lo siguiente sobre sus programas sociales:

Queremos que se sepa, y no solo en México, que estamos trabajando para erradicar la pobreza. No es una tarea fácil, pero estamos decididos a lograrlo. Por eso, hemos lanzado programas como Jóvenes Construyendo el Futuro, Sembrando Vida, Pensión para el Bienestar de los Adultos Mayores, Becas Benito Juárez y Hospitales en Tu Comunidad. Estos programas buscan atender las necesidades básicas de la población, generar empleo y fomentar el desarrollo económico. Estamos comprometidos con la justicia social y la igualdad. Queremos que todos los mexicanos tengan acceso a servicios básicos y oportunidades para mejorar su calidad de vida (Presidencia de la República, 2019).

Estos programas sociales se sostienen en el ideal de justicia social como parte de la deuda que tiene el gobierno con la población más vulnerable. La narrativa de AMLO

construye una realidad en la que la pobreza y la desigualdad son los principales problemas del país, y los programas sociales son presentados como la solución crucial para abordar estos problemas.

De acuerdo con los principios de MORENA y de AMLO, se considera que los programas son inversiones sociales para distribuir el dinero entre los sectores vulnerables de la población, con el objetivo construir un Estado de Bienestar. Este concepto tampoco es nuevo, pues los Art. 3, 27 y 123 de la Constitución de 1917 sentaron las bases para un estado de bienestar, promoviendo la construcción de un país desde abajo. Se enfatiza que el Estado es garante de derecho (Programas Para El Bienestar, 2024).

El lema también se refleja en las políticas de austeridad y eficiencia en el gasto público, donde se busca redirigir recursos hacia programas sociales, en lugar de destinatarios a gastos administrativos innecesarios. Algunos de los programas prioritarios de esta administración son los siguientes y van dirigidos a un sector en específico de la sociedad:

Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores: Este programa proporciona una pensión mensual a todos los adultos mayores de 68 años en adelante, con la intención de mejorar su calidad de vida y garantizarles un ingreso básico.

Becas para el Bienestar Benito Juárez: Otorga becas económicas a estudiantes de nivel básico (primaria y secundaria) y medio superior (preparatoria) en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica. El objetivo es apoyar la permanencia escolar y reducir la deserción educativa.

Sembrando Vida: Iniciativa destinada a reforestar áreas rurales y generar empleos para comunidades campesinas. Los participantes reciben un salario por trabajar en la plantación y cuidado de árboles frutales y maderables.

Jóvenes Construyendo el Futuro: Este programa ofrece becas de capacitación y apoyo económico a jóvenes que no estudian ni trabajan, con el propósito de brindarles habilidades laborales y facilitar su inserción en el mercado laboral.

Crédito Ganadero a la Palabra: Dirigido a pequeños productores ganaderos, proporciona créditos sin intereses para la adquisición de ganado y apoyo técnico, con el objetivo de fortalecer la economía rural y mejorar las condiciones de vida en el campo (Programas Para El Bienestar, 2024).

A pesar de que los programas sociales reducen la desigualdad y pobreza cuando estos se encuentran enfocados en los hogares de más bajos ingresos, si no existe una adecuada focalización, los programas pueden incrementar la desigualdad y no tener efecto positivo en la reducción de la pobreza, ya que los recursos no se distribuyen en las comunidades necesitadas. La política social no es condición suficiente para erradicar la pobreza, pero sí puede ser un componente medular para contenerla y disminuirla, así como para proporcionar bienestar social, siempre y cuando sus instrumentos sean suficientes y pertinentes (Behrendt, 2002).

Otro factor que podemos observar es que la mayoría de las personas que se ven beneficiadas por estos programas sociales, no lo perciben como un derecho; dentro del imaginario colectivo existe la idea de un benefactor que les regaló ese dinero, algunas personas llegan a creer que ese dinero proviene de de AMLO y no del gobierno federal.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) ha presentado información sobre la pobreza en México en 2024, en sus datos muestran lo siguiente:

Pobreza laboral: En el primer trimestre de 2024, el 35.8% de la población en México no pudo adquirir la canasta alimentaria con todo su ingreso laboral. Poder adquisitivo del ingreso laboral: Entre el primer y segundo trimestre de 2024, el poder adquisitivo del ingreso laboral real promedio per cápita aumentó 2.2% a nivel nacional. Líneas de pobreza extrema por ingreso: En enero de 2024, la línea de pobreza extrema por ingresos en el ámbito rural fue de 9.4% y en el urbano de 8.6%. Valor de la línea de pobreza extrema por ingresos: En abril de 2024, la línea de pobreza extrema por ingresos aumentó 0.6% al pasar de \$1,750.51 en marzo a \$1,761.74 en abril (CONEVAL, 2024).

De acuerdo con los datos anteriores es necesario señalar que no todas las personas han podido acceder a algún beneficio de los programas sociales, quedando excluidas por diversas razones. Ejemplo de ello podemos mencionar a las personas que viven en zonas rurales o marginadas con difícil acceso a los servicios de registro y atención, personas que no cumplen con los requisitos como la edad o falta de documentos oficiales, personas en situación de calle o sin hogar.

Dentro del discurso político, esto se asocia con el famoso clientelismo de Estado, una práctica muy común dentro de la esfera política con miras a la obtención de votos anticipados de la población beneficiada. Esta dinámica conlleva un intercambio de votos y apoyo a cambio de bienes públicos, bajo la amenaza implícita en el discurso de que si este intercambio no se cumple los beneficios otorgados pueden desaparecer.

Aunque la línea entre el clientelismo y la asistencia social puede ser difusa, para que sea efectiva, los programas sociales tienen que ser monitoreados y evaluados para asegurarse que estén alcanzando los objetivos de manera efectiva y sin distorsiones políticas. El 04 de Enero de 2023, en sus mañaneras AMLO mencionó lo siguiente:

Ayudando a los pobres va uno a la segura porque ya saben que cuando se necesite defender, en este caso la transformación, se cuenta con el apoyo de ellos, no así con sectores de clase media, ni con los de arriba, ni con los medios, ni con la intelectualidad; entonces esto no es un asunto personal, es un asunto de estrategia política (Youtube, 2023).

Desde la perspectiva de Gramsci, esto se podría interpretar como una estrategia para construir una base de apoyo que refuerce su hegemonía mediante la satisfacción inmediata de necesidades específicas y creando una relación de dependencia con el gobierno.

Un informe de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), describe que los políticos, organizaciones descentralizadas y burócratas como los partidos de masas representan al clientelismo moderno y los vincula a los procesos electorales, lo que se traduce en intercambio de favores por votos. La administración se extiende a los espacios autónomos del clientelismo por medio de los grupos políticos que participan en las elecciones y buscan tener fuentes adicionales empleando mecanismos de control como la gestión de funcionarios en los ámbitos de educación, catastro, hacienda, gobernación y salud. Son parte de la vida de las capitales de provincia y ciudades rurales; la regulación de oposiciones, concursos de ascensos, prohibición para heredar cargos públicos, reducción de las plazas políticas, son

métodos de profesionalización y transparencia en el reclutamiento burocrático (Schröter, 2010).

De esta forma, podemos ver que a pesar de que los programas sociales tiene como finalidad mediata la superación de las carencias sociales mediante el desarrollo y bienestar económico, la narrativa de los grupos políticos de MORENA y AMLO los utilizan más como una herramienta de transacción de poder. Nosotras lo entendemos como la obtención de votos y simpatía por parte de la sociedad a cambio de bienes públicos, generando dependencia y manipulación entre los sectores marginados.

3.4 El combate a la corrupción

Durante su discurso de toma de posesión en 2018, AMLO hizo hincapié en su compromiso firme de combatir la corrupción revelando su enfoque y las estrategias previstas para enfrentar esta problemática. En su discurso refrendó su palabra al prometer cumplir todas las propuestas hechas durante su campaña política. Enfatizó la importancia de restaurar la confianza de los ciudadanos en las instituciones gubernamentales mediante una gestión transparente y responsable, señalando a la corrupción como principal obstáculo que afecta al país.

AMLO mencionó lo siguiente durante una entrevista:

Según la última medición de Transparencia Internacional, ocupamos el lugar 135 en corrupción entre 176 países evaluados, y pasamos a ese sitio luego de estar en el lugar 59 en el 2000, subir al 70 en el 2006, escalar al 106 en el 2012 y llegar en 2017 a la vergonzosa posición en que nos encontramos (López, 2018).

En su narrativa presenta a la corrupción como un problema estático y moral: “No al gobierno rico, con pueblo pobre se frenará el recurso de parte de los servidores públicos, así como su uso dispendioso por parte de los servidores públicos” (López, 2018).

Su enfoque prioritario sería implementar medidas concretas para erradicar prácticas corruptas, asegurando que cada recurso público fuera utilizado eficientemente para beneficio de la sociedad. Subrayó que su administración se regirá por principios de integridad y rendición de cuentas, promoviendo una cultura de honestidad tanto en el gobierno como en la vida cotidiana.

Expresó la nueva política que se llevaría a cabo en la llamada 4T, cuyo propósito era acabar con la corrupción y la impunidad que impide el renacimiento de México. Además, reafirmó su compromiso de trabajar en estrecha colaboración con la sociedad civil y el sector privado para fortalecer los controles anticorrupción y crear un entorno favorable para el desarrollo sostenible y el bienestar colectivo.

En su discurso, López Obrador resaltó que la honestidad y la fraternidad serían una forma de vida para el nuevo gobierno, y afirmó que el fracaso del modelo económico neoliberal se debió al predominio de la corrupción pública y privada del antiguo gobierno: “Como se ha repetido durante muchos años, nada ha dañado a México tanto como la deshonestidad de los gobernantes y de la pequeña minoría que ha lucrado con el influyentismo” (López, 2018).

Se argumentó que la crisis en México se originó por el fracaso del modelo económico neoliberal en los últimos 36 años y el predominio de la corrupción pública y

privada. “El distintivo del neoliberalismo es la corrupción, suena fuerte pero privatización en México es sinónimo de corrupción” (López, 2018).

Así mismo, AMLO ha señalado que durante las últimas tres décadas, las máximas autoridades se han dedicado, como en el porfiriato, a concesionar el territorio y a transferir empresas y bienes públicos e incluso funciones del Estado a particulares, nacionales y extranjeros.

Por ello en su discurso recalcó que eliminaría el régimen neoliberal y sometería a procesos judiciales, a todo aquel que se aprovechara de su cargo o posición para sustraer bienes del erario o hacer negocios al amparo del poder público. Ratificó la reforma del artículo 108, la cual busca eliminar la impunidad y los fueros de los altos funcionarios públicos, empezando por el presidente de la República (Canal del Congreso, 2023).

En su discurso AMLO declaró:

No gastaremos más de lo que ingrese a la hacienda pública. Se respetarán los contratos suscritos por los gobiernos anteriores, pero ya no habrá más corrupción ni influyentismo en negociaciones con empresas particulares. En el gobierno federal no se permite la corrupción ni la impunidad y alentamos la consolidación de un auténtico Estado de Derecho (López, 2018).

Por otro lado, tras años de desigualdad, surgió el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024, que garantiza el bienestar de la población con mayores posibilidades de cambio. En el proceso decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 12 de julio del 2019, se establece como principio rector la honradez y la honestidad:

La característica más destructiva y perniciosa de los neoliberales mexicanos fue la corrupción extendida y convertida en práctica administrativa regular. La corrupción ha sido el principal inhibidor del crecimiento económico. Por eso estamos empeñados, en primer lugar, en acabar con la corrupción en toda la administración pública, no sólo la corrupción monetaria sino la que conllevan la simulación y la mentira (DOF, 2019).

Para el 2020, en su segundo informe de gobierno, AMLO destacó que la política de austeridad republicana era una realidad palpable, respaldada por acciones concretas, no simples palabras. Según él, el gobierno había eliminado los gastos superfluos y ahora cada ahorro se canalizaba directamente hacia el beneficio del pueblo. “Según cifras oficiales, gracias a la lucha contra la corrupción y a una administración austera, hemos logrado economizar alrededor de 560 mil millones de pesos durante nuestro mandato” (López, 2020).

AMLO, demostró que la política de transformación contra la corrupción estaba en marcha, dejando en claro que había cumplido con los contratos existentes de la reforma energética anterior y había implementado una política petrolera. Esta política incluye la revisión de contratos, incrementar la producción nacional de petróleo y reducir la dependencia de las importaciones. Además, implementa medidas para combatir la corrupción, como no otorgar nuevas concesiones para la explotación del petróleo, reafirmando el compromiso de proteger a Pemex.

También señaló algunos puntos importantes de su gestión que se han realizado en el combate a la corrupción como:

Cancelación de licitaciones y proyectos cuestionados: AMLO canceló proyectos de infraestructura como el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México y revisó contratos de la administración anterior que se consideraban sospechosos de corrupción.

Consulta popular sobre ex presidentes: Organizó una consulta popular para decidir si se debe investigar y en su caso enjuiciar a ex presidentes por actos de corrupción durante sus mandatos.

Programas sociales directos: Se han implementado programas de ayuda directa a la población vulnerable (como Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida) con el objetivo de reducir la corrupción al eliminar intermediarios y entregar recursos directamente a los beneficiarios.

No reelección y rendición de cuentas: AMLO ha reiterado su compromiso de no buscar la reelección y ha enfatizado la importancia de la rendición de cuentas y la transparencia en su gobierno (López, 2020).

Al retomar las ideas de Foucault en torno al discurso y el poder, los discursos de AMLO no solo reflejan relaciones de poder existentes, sino que también las constituyen y las mantienen. El concepto de episteme de Foucault proporciona un marco para entender cómo se articulan los discursos sobre la corrupción en diferentes contextos históricos y culturales, revelando las dinámicas complejas entre conocimiento, poder y práctica social (Foucault, 1970).

Sin embargo, las acciones de cualquier líder político en relación con la corrupción pueden variar según las perspectivas y los análisis. Algunos críticos y expertos han señalado varios aspectos problemáticos en la gestión de AMLO respecto a la

corrupción Roger Bartra en su libro, *El regreso a la jaula* (2021), realiza una crítica de los proyectos que el presidente ha realizado, subrayando incoherencias como la estrategia de “Abrazos, no balazos” que consistía en otorgar el perdón a narcotraficantes y asesinos. Bartra también cuestionó el traslado de dependencias del gobierno por todo el país: “Obrador no perseguiría legalmente la corrupción a la administración priista saliente, pues lo suyo era la venganza” (p.44).

A pesar de su compromiso declarado de combatir la corrupción, no se han logrado resultados contundentes en la persecución y sanción de actos corruptos, especialmente aquellos que involucran a altos funcionarios de gobierno. En su gabinete se encuentran políticos de derecha, políticos que provienen del antiguo régimen tecnócrata tradicional, a quienes él mismo los llamaba “La mafia en el poder”, pero que ahora vemos que los recibe con los brazos abiertos para conformar su Cuarta Transformación.

Enemigo del neoliberalismo, López Obrador creía que para 2024 se acabaría con la corrupción y la migración, tal como lo plantea en su libro *República amorosa*, donde propone un final feliz al final de su gobierno. Sin embargo, la realidad ha resultado diferente: la política económica del país ha enfrentado críticas significativas, especialmente en relación con el rescate del sector energético, incluyendo la extracción de petróleo y la refinación. Además, se cuestiona la efectividad de las inversiones en grandes obras y su impacto en la macroeconomía del país (Bartra, 2021, p.64).

Ante sus críticas al antiguo gobierno, AMLO ha dicho que el país estaba dominado por una mafia de oligarcas y lleno de una multitud de opositores corroídos por el conservadurismo. Obrador se propone derrocar este sistema

con su 4T, debilitando las funciones administrativas y técnicas del gobierno necesarias para concretar el proyecto económico (Bartra, 2021, p.78).

También menciona que existen indicios de que el gobierno busca crear nuevas políticas controladas desde la presidencia, lo que ha generado preocupaciones sobre la concentración de poder y la falta de diversidad en la toma de decisiones.

Consideramos que para atacar la corrupción de manera más efectiva, se necesitan reformas estructurales profundas y mejoras en la capacidad institucional. Esto incluye fortalecer los mecanismos de control, mejorar la eficiencia en la justicia y promover una cultura de integridad en todos los niveles de gobierno.

Estrada (2013) argumenta que los programas contra la corrupción deben disminuir los incentivos que propicien prácticas corruptas y reducir la tendencia a recurrir a la corrupción para evitar una fila, obtener un descuento o ganar tiempo en los procesos burocráticos el compadrazgo y el favoritismo forman parte primordial del problema.

A pesar de los esfuerzos de AMLO y su administración para presentar una imagen de transparencia ante la sociedad en comparación con gobiernos anteriores, se han registrado y denunciado casos de corrupción y controversias; si bien su imagen es la menos cuestionada, no sucede lo mismo con los gobernadores y funcionarios pertenecientes a MORENA. Un ejemplo es Manuel Bartlett, actual titular de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), quien ha estado involucrado en escándalos de corrupción, pero cuenta con el respaldo del presidente de la república: “Es evidente que no quieren a Manuel Bartlett , estos conservadores y muchos más” (Lopez, 2021).

En cuestión de las obras públicas, han surgido algunas controversias en torno a algunos contratos y proyectos de infraestructura, como el Tren Maya y la refinería de

Dos Bocas. Los informes de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) han señalado irregularidades y sobrecostos y existe descontento por la falta de transparencia en la información pública (ASF, 2019).

En el Índice de Percepción de la Corrupción 2022 que fue dado a conocer por Transparencia Internacional, conjuntamente con Transparencia Mexicana, el 30 de enero de 2023, indicó que los pobres resultados de México son consecuencia de la falta de sanciones en casos importantes como los casos de Odebrecht, Estafa Maestra y Segalmex. Además, no han sido sancionados, ni se han devuelto a las arcas de la nación los recursos desviados. También, hay más evidencia pública de que las autoridades podrían utilizar las instituciones con un sesgo político electoral. Señala que la anhelada autonomía constitucional de la Fiscalía General no puede ser pretexto para abusar del poder (Transparencia Mexicana, 2023).

Así mismo el INEGI en su encuesta de 2021, muestra que 14.7% de los ciudadanos declaró que ellos mismos habían sufrido actos de corrupción al realizar trámites, pagos o solicitudes de servicios en instituciones gubernamentales, contra 14.6% en 2017. En 2021, 45.2% de los entrevistados declaró que algún conocido sufrió actos de corrupción, frente a 47.5% en 2017; y el porcentaje de ciudadanos que declaró haber escuchado que existe corrupción bajó de 62% en 2017 a 61.9 en 2021 (INEGI, 2022).

En el ámbito empresarial, la Encuesta Nacional de Calidad Regulatoria e Impacto Gubernamental en las Empresas (ENCRIGE) 2020 señaló que en 2020, 19.7% de las empresas cayeron en actos de corrupción al participar en licitaciones y contratos gubernamentales, frente a 12.9% en 2016; y el 23.12% reconoció en corrupción para

ganar contratos gubernamentales, comparado con el 13.95% en 2016. Para evitar la clausura, 35.78% de las empresas cayeron en actos de corrupción en 2020, contra 30.75% en 2016; para obtener licencia o permisos, 36.42% cayeron en corrupción en 2020, frente a 30.76% en 2016 (ENCRIGE, 2020).

En suma, podemos decir que las encuestas realizadas por el INEGI confirman que durante el gobierno de AMLO la corrupción se mantiene en los mismos niveles de gobierno observados durante el gobierno de Peña Nieto. La corrupción continúa siendo señalada por la ciudadanía como uno de los problemas más importantes de México. Desde su discurso de protesta como presidente de México, AMLO exhibió el carácter voluntarista de su visión personal sobre el combate a la corrupción, de hecho la única medida concreta anticorrupción que AMLO anunció en su discurso de protesta fue reformar el código penal para tipificar la corrupción como delito grave.

3.5 La mafia del poder

La relación entre la llamada “mafia del poder” y el gobierno de AMLO ha sido un tema de debate y controversia en México. Desde que el presidente comenzó con su campaña política, ha sido un crítico feroz de la corrupción y crimen organizado de los políticos tradicionales, comentando que durante los últimos 36 años que duró el periodo neoliberal fue en contra de los intereses del pueblo y solo se utilizaron para legalizar la corrupción y beneficiar a una minoría. Prometió combatir la mafia en el poder, refiriéndose al PRI y al PAN. En 2018 declaró: “El problema de México es la corrupción, el tráfico de influencia, la asociación delictuosa entre políticos corruptos y traficantes de influencias, y contra eso estamos porque es lo que ha impedido que salga adelante nuestro país” (López, 2018).

En su campaña política realizada el 11 de abril del 2018, en Tequila Jalisco, AMLO comentó que son como 30 personas las que realmente dominan el país y manejan los hilos del poder, señalando a Carlos Salinas de Gortari, era “el jefe de jefes”. Aunque muchos lo consideraron como un plan de campaña de Obrador para ganar la presidencia. Además AMLO, criticó los altos sueldos de los funcionarios, denunciando la mala influencia de los gastos excesivos del gobierno. Dijo:

La mafia del poder tiene a su servicio a los funcionarios públicos y para que actúen por consigna se les pagan muy bien, les pagan hasta 650 mil pesos mensuales, como es el caso de los magistrados de la Corte. Vamos a bajar los sueldos de los altos funcionarios públicos, porque vamos a aumentar los sueldos de los de abajo (López, 2018).

No obstante, anteriormente en su campaña realizada en Durango el 8 de febrero del 2018, AMLO denunció que habría medidas de austeridad en el nuevo gobierno de México. Una de ellas sería terminar con los lujos, como el avión presidencial de Enrique Peña Nieto, y suspender las millonarias pensiones y privilegios que recibían los ex presidentes de México. Comentó que Vicente Fox, Felipe Calderón, Ernesto Zedillo y Carlos Salinas, recibían casi 5 millones de pesos mensuales.

En su conferencia de prensa realizada el 10 de agosto del 2018, AMLO reafirmó que se mantendría un compromiso con el manejo del dinero público. Haciendo referencia a la austeridad republicana, dijo que se eliminarían los gastos superfluos para redirigirlos a necesidades urgentes y programas sociales prioritarios:

Se pretende crear iniciativas de austeridad republicana, donde se combate a la corrupción y de impunidad para aumentar sueldos de maestros, enfermeras,

médicos, policías, soldados, marinos, es decir, van a bajar los sueldos de los de arriba para aumentar los sueldos de los de abajo, esta modificación incluye reducir aparatos burocráticos, que no haya duplicidades, que se pueda ahorrar en el gasto de operación del gobierno (López, 2018).

Por otro lado, el 5 mayo de 2018, en Matehuala San Luis Potosí, AMLO además de presentar sus propuestas de campaña dejó claro su enfoque respecto a la corrupción y el papel de los empresarios, declaró:

Yo no voy a callar a nadie, yo voy a ser respetuoso del derecho a disentir, soy demócrata, y estoy a favor de las libertades. Lo que yo quiero es que este asunto se debate, que no se mantenga en secreto, y si los empresarios se reunieron para oponerse al cambio que salgan a dar la cara (López, 2018).

En referencia a los empresarios que estaban en contra de la 4T, también recalcó que los empresarios son libres de opinar. Sin embargo señaló que algunos de ellos tienen preferencia por el régimen de la corrupción, señaló que algunos no quieren que haya un cambio. Explicó que, debido a su enorme fortuna, influencias y poder público, estos empresarios no quieren perder el privilegio de mandar.

AMLO usa el término “mafia” de manera metafórica para describir las redes de corrupción y los grupos que, en su opinión, han manipulado las instituciones para su propio beneficio. Este discurso busca identificar a los opositores y a las estructuras establecidas como obstáculos para el cambio y la justicia social. Sin embargo, algunos argumentan que su enfoque en la corrupción y su retórica contra la “mafia” pueden estar relacionados con un intento de consolidar su propio poder y deslegitimar a la oposición.

En su campaña política en Guadalupe, Nuevo León, el 6 de mayo de 2018, su discurso expresó que no estaba en contra de los empresarios, sino que su principal objetivo era erradicar la corrupción. Destacó que su administración trabajará para garantizar un entorno de justicia y equidad, en el que se combatiera la corrupción de manera efectiva, sin perjudicar a quienes operan legítimamente en el sector empresarial. Declaró: “No estamos en contra de la iniciativa privada, insistió que está a favor de que los empresarios generen empleos, que ayudan al desarrollo del país” (López, 2018).

En su visión, el combate a la corrupción sería una prioridad para asegurar un país más justo y transparente para todos, incluyendo a los empresarios, “No vamos nosotros a pelearnos, lo resumo diciendo zafo, no va haber pleito con los empresarios, con los empresarios de México muy buena relación vamos a tener siempre, y con todos, amor y paz” (López, 2018).

Durante su campaña política recalcó las nuevas iniciativas que su gobierno implementaría para combatir la corrupción, haciendo hincapié en que iba a terminar con la mafia del poder y mejoraría la transparencia en el gobierno. Además, subrayó que no su plan no solo era ganar la presidencia, sino la mayoría en el congreso, puesto que la Cámara de Diputados y el Senado obstaculizaron el nuevo gobierno democrático. La administración de AMLO ha enfrentado el desafío de abordar estas cuestiones mientras intenta implementar su visión política y social para el país. Parte de su agenda incluye la implementación de reformas para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas. Esto incluye la lucha contra la corrupción en el sector público y

privado, así como cambios en las estructuras políticas y económicas que de acuerdo con su DP han favorecido a una élite corrupta.

Para explicar el proceso de la vieja política a la nueva Cuarta Transformación, 4T, Roger Bartra, en su libro Regreso a La Jaula: El fracaso de López Obrador, analiza el fenómeno político contemporáneo en México centrándose en la figura de Andrés Manuel López Obrador. Bartra señala que debido al extraordinario carisma y gran astucia política de AMLO, logró ser presidente, destacando que es un dirigente populista y un personaje atractivo que despierta simpatías (p.16).

En su análisis, Bartra menciona que el gobierno priista, de cierto modo, facilitó el triunfo de López Obrador, aunque se desconocen los detalles, se cree que fueron decidiendo que varios sectores del gobierno y del PRI canalizará el apoyo a MORENA, con tal de evitar la llegada del candidato del Frente a la presidencia. Durante el ascenso a la presidencia de AMLO, algunos políticos de otros partidos, incluidos personajes con antecedentes de corrupción o prácticas cuestionables, se han unido a MORENA. Esta incorporación de políticos señalados como corruptos, que buscan beneficiarse del nuevo contexto político favorable sin necesariamente adherirse a los principios que el partido promueve, puede ser vista como una forma de oportunismo, lo que podría dar lugar a la percepción de que el cambio de partido es una estrategia para obtener beneficios personales o políticos.

Incorporar a políticos de otros partidos puede ser visto como una estrategia para ampliar la base de apoyo de Morena, al aportar seguidores y recursos que puedan ser útiles para fortalecer el partido y aumentar su capacidad para influir en la política nacional.

Un ejemplo de esta dinámica fue la polémica que ocurrió entre Peña Nieto y Ricardo Anaya, con acusaciones de corrupción de la entonces Procuraduría General de la República (PGR). Al mismo tiempo, López Obrador dio un fuerte viraje a la derecha con la intención de atraer a votantes priistas y a la clase media. Este cambio también atrajo a sectores sindicales y empresariales que se sentían discriminados por el gobierno priista. El propio AMLO ha reconocido que el enfrentamiento entre panistas y priistas le ha ayudado, y ha asegurado que termina aplaudiendo porque le abrieron el paso (Bartra 2021, p.43).

Aunque no se conocen con certeza los detalles concretos, es posible que se hayan hecho pactos secretos entre los operadores políticos de López Obrador y varias fuerzas del PRI, incluyendo sindicatos, gobernadores y sectores de la burocracia. Se menciona la posibilidad de un acuerdo entre López Obrador y Peña Nieto, aunque esto no se ha podido comprobar y ha sido negado oficialmente.

No obstante, cuando el PRI y el gobierno de Enrique Peña Nieto se dieron cuenta de que su estrategia electoral había fracasado, optaron por no resistir fuertemente y, en lugar de ello, facilitaron indirectamente que sus votantes apoyaran a López Obrador. De esta manera, el triunfo de López Obrador fue, en parte, el resultado del respaldo de estructuras y votantes priistas, sugiriendo que las viejas instituciones autoritarias del PRI no habían desaparecido, sino que encontraron una nueva forma de expresarse y continuar su influencia a través de MORENA y la 4T.

Bartra recalca que las elecciones recientes en México, aunque fueron un proceso democrático, también fueron un acto simbólico y casi religioso convocado por el populismo, representado por AMLO y MORENA. Bartra compara este proceso con una

eucaristía política, en la que se lleva a cabo una transustanciación, un término religioso que indica la transformación de una sustancia en otra. La comparación se refiere a la descripción del cambio del nacionalismo revolucionario mexicano a lo largo del tiempo: del PNR, al PRM, después al PRI, y ahora en MORENA (Bartra, 2021).

Bartra menciona que la 4T de López Obrador no es tanto una ruptura radical con el pasado, sino una continuación de la misma esencia del nacionalismo revolucionario que ha dominado la política mexicana durante décadas, aunque con una nueva apariencia y bajo un nuevo nombre: MORENA. Según Bartra, AMLO comprendió que debía cambiar su estrategia y suavizar su dureza, lo que, paradójicamente, ha derivado en prácticas muy parecidas al viejo autoritarismo priista y a la política nacionalista revolucionaria. Además, Bartra ha expresado la idea de que MORENA, bajo el liderazgo de López Obrador, podría estar replicando algunas de las características más criticadas del PRI.

El presidente Obrador ha tomado tres importantes decisiones que son típicamente derechistas y neoliberales: no subir los impuestos, aplicar una dura política de austeridad e impulsar la militarización y la legalización de la función policiaca del ejército. El gobierno populista, al mismo tiempo, se orienta hacia una política de subsidios y subvenciones al estilo del viejo PRI (Bartra, 2021, p.57).

La afirmación sugiere que la victoria de AMLO en las elecciones de 2018 no fue simplemente el resultado de un cambio político radical o de un nuevo movimiento popular, sino que fue impulsada en parte por las mismas instituciones autoritarias que habían dominado la política mexicana durante décadas. Estas instituciones, que

parecían haber perdido poder con el tiempo, en realidad seguían operando en segundo plano y ayudaron a facilitar la llegada de López Obrador al poder. Es decir, el triunfo de AMLO fue posible, en parte, gracias a la persistencia de estructuras y prácticas del pasado que continuaron influyendo en el proceso político, aunque bajo una nueva forma y bajo la apariencia de un cambio.

A pesar del discurso que maneja AMLO sobre “la mafia en el poder” las redes de corrupción y los grupos de poder establecidos han tenido décadas para consolidar su influencia. Estos grupos pueden tener estrategias sofisticadas para mantenerse en posiciones de poder y seguir operando detrás de las escenas, incluso con un gobierno que se declara en contra de la corrupción. Las reformas y políticas anticorrupción son a menudo difíciles de implementar completamente debido a la resistencia interna y externa. La burocracia, la falta de recursos o la falta de coordinación entre diferentes niveles de gobierno pueden obstaculizar los esfuerzos para cambiar profundamente el sistema, de esta forma vemos que la corrupción puede adaptarse y encontrar nuevas formas de operar.

También tenemos que tomar en cuenta la militarización del país durante su gestión, ya que una de las principales medidas que adoptó fue la creación de la Guardia Nacional con el fin de enfrentar la violencia y el crimen organizado. Sin embargo, López Obrador adoptó medidas para ampliar sus tareas al área de la seguridad pública, lo que conllevó el despliegue de soldados en diversas regiones. De igual forma, les asignó la construcción del aeropuerto de Santa Lucía y el Tren Maya dándoles influencia y poder sobre los asuntos civiles y políticos del país.

La expansión del papel de la Guardia Nacional bajo el gobierno de AMLO es vista como una forma de concentración de poder. Esto sugiere una red de influencia y control que manipula y utiliza las instituciones para sus propios fines. La militarización ha sido interpretada como un mecanismo para consolidar el control del gobierno sobre la seguridad y la administración pública, lo que alimenta la percepción de que hay un interés en mantener un control férreo sobre el poder.

La creciente participación de los militares en la vida pública puede tener implicaciones para la democracia y el estado de derecho. Se puede advertir que la militarización puede erosionar las instituciones civiles y el control democrático, lo que podría tener consecuencias a largo plazo para la gobernabilidad y la justicia. Esta militarización puede llevar a una concentración de poder en el Ejecutivo al permitir que el gobierno asuma control directo sobre áreas que tradicionalmente estaban bajo la competencia de instituciones civiles. Como resultado, la participación de los militares en funciones de seguridad pública y en proyectos de infraestructura puede aumentar el poder del presidente y su administración, haciendo que el discurso de AMLO sobre la mafia en el poder se vuelva contradictorio, ya que él mismo se convierte en lo que tanto promete destruir.

3.6 Austeridad Republicana

El concepto de Austeridad republicana acuñado en el discurso político de AMLO y construido a lo largo de su campaña electoral, tiene como finalidad erradicar los excesos y abusos en el manejo de los recursos públicos, redirigiendo los recursos a las personas más necesitadas a través de los programas sociales. Esta retórica está basada en la incriminación de AMLO a ciertos grupos de gobernantes, a quienes acusa

de haber utilizado el gasto público en obras que no beneficiaron a la sociedad y que por el contrario el dinero fue destinado a un beneficio personal.

Antes de tomar el cargo, el presidente hizo públicos los 50 lineamientos para combatir la corrupción y aplicar una política de austeridad republicana. Este documento constituyó el compromiso con el pueblo de México de utilizar los recursos que tiene la Federación a su disposición de manera racional, para el logro del bienestar social. Durante su campaña, AMLO aseguró:

Le aseguro a la población que se acabara el lujo y despilfarro de las instituciones gubernamentales, y se recortan los salarios de los altos funcionarios. A cambio, afirmó que habría organismos más eficientes y que el dinero reservado sería destinado a la población (Infobae, 2020).

Anteriormente durante el llamado periodo *neoliberal*, la austeridad era aplicada sobre el gasto social, en el caso de la austeridad declarada por el presidente se tiene como precepto no afectar los derechos sociales ni reducir la inversión para la atención de los desastres (López Durán, 2020).

En su discurso de informe de gobierno de 2019-2020, AMLO expresó que:

La austeridad republicana es una realidad. Son hechos, no palabras. Ya no hay lujos en el gobierno y todo lo que se ahorra se destina a conseguir el bienestar del pueblo. Según cálculos oficiales, por no permitir la corrupción y por hacer un gobierno austero, hemos podido ahorrar durante nuestra administración alrededor de 560 mil millones de pesos (Vicario, 2020).

Bajo este discurso AMLO fue gestando la Ley Federal de Austeridad Republicana la cual tiene por objeto regular y normar las medidas de austeridad que deberá observar

el ejercicio del gasto público federal y coadyuvar a que los recursos económicos de que se dispongan se administren con eficacia, eficiencia, economía, transparencia y honradez, conforme lo establece el artículo 134 de la Constitución Política. Estas disposiciones son aplicables a todas las dependencias y organismos que integren la Administración Pública Federal, siendo los poderes legislativo y judicial los que tomen las acciones necesarias para su cumplimiento cuando se les asignen los recursos del Presupuesto de Egresos de la Federación (DOF, 2019).

La ley describe la Austeridad Republicana como:

Conducta republicana y política de Estado que los entes públicos así como los Poderes Legislativo y Judicial, las empresas productivas del Estado y sus empresas subsidiarias, y los órganos constitucionales autónomos están obligados a acatar de conformidad con su orden jurídico, para combatir la desigualdad social, la corrupción, la avaricia y el despilfarro de los bienes y recursos nacionales, administrando los recursos con eficiencia, eficacia, economía, transparencia y honradez para satisfacer los objetivos a los que están destinados (DOF, 2019).

La Austeridad Republicana fue vista, desde el principio de esta administración como una obligación del Estado hacia todos los mexicanos. Y así quedó consagrada en el artículo 4 de la Ley respectiva el concepto:

Conducta republicana y política de Estado que los entes públicos así como los Poderes Legislativo y Judicial, las empresas productivas del Estado y sus empresas subsidiarias, y los órganos constitucionales autónomos están obligados a acatar de conformidad con su orden jurídico, para combatir la

desigualdad social, la corrupción, la avaricia y el despilfarro de los bienes y recursos nacionales, administrando los recursos con eficiencia, eficacia, economía, transparencia y honradez para satisfacer los objetivos a los que están destinados (Sandoval, 2023, p.13).

Cabe mencionar que la austeridad empleada por el neoliberalismo afectaba principalmente el gasto social, mientras que la Austeridad Republicana se aplica a proteger los derechos sociales y no a reducir la inversión para la atención de los desastres.

La aplicación de la ley y las medidas tomadas han sido motivo de debate entre los servidores públicos. Algunas de las medidas han causado malestar entre los servidores públicos que no comparten las ideas de AMLO y han sido catalogadas como ejemplo de la mala administración del gobierno actual.

La Austeridad Republicana es un discurso que se ha transformado en ley y convertido en un precepto de moralidad y justicia, bajo el principio que enunció el presidente en su discurso: “No puede haber gobierno rico, con pueblo pobre”. En su discurso AMLO mencionó:

El combate a la corrupción y la austeridad nos permitirá liberar suficientes fondos, más de lo que imaginamos, mucho más, para impulsar el desarrollo de México. Con esta fórmula sencilla de acabar con la corrupción y de llevar a la práctica la austeridad republicana, no habrá necesidad de incrementar impuestos en términos reales, y ese es un compromiso que estoy haciendo, ni aumentarán los precios de los combustibles más allá de la inflación (López, 2020).

López Durán (2020) explica que el discurso político que promueve a la austeridad neoliberal suele prometer que las medidas tomadas son temporales y que a mayor disciplina es probable que la actividad económica pueda surgir. Un discurso político que solamente pondera las bondades de la austeridad rígida estará encubriendo el aumento de pobreza, de las enfermedades, la deserción escolar cuando está ligada a la necesidad de colaborar como sostén de la familia y de la pobreza como uno de los factores que llevan a muchas personas a engrosar las filas de la delincuencia ocasional o de la delincuencia organizada (p.294).

La administración actual ha hecho ajustes a los presupuestos de las instituciones públicas para dar prioridad a los programas sociales y las obras públicas del gobierno y también para cubrir con este dinero gastos obligatorios como son la deuda externa del país y las pensiones de los adultos mayores.

A pesar de todo, los resultados que ha dado la Austeridad Republicana no han sido muy favorecedores pues el gasto público aumentó 20.5% de 2018 a 2024 y los ingresos de la deuda aumentaron en un 158.5%. La Comisión Reguladora de Energía, Comisión Nacional de Hidrocarburos, Economía, Instituto Federal de Telecomunicaciones, Salud y Comisión Nacional de los Derechos Humanos, han sufrido mayores recortes durante este periodo. En contraste, Energía, Trabajo y Previsión Social, Bienestar, Defensa Nacional y Marina son los rubros más beneficiados con el aumento a sus presupuestos (Patiño, 2024).

En su último informe de gobierno AMLO fue duramente criticado por exponer resultados de su administración que algunos críticos consideraron falsos, a diferencia

de las cifras reales que se manejan en los organismos autónomos. El pasado 1o de septiembre de 2024 AMLO mencionó en su último informe de gobierno:

Esto explica porque alcanza el presupuesto, se distribuye y llega a todos. Ya no hay sueldos para servidores públicos del poder ejecutivo, ni pensiones millonarias a expresidentes, eso se terminó, tampoco hay cajas de ahorro o fideicomisos para el retiro de altos funcionarios de la federación. En el poder ejecutivo se suspendió la atención médica privada para altos funcionarios, ya no se hacen cirugías plásticas; en el 2018 el gasto de la oficina de la presidencia fue de tres mil seiscientos millones de pesos, en 2023 sólo se ejercieron seiscientos millones, es decir la sexta parte. Se vendieron el avión presidencial y otras aeronaves destinadas a funcionarios y el dinero recuperado se destinó a la construcción de dos hospitales en Tuxtepec Oaxaca y otro en Tlapa Guerrero. Desapareció el estado mayor presidencial y los ocho mil elementos del estado mayor que cuidaba al presidente. Se eliminaron 173 fideicomisos sin ninguna utilidad no servían para nada pero con muchos gastos administrativos, nos ahorramos 136,000 millones de pesos con esta decisión. La austeridad republicana se convirtió en una realidad bajo el principio de que no puede haber gobierno rico con pueblo pobre y pongo otro ejemplo de muchos, desde que llegamos al gobierno no se ha comprado un solo vehículo para funcionarios ahora ya va a corresponder renovar el parque vehicular. Al igual que la corrupción se ha combatido la impunidad y aún siendo respetuoso de la autonomía de poderes, por qué no nos hubiera costado nada seguir con la tradición de siglos de que se sumarán como apéndice los otros dos poderes

porque durante mucho tiempo en la política autoritaria el poder de los poderes era el ejecutivo. Hemos actuado de manera respetuosa, no hemos querido trazar para que nos aprueben todo (Austeridad Republicana, 2024).

Claudia Sheinbaum, por su parte, como la sucesora de AMLO, se pronunció al respecto prometiendo continuar con esta implementación: “Vamos a mantener la austeridad republicana, la disciplina financiera y fiscal. No regresarán los lujos ni privilegios, no habrá avión presidencial, no habrá estado mayor” (Rodríguez, 2024).

Finalmente observamos que en la realidad es poco el cambio en la racionalidad del gasto público, ya que en buena medida sigue siendo irracional y hasta discrecional. Si bien es cierto que se ha logrado reducir los lujos y los excesos en algunas áreas gubernamentales, también es cierto resulta evidente que existen un gran número de programas sociales que no cuentan con reglas claras y por lo mismo no es del todo transparente su ejecución. Por eso es importante que se cuente con evaluaciones sobre el desempeño gubernamental por parte de organismos autónomos para saber si la Austeridad Republicana funciona realmente en el cumplimiento de sus objetivos o si solo sigue siendo como en muchos otros casos una narrativa de discurso político.

Consideraciones finales

A manera de conclusión queremos señalar la pertinencia del estudio del Discurso Político en la Ciencia Política, ya que la narrativa discursiva se convierte en un complejo proceso de mediación entre la construcción de los imaginarios, el momento de la acción y la práctica. Esta construcción de realidades entrelazan múltiples posibilidades e intencionalidades de quien las expresa, a su vez implican un trasfondo político y social en donde los actores involucrados pueden manejar la agenda y la opinión pública a partir de la articulación de sus ideales y, sin embargo, a la hora de cuantificar los resultados, estos terminan por cumplirse a medias o no cumplirse.

Nuestra tesis pone énfasis en el discurso político que López Obrador empleó durante su campaña y a lo largo de su presidencia, centrándonos en la manera en que el presidente ha utilizado estrategias lingüísticas específicas para persuadir la opinión de grandes masas en la sociedad. La manera en que AMLO ha construido su discurso, influenciado por su contexto cultural, social y político, ha tenido una enorme relevancia en su mandato.

Así, podemos ver que nos encontramos en una sociedad en donde la comunicación se ha vuelto instantánea y omnipresente y el DP establece los marcos que influyen en la forma en cómo la sociedad aborda los temas de agenda; a través de discursos, debates y los medios de comunicación, López Obrador persuade a la vez que informa de tal manera que crea todo un hito alrededor de su imagen. Aunque él no es el único que utiliza este tipo de herramientas, la percepción de los partidos políticos y los líderes depende en gran medida de la capacidad y grandilocuencia con que manejen su discurso político.

Como pudimos observar AMLO sabe manejar muy bien el DP, pues en él presenta una superioridad de su imagen ante la sociedad y sus diálogos atraen a su favor a la audiencia, cumpliendo de esta forma con la construcción de su imagen política.

También se denota el sentido y el valor que impregna en cada palabra o frase dándole un contexto en donde se encuentra como actor protagonista que da soluciones a una sociedad con problemas de carácter colectivo. Así el escenario en donde desarrolla sus discursos se convierte en el lugar donde cobran vida los problemas sociales y los conflictos políticos que solo él puede solucionar.

En este sentido vemos como AMLO emite una imagen fuerte a partir de su desempeño en cargos anteriores lo que le redujo con la aprobación mayoritaria del país. Con sus frases coloquiales, sus refranes, sus dichos, sus excusas y su logística mediática, logró desarrollar una argumentación lo suficientemente convincente para conectar con la sociedad logrando persuadirla de la convicción de sus ideales.

Finalmente, observamos que los elaborados discursos de López Obrador son emitidos en una coyuntura política particular que busca su identidad en relación a problemas específicos. Al hacerlo, enmarcan y seleccionan aspectos específicos de la realidad con el propósito de construir una identidad simbólica a través de las alternativas de solución que presenta. De esta forma López Obrador construyó su imagen protectora, benefactora, concedora no sólo de la realidad del país, sino de la condición humana, con la autoridad moral de bendecir y descartar individuos a partir de una narrativa que destaca sus atributos y cualidades, dando a la sociedad la sensación de pertenencia del Poder Ejecutivo con el pueblo. Esta estrategia discursiva ha fructificado en que no le sean cuestionadas las decisiones que ha tomado, ya que la

sociedad solo logra ver los méritos pero no los errores de su gestión dejándose seducir por la imagen simbólica de lo que representa para el país.

Entre todas las deliberaciones a favor o en contra de la gestión de López Obrador, nos quedamos con un nuevo sexenio que deja nuevas reformas en favor de la sociedad, hasta donde podemos ver, mientras que se siguen perpetuando y perfeccionando las técnicas de los Discursos Políticos. Esto implica que seguiremos viendo frases, ademanes o discursos cada vez más elaborados, grupos parlamentarios claramente divididos en partidos y estrategias destinadas a captar la atención de un público dividido.

Respecto a la evaluación general de los discursos emitidos por López Obrador, podemos concluir que el Discurso Político nos permite develar las intenciones subyacentes que suelen ocultarse detrás de términos y expresiones elegidos cuidadosamente. Su discurso puede solapar las verdaderas intenciones, no solo de él, si no de cualquiera que ostente el poder.

Así entendemos que el DP seguirá viciando la democracia en cualquier nivel, ya que las necesidades reales de la sociedad son frecuentemente relegadas a la agenda de los partidos políticos. Este problema se agrava cuando la sociedad representada no se encuentra bien informada de lo que se vota en su nombre.

Aunque el discurso político es una herramienta de persuasión, consideramos que también tiene un impacto profundo en la formación de una sociedad informada y crítica, ya que en el momento en que el discurso desentraña la narrativa, crea una realidad en la que la sociedad se siente empoderada para cuestionar, participar e influir en el rumbo del sistema político. Sin embargo consideramos que es necesario que el

ciudadano se asuma y asimile como un agente de cambio y no como un dependiente de un contexto político inmediato. Más allá de la manipulación y persuasión que se pueda desprender del discurso, la sociedad necesita desarrollar la capacidad de asumirse como un sujeto político y no como dependiente del sistema político, que en la mayoría de las veces no comprende, no acepta y no asimila su capacidad de auto agenciamiento.

Para terminar, queremos sugerir a modo de lectura, los postulados de Joseph Goebbels para comprender un poco más acerca de los principios y técnicas de implementación del discurso y la propaganda política, ya que en ellos se refleja la forma en que el discurso político manipula y controla la opinión pública, su impacto histórico y el enfoque que le da a la comunicación política.

Bibliografía

- Auditoría Superior de la Federación. (2019). *Tercera entrega de la revisión de la Cuenta Pública 2019*. Auditoría Superior de la Federación.
<https://www.asf.gob.mx/Trans/Informes/IR2019c/index.html>
- Alvarez Gómez, N. (2016). El concepto de hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, 15, 150-160. IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional de Cuyo.
- Amigot Leache, P. (2005). *Relaciones de poder, espacio subjetivo y prácticas de libertad: análisis genealógico de un proceso de transformación de género* (Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona).
- Ankersmit, F. (2023). *Historia y teoría política*. *Historia Y Grafía*, 60, 149–179.
<https://doi.org/10.48102/hyg.vi60.429>
- Aragón Falomir, J., & Lucca, J. (2023). La génesis del discurso populista de Morena en México. *Vitam: Revista de Investigación en Humanidades*, 7, 31–57.
- Aristegui, C. (2012, 7 de mayo). Las 23 propuestas de Enrique Peña Nieto. *Aristegui Noticias*. <https://aristeguinioticias.com/las-23-propuestas-de-enrique-pena-nieto/>
- Ascanio, A. (2001). *Análisis del contenido del discurso político*. Venezuela: Equinoccio.
- Austeridad Republicana. (2024). *La austeridad republicana es una*. Facebook.
<https://www.facebook.com/ImagenRadio/videos/austeridad-republicana/1060587062350050/>
- Banco del Bienestar, Sociedad Nacional de Crédito, Institución de Banca de Desarrollo. (2024). *Qué hacemos*. Gob.mx.
<https://www.gob.mx/bancodelbienestar/que-hacemos#:~:text=El%20Banco%20del%20Bienestar%2C%20Sociedad,programas%20sociales%20del%20gobierno%20federal>
- Laclau, E. (1993). Barthes, R. (1972, 1977, 1978). En Goodin, R., & Pettit, P. (Eds.), *The Blackwell companion to contemporary political thought* (pp. 10-12). Australia: The Australian National University.
- Díaz Barrado, M. P. (1989). *Análisis del discurso político: una aplicación metodológica*. España: Editora Regional de Extremadura.
- Bartra, R. (2021). *El regreso a la jaula: El fracaso de López Obrador*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- BBC News Mundo. (2019, 31 de enero). *Las mañaneras de AMLO: cómo son las tempraneras conferencias con las que López Obrador marca la agenda política de México*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47066862>

- Beck, H. (2022, 14 de diciembre). *AMLO, el pueblo y la democracia*. Nueva Sociedad.
<https://nuso.org/articulo/AMLO-Mexico/>
- Behrendt, C. (2002). ¿Grietas en la red de seguridad? Seguridad social y la reducción de la pobreza en una perspectiva comparativa. En R. Sigg & C. Behrendt (Eds.), *Seguridad social en la aldea global* (pp. 333-358). New Brunswick/Londres: Transaction Publishers.
- Bolívar Meza, R. (2014). Morena: *El partido del lopezobradorismo*. *Pólis*, 10(2), 71–103. Recuperado el 5 de noviembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332014000200004&lng=es&tlng=es
- Borjas, B. A. (2003). *La campaña presidencial de Vicente Fox y el modelo propagandista de comunicación política*. Universidad Champagnat y Universidad del Valle de México.
- Canal del Congreso. (2023). *Aprueban reformas a los artículos 108 y 111 de la CPEUM en materia de fuero*.
https://www.canaldelcongreso.gob.mx/noticias/13541/Aprueban_reformas_a_los_articulos_108_y_111_de_la_CPEUM_en_materia_de_fuero#:~:text=El%20Pleno%20de%20la%20C%C3%A1mara,corrupci%C3%B3n%20delitos%20electorales%20y%20todos
- Carpizo, J. (2002). *El presidencialismo mexicano*. España: Siglo Veintiuno Editores.
- Cevallos, J. P. (2016). *El populismo: ¿una amenaza a la democracia en América Latina? Un diálogo con Kurt Weyland*.
<https://www.redalyc.org/journal/509/50945652008/html/>
- Charaudeau, P. (2006). El discurso político populista como síntoma de una crisis de los poderes. *Rétor*, 9(2).
- Charaudeau, P. (2016). *El arrepentimiento en la política: falsas confesiones en la dramaturgia política* (F. D. Erlich, Trad.). Universidad Central de Venezuela.
- Charaudeau, P. (2021). *El discurso político: Las máscaras del poder*. Independently published.
- Charaudeau, P. (2009). *Reflexiones para el análisis del discurso populista*.
<https://www.patrick-charaudeau.com/Reflexiones-para-el-analisis-del.html>
- Chihu Amparán, A. (2010). *El framing del spot político*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos - México. (2024). *Recomendación 21/2024*. <https://www.cndh.org.mx/documento/recomendacion-212024>

- Coll, F. (2024, 7 de mayo). *¿Qué es el neoliberalismo? Ejemplos, historia y características*. Economipedia.
https://economipedia.com/definiciones/neoliberalismo.html#google_vignette
- Connerton, P. (Ed.). (1976). *Critical sociology: Selected readings*. Penguin.
- Cortez, N. N. H., Benitez, I. J. M. S., & Guerrero, C. R. (2022). *La cuarta transformación en México como proyecto nacional-popular*.
<https://www.redalyc.org/journal/5727/572773664009/html/>
- Concepto.de. (2021, 5 de agosto). *Teoría crítica*. <https://concepto.de/teoria-critica/>
- Consulta Mitovsky. (2022, 3 de mayo). *Las mañaneras de AMLO: Encuesta*. Mitofsky.
<https://www.mitofsky.mx/post/mananeras-amlo>
- CONEVAL. (2024). *Pobreza en México*. Retrieved from
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- CNN en Español. (2024, 1 de septiembre). *El discurso completo de AMLO en su sexto y último informe de Gobierno como presidente de México* [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=rtxgqEoile4>
- Crespo, J. A. (2013).: *El voto de la izquierda*. *Desacatos*, 42, 103–120.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2013000200006&lng=es&tlng=es
- Cruz, F., & Cruz Jiménez, F. (2012). *AMLO. Mitos, mentiras y secretos: La biografía no autorizada*. México: Grupo Planeta.
- Curso Básico de Formación Política en Plataforma. (2024). *Programa de formación virtual del INFP-Morena*.
<https://infp.cursosformacionpolitica.mx/courses/basico-formacionpolitica>
- Enciclopedia Significados. (2015, 17 de abril). *Significado de pueblo (qué es, concepto y definición)*. <https://www.significados.com/pueblo/>
- Danelinck, D. L., Ledesma, N., Cuomo, G., & Kiel, L. (2017). La teoría de los discursos: una herramienta caleidoscópica. *Anuario de Investigaciones*, 24, 89-96. Universidad de Buenos Aires.
- Diario Oficial de la Federación de México. (2018, 1 de diciembre). *López Obrador durante su toma de posesión como presidente de los Estados Unidos Mexicanos*. Gobierno de México.
<https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/discurso-del-lic-andres-manuel-lopez-obrador-durante-su-toma-de-posesion-como-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos-331219>
- Diario Oficial de la Federación de México. (2019, 30 de agosto). *Programa Nacional de Combate a la Corrupción y a la Impunidad, y de Mejora de la Gestión Pública*

- 2019-2024. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 19 de noviembre de 2019. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/>
- Diario Oficial de la Federación de México. (2020, 2 de septiembre). *Discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador, segundo informe de gobierno 2019-2020*.
<https://www.gob.mx/presidencia/prensa/discurso-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-en-su-segundo-informe-de-gobierno-2020?idiom=es>
- Encuesta Nacional de Calidad Regulatoria e Impacto Gubernamental en Empresas (ENCRIGE). (2020). VI. *Entorno del establecimiento y corrupción*.
<https://www.inegi.org.mx/programas/encrige/2020/>
- Equipo editorial. (s. f.). *Teoría crítica: Concepto, origen, historia y representantes*. Concepto. <https://concepto.de/teoria-critica/>
- Estatuto de Morena. (n.d.). *DOF*.
https://www.dof.gob.mx/2019/INE/estatuto_morena.pdf
- Estrada Rodríguez, J. L. (2013). La corrupción administrativa en México. *Polis*, 9(2), 179-184. <https://doi.org/10.1870-23332013000200007>
- Fair, H. (2019). Análisis político del discurso e investigación empírica: Herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina. *Ciencia Política*.
- Fair, H. (2010). Una aproximación al pensamiento político de Michel Foucault. *Polis*, 6(1), 13-42. Recuperado el 25 de octubre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332010000100002&lng=es&tlng=es.
- Fairclough, N. (2013). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Reino Unido: Taylor & Francis.
- Fernández, T., & Tamaro, E. (2004). Biografía de Zellig Harris. En *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona, España.
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/harris.htm>
- Fjr Acambay. (2012, 12 de mayo). *Por qué quiero ser presidente: Enrique Peña Nieto* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xxxxxxxxxx>
- Foucault, M. (1979). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M., & Terán, O. (1985). *El discurso del poder*. Argentina: Folios Ediciones.

- García González, A., Barrutia Navarrete, M., & Bermúdez Vázquez, M. (2018). *Análisis del discurso mediático: un enfoque multidisciplinar*. España: Egregius Ediciones.
- Garrido Rodríguez, M. del C. (2002). *Análisis del discurso: ¿Problemas sin resolver?* Departamento de Filología Hispánica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León. Recuperado de archivo PDF.
- Goffman, E. (2009). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (2.ª ed.).
- Gómez Villar, A. (2021). *Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Populismo y hegemonía*. España: GEDISA.
- Gómez, H. (2021). *AMLO y el 4T: Una radiografía para escépticos* (1.ª ed.). México: Océano.
- Gramsci, A. (1962). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*. Argentina: Lautaro.
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa. Tomo I: La racionalidad y el proceso de racionalización de la sociedad*. Madrid: Taurus.
- Hernández, M. O. (2004). La metáfora política en la prensa venezolana. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 2(44).
- Hernández R, R. (2016). *Historia mínima del Partido Revolucionario Institucional*. El Colegio de México.
- Ibarra, L. (2014). *Análisis del discurso de propuesta electoral y toma de posesión de Felipe de Jesús Calderón Hinojosa*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Instituto Nacional Electoral. (n.d.). *Padrón de afiliados del Instituto Nacional Electoral*. <https://ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/padron-afiliados/>
- INEGI. (2022a). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG), IV. Corrupción*. <https://www.inegi.org.mx/programas/encig/2021/>
- Instituto de Investigaciones Lingüísticas. (2022, 11 de septiembre). *¿Qué es la lingüística?* <https://inil.ucr.ac.cr/linguistica/que-es-la-linguistica/>
- Juárez-Salazar, E. M., Falleti, V. F., & Delgado Deciga, R. (2022). Lógicas de la política amorosa durante el primer año de la cuarta transformación en México. *Polis*, 18(2), 157-183. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/polis/2022v18n2/juarez>
- Kasely, E. H. (2015). La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. *Horizonte de la Ciencia*, 5(9), 127-133. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2015.9.169>

- Krauze, E. (2006, 30 de junio). *El mesías tropical*. Letras Libres. <https://www.letraslibres.com/>
- Krauze, E. (2024). *Ciberdialogos: Enrique Krauze* [Vídeo]. Letras Libres. <https://letraslibres.com/videos/leon-krauze-ciberdialogos-enrique-krauze/>
- Kress, G., & Van Leeuwen, T. (2006). *Leyendo imágenes: La gramática del diseño visual* (2.ª ed.). Londres/Nueva York: Routledge.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid: Siglo XXI.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2010). *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia*.
- Laclau, E. (2014). *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lemus Muñiz, D. (Ed.). (2022). *Comunicación política en el gobierno de AMLO. Mañaneras, disputas y actores en el espacio público en la 4T*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Durán, R. (2020, septiembre-diciembre). La austeridad: Entre el discurso político y la realidad. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, LXX(278), 306.
- López, A. M. (2012). *República amorosa – AMLO*. AMLO. Recuperado el 10 de agosto de 2024, de <https://lopezobrador.org.mx/temas/republica-amorosa/>
- López, D. T. (2016). El poder en Foucault: «Un caleidoscopio magnífico». *Logos*, 26(1), 111-124. <https://doi.org/10.15443/rl2608>
- López Obrador. (2018). *La mafia del poder* (Boletín de campaña 049, 048, 003, 016, 062). AMLO. <https://lopezobrador.org.mx/mafia-del-poder/>
- López Obrador. (2018). *Austeridad republicana* (Conferencia de prensa, boletín 004). AMLO. <https://lopezobrador.org.mx/austeridad-republicana/>
- López-Aranguren, E. (2012). *Análisis de contenido*. Recuperado de <https://tecnicasmasseroni.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/02/lopez-aranguren.pdf>
- López Obrador, A. M. (2020). *Discurso del Lic. Andrés Manuel López Obrador durante su toma de posesión como Presidente de los Estados Unidos Mexicanos*. Gobierno de México. Recuperado el 4 de septiembre de 2024, de <https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/discurso-del-lic-andres-manuel-lopez-obrador-durante-su-toma-de-posesion-como-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos-331219>
- López Obrador, A. M. (2024). *Sitio oficial de Andrés Manuel López Obrador*. <https://lopezobrador.org.mx/>

- López, A. M. (2020). *Mensaje del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, en el 75° periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU*. Gobierno de México. Recuperado el 27 de junio de 2024, de <https://www.gob.mx/inpi/articulos/mensaje-del-presidente-de-mexico-andres-manuel-lopez-obrador-en-el-75-periodo-de-sesiones-de-la-asamblea-general-de-la-onu>
- López Obrador, A. M. (2021). *A la mitad del camino*. España: Planeta México.
- López Obrador, A. M. (2022, 14 de diciembre). *El pueblo y la democracia*. Nueva Sociedad | Democracia y Política en América Latina. <https://nuso.org/articulo/AMLO-Mexico/>
- López Obrador, A. M. (2024). ¡Gracias!. España: Planeta México.
- López Obrador, A. M., & Mandoki, L. (2007). *La mafia nos robó la presidencia*. Random House Español.
- Márquez, J. S. (2021). *La casa de la contradicción*. Taurus.
- Marsan, E. (2024, 30 de mayo). *Éste es el origen de la frase 'Por el bien de todos, primero los pobres', un postulado priista que encumbró a AMLO*. Infobae. <https://www.infobae.com/mexico/2024/05/28/este-es-el-origen-de-la-frase-por-el-bien-de-todos-primero-los-pobres-un-postulado-priista-que-encumbro-a-amlo/>
- Martínez Espinoza, M. I. (2023). Política social y pobreza en la 4T. *Revista mexicana de sociología*, 85(spe), 41–69. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2023.0.60448>
- Mazzuca, L. (2021). La cuestión del poder en la obra de Antonio Gramsci. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 2(2). <https://www.rfytp.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RfYTPe002/html>
- Meyer, L. (2013). *Nuestra tragedia persistente: La democracia autoritaria en México*. Debate.
- Memoria Política de México. (1946). *Discurso del presidente Miguel Alemán Valdés sobre la política exterior de México, pronunciado el 1 de septiembre de 1946*. Memoria Política de México. Recuperado de <https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1946-DTP-MAV.html>
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Morena. (2014). *Documentos básicos y reglamentos del partido MORENA*. Instituto Nacional Electoral. <https://portal.ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/documentos-basicos>
- Murillo Medrano, J. (2004). La pragmática y la enseñanza del español como segunda lengua. *Educación*, 28(2), 255-267. Universidad de Costa Rica.

- Navarro, M. F. (2018, julio 6). Cómputo final: AMLO se lleva 30.11 millones de votos, 53.19%. *Forbes México*.
<https://forbes.com.mx/computo-final-amlo-se-lleva-30-11-millones-de-votos-53-19/>
- Noguera Fernández, A. (2011). La teoría del Estado y del poder en Antonio Gramsci: Claves para descifrar la dicotomía dominación-liberación. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 29(1), enero-junio. Euro-Mediterranean University Institute.
- Ochoa, X. (2023, 19 de octubre). *Cómo el PRI logró conservar el poder más de 70 años y qué le espera en 2024*. Infobae.
- Ortega Ramos, E. (2020, 23 de octubre). *El capitalismo y su apropiación del discurso de la diversidad*. Insurgente Press.
<https://insurgenteppress.com.mx/el-capitalismo-y-su-apropiacion-del-discurso-de-la-diversidad/>
- Panbianco, A. (1995). *Modelos de partido*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pardo, N. (2013). *Cómo hacer un análisis crítico del discurso: una perspectiva latinoamericana*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Patiño, D. (2024, 6 de marzo). Lo bueno y lo malo de la austeridad republicana que promete Claudia Sheinbaum. *Expansión*.
<https://expansion.mx/economia/2024/03/06/bueno-y-malo-de-austeridad-republicana-claudia-sheinbaum>
- Paz, O. (1994). *Posdata*. España: Siglo Veintiuno Editores.
- Pérez, J. (n.d.). *Semiótica: ¿Qué es, definición, importancia y ramas?* Definición.de. Retrieved February 26, 2024, from <https://definicion.de/semiologica/>
- Pineda Quintero, A. (2022). *Discurso y política: Aportes post-estructuralistas en la obra de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe*. *Espacio Abierto*, 31(4), 99-119. Universidad del Zulia.
- PRI. (2024). *Declaración de principios*. Retrieved June 10, 2024, from <https://pri.org.mx/EIPartidoDeMexico/Documentos/DeclaraciondePrincipios2017.pdf>
- Presidencia de la República. (2019). *Mensaje del presidente Andrés Manuel López Obrador durante la presentación de los programas integrales de bienestar en Guadalajara*. Retrieved from <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/mensaje-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-durante-la-presentacion-de-los-programas-integrales-de-bienestar-en-guadalajara>
- Programas para el Bienestar. (n.d.). *Programa de Formación Virtual del INFP-Morena*. Retrieved August 9, 2024, from <https://infp.cursosformacionpolitica.mx/>

- Infobae. (2020, 7 de julio). *Qué es la austeridad republicana de López Obrador y por qué ha causado tanta discordia en su gabinete*.
<https://www.infobae.com/america/mexico/2019/07/23/que-es-la-austeridad-republicana-de-lopez-obrador-y-por-que-ha-causado-tanta-discordia-en-su-gabinete/>
- MITOFSKY. (2011). *Roy Campos*. <https://www.mitofsky.mx/roycampos>
- Rey, J. (2012). Revisión crítica de la historia de la retórica desde los postulados de la comunicación. *Ámbitos*, (21), 333-360. Universidad de Sevilla.
- Rodriguez, F. (1991). *Prensa y lengua política*. Madrid: Fundamentos.
- Rodríguez, D. (2024, 4 de marzo). Sheinbaum presenta compromisos para su proyecto de nación. *Contralínea*.
<https://contralinea.com.mx/interno/semana/sheinbaum-presenta-compromisos-para-su-proyecto-de-nacion/>
- Romeu, V. (2014). Confiar en la prensa o no: Un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad. *Comunicación y sociedad*, (21), 311-317. Recuperado el 26 de octubre de 2024, de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2014000100014&lng=es&tlng=es
- Sandoval, B. I. (2023). Reflexiones conceptuales sobre austeridad republicana.
https://nuevo.litteraecomunionis.org/wp-content/uploads/2024/04/BG34_01.pdf
- Sánchez, M. M. [@MarcoManuelS]. (2020, diciembre 28). *Vargas Llosa y la Dictadura Perfecta* 🇩🇪🇩🇪 (Debate completo) [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=G-5aq86kyll>
- Sánchez, J. (2020, July 1). *Meritocracia - Qué es, definición y concepto*. Economipedia. Retrieved June 17, 2024, from
<https://economipedia.com/definiciones/meritocracia.html>
- Sánchez Campos, Pablo Andrés. (2017). Construcción de una escala de ideología política en el contexto costarricense a partir de un trabajo realizado en Córdoba, Argentina. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2747-2754.
<https://doi.org/10.1016/j.aippr.2017.06.005>
- Sartori, G. (2002). *La política: Lógica y método en las ciencias sociales* (3a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Schröter, B. (2010). Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste? *Revista Mexicana de Sociología*, 72(1), 141-175. <https://doi.org/10.3138/rms.72.1.141>
- Searle, J. R. (1986). *Actos de habla: ensayo de filosofía del lenguaje*. Ediciones Siglo XXI.
- Sosa Hernández, G. (2021). *Comunicación política*. Recuperado de
<https://prontuario-democracia sociales.unam.mx/comunicacion-politica/>

- Teoría crítica y la Escuela Frankfurt: La disputa por el discurso.* (2023, 5 de noviembre). *Revista Común*.
<https://revistacomun.com/blog/teoria-critica-y-la-escuela-frankfurt-la-disputa-por-el-discurso/>
- Tirado Segura, F., Miranda Díaz, A., & Sánchez Moguel, A. (2007). *La evaluación como proceso de legitimidad: La opinión de los alumnos. Reporte de una experiencia.* *Perfiles educativos*, 29(118), 7-24.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982007000400002&lng=es&tlng=es
- Transparencia Mexicana. (2023). “Se estanca México en percepción de la corrupción: Transparencia Mexicana”, 30 de enero de 2023.
https://images.transparencycdn.org/images/Report_CPI2023_English.pdf
- Torres, J. I. H. B., Urrutia, J. A. V., De Jesús o Tobón Ramírez, M., & Armas, H. J. H. (n.d.). Minería de datos aplicada al análisis de los discursos presidenciales de México. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/47/471772005/html/>
- Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores en salud. *Enfermería Universitaria*, 10(2), 50-57. Recuperado el 25 de octubre de 2024, de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632013000200004&lng=es&tlng=es.
- Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder: Contribuciones a los estudios críticos del discurso* (A. Bixio, Trad.). Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T.A.(2000). *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa.
- Vicario, L. (2020, 3 de septiembre). Discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador en su Segundo Informe de Gobierno 2019-2020. Consulados de México en el Exterior. Recuperado el 4 de septiembre de 2024, de
<https://consulmex.sre.gob.mx/sanantonio/index.php/avisos/346-discurso-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-en-su-segundo-informe-de-gobierno-2019-2020>
- Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Madrid: Ediciones Akal.
- Woldenberg, J. (2012). *Historia mínima de la transición democrática en México*. El Colegio de México AC..
- YouTube. (2023, 5 de enero). *López Obrador: ayudar a los pobres es una estrategia política* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=P43CcorCJgA>